

00468 Zes.
10



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS
Y SOCIALES**

**LAS TENDENCIAS DE LA
DESCAMPESINIZACION Y EL
COMPORTAMIENTO POLITICO DEL
PARCELERO EN TEPOZTLAN, MORELOS.**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

MAESTRIA EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A

INOCENCIO RODRIGUEZ FLORES

**TESIS CON:
FALLA DE ORIGEN**

MEXICO, D. F.

1989



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

PRÓLOGO	1
INTRODUCCIÓN	4
I. DEFINICIONES Y UBICACIÓN GEOGRÁFICA.	
A. El campesinado.	10
B. Ubicación de la investigación en los estudios sobre el campesinado.	13
C. El medio natural de la región de estudio.	
1. Geografía.	16
2. Superficies.	19
II. TENDENCIAS DEL PROCESO DE DESCAMPESINIZACIÓN.	
A. Antecedentes.	
1. Orígenes.	24
2. De la "Acumulación originaria" a la recampesinización.	26
B. El proceso de la descampesinización.	
1. Política agraria y agrícola.	40
2. Modernización de las fuerzas productivas.	49
2.1. En el cultivo de maíz.	50
2.2. En la producción "campesina para el mercado".	61
3. En las relaciones de producción.	
3.1. En la organización y la división del trabajo.	64
3.2. En la extracción de plusvalía.	
a) En sus productos.	69
b) En la venta de su fuerza de trabajo.	72
4. Cambios en el uso de la tierra.	
4.1. Las formas de tenencia de la tierra.	81
4.2. Los criterios de dotación.	87
III. COMPORTAMIENTO POLÍTICO DEL PARCELERO.	
A. Antecedentes.	
1. De los orígenes hasta finales del siglo XIX.	103
B. En el período de la descampesinización	112
1. La "Coordinadora" al poder.	115
2. Participación del sector campesino en las movilizaciones.	
2.1. Por la recuperación y la dotación de tierras.	120
2.2. Por la democracia y los servicios públicos.	122
3. Otros problemas que aquejan a la cabecera municipal.	133
3.1. El agua.	134
3.2. Por otros servicios.	
a) Las obras públicas.	138
b) La contaminación.	140
c) La electricidad.	141
d) La educación.	
e) La seguridad.	144
IV. CONCLUSIONES.	149
V. BIBLIOGRAFÍA.	155
VI. ANEXOS.	
A. Cuestionario y comentarios finales de la encuesta (En 24 págs.)	
B. Glosario de topónimos del náhuatl (En 4 págs.)	

PRÓLOGO. Esta interpretación empírica-descriptiva sobre el proceso de la descampesinización y el comportamiento político de un sector de parceleros en Tepoztlán, Morelos; se centra en el ciclo de cultivo de 1987 a 1988; y complementada sintética y diacrónicamente con sus antecedentes más significativos. En esta población es donde existen más campesinos dentro del municipio y donde se observan mejor las tendencias de este proceso, pues la siembra del maíz ha dejado de ser la ocupación principal de la mayoría de la población económicamente activa, y los pocos que lo hacen es para completar su salario. Estas nuevas relaciones de producción y de un mercado en crecimiento, también han provocado cambios en el uso de la tierra, así como en su comportamiento político frente a los otros grupos y clases sociales. El trabajo se expone en tres capítulos. En el primero se presenta una introducción de los estudios más importantes realizados sobre Tepoztlán; la metodología y las técnicas utilizadas para la realización de esta investigación; las categorías teóricas de referencia para la elaboración del cuestionario y unos comentarios sobre la ubicación de los estudios del campesinado en las ciencias sociales; se ubica al lugar de estudio con sus características ecológicas y la disposición del suelo por zonas de cultivo. En el segundo capítulo se describen las preocupaciones fundamentales de este trabajo: las tendencias de la descampesinización, que se acentúan a medida que se modernizan las fuerzas productivas, sustituyendo a las "tradicionales" en el cultivo del maíz, junto con una mayor división social del trabajo asalariado; cambios en el uso de la tierra y de manera sintética se describen los antecedentes más significativos de dicho proceso, hasta llegar a la actualidad, donde la forma tenencia ejidal y/o comunal de la tierra, no ha importado para que el

capitalismo continúe su desarrollo. En el tercer capítulo se describe el comportamiento político del sector campesino, disperso en grupos más grandes y heterogéneos socialmente, dirigidos por los asalariados del magisterio y por los comerciantes en pequeño principalmente. La parte que mejor se conserva del campesinado y que de alguna manera expresa su concepción del mundo está en el conjunto de fiestas sincréticas que celebra; enunciadas a lo largo del trabajo. Finalmente se presentan algunas conclusiones de este proceso y sólo se enuncian otros problemas que aquejan a la cabecera municipal.

Este estudio tiene la limitante de no ubicar a la descampesinización en la interrelación entre la industria y la agricultura, en el desarrollo del capitalismo en México; además de que se analiza al campesinado como un sector social, frente a una realidad cada vez más amplia y compleja socialmente en Tepoztlán. Espero que este trabajo aclare algunas dudas y de él surjan otras, que conduzcan a nuevos estudios que vengan a enriquecer y a polemizar sobre esta temática. La realización de este trabajo sólo fue posible gracias a todos los campesinos que proporcionaron información oral y escrita, a las organizaciones sociales locales que permitieron estar cerca de sus movilizaciones e inquietudes. Se agradece a Jean Francois Prud'Homme por el tiempo dedicado al asesoramiento de este trabajo; a los Coordinadores de Sociología y al Jefe de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, por las prórrogas para terminar los estudios y la presente tesis; a la Dirección del plantel Sur y al Consejo Académico, ambos del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM; a Roberto Bermúdez y a Ricardo Pozas por su crítica y comentarios al diseño de investigación; a Francisco Gomezjara, José R. Arellano y a Felipe Torres por sus

observaciones acertadas, siempre con el afán de que el trabajo ganara calidad; a Javier González Taboada y a Abraham Morgado por su apoyo y orientación en la computación; a Roberto Pérez Gijón y a Gloria Vielma por su animación para que continuara los estudios; a Tila y demás familiares por su compañía y ayuda para la impresión de este trabajo.

INTRODUCCIÓN.

Los propósitos de este estudio son explicar el proceso de las tendencias de la descampesinización por la aplicación sucesiva de fuerzas cada vez más productivas en el cultivo del maíz, por una mayor división social del trabajo y sobre todo por el intercambio y la intensificación de mercancías con las ciudades de México y de Cuernavaca, dada su cercanía y la red de carreteras con que se comunica. Las nuevas relaciones sociales que se establecen a través de sus productos, principalmente en la venta de su fuerza de trabajo en el mercado nacional e internacional. Describir los cambios que se presentan en el uso de la tierra al avanzar este proceso y los cambios de fuerzas sociales y de poder, al emerger nuevos sectores y clases sociales, correspondiendo a nuevas organizaciones sociales y a otras demandas.

Partiendo de la hipótesis, de que los diferentes ritmos de acumulación de capital en el tiempo y en el espacio, provocan cambios diferentes en el proceso de descampesinización, tales como mercantilizar su tierra, cambiar el cultivo del maíz por otro para el mercado y la venta cada vez mayor de su fuerza de trabajo, al tiempo que pasa la población de rural al urbana; insertado en las relaciones de una política agraria y agrícola del capital en su conjunto.

La región de estudio, ha sido analizada por varios autores con enfoques antropológicos desde 1926, hasta los últimos años de los setenta; en sus trabajos continúan sosteniendo que Iapostlán es una población fundamentalmente campesina. El primero que estudió a la cabecera municipal fue el antropólogo Robert Redfield (1) en 1926-1927; la concibió como un pueblo con su centro y con siete barrios semindependientes y con su propia cultura, fijando su estudio en la

organización de las fiestas religiosas y en el trabajo colectivo de los barrios (coatequiltl); sosteniendo, que los antecedentes de éstos se encuentran en el calpulli precolombino; además que cada uno de ellos realizaba actividades específicas, que los hacía diferentes entre sí. El simbolismo animal de cada barrio le sirvió para caracterizarlos sociopsicológicamente y encontró a la sociedad tepozteca "homogénea" y en "armonía". Describió la influencia de la ciudad sobre un pueblo "tradicional", es decir que no explica las relaciones de los porqués de la estructura económica y social, sino que opone su "modelo folk" o lo atrasado del campo y lo "civilizado" de la ciudad.

Después vino el estudio de Oscar Lewis (2) que abarcó los períodos de 1943 a 1951 y de 1956 a 1957; en él contradice a Redfield al afirmar que los barrios son una aportación colonial, creados desde el siglo XVII hasta el XVIII, para cuestiones administrativas y que el único barrio identificado con un calpulli es el de Santo Domingo, pues el resto de la población la encontraron muy dispersa los conquistadores españoles. y las "culturas de barrios" probablemente desaparecieron desde la época de la Reforma y que por lo tanto la importancia del barrio como unidad organizacional decreció y fue sustituida por la tendencia a la igualación entre el centro y la periferia, quedando el barrio sólo como una unidad ritual y religiosa. El uso de símbolos animales para los barrios era de poca importancia para él y la sociedad tepozteca la encontró ya no tan "homogénea" y "armoniosa" como Redfield. También describe las consecuencias que ocasionaron la introducción y la aplicación de ciertas fuerzas productivas. Por su parte Phillip Bock (3) en un estudio realizado en la región, en 1980, considera que la división en barrios de la cabecera municipal es

un marco simbólico "de la cosmovisión del tepozteco" de regresar a una comunidad campesina, como una alternativa política actual. Para explicar esta concepción se basa en el surgimiento del barrio de San José en 1968, mediante oposiciones binarias de los símbolos de los otros barrios: arriba/abajo, indios/criollos, pobres/ricos, tlacolol/arado, natura/cultura, cerros/milpas, lluvias/secas, y concluye afirmando que los de arriba son más homogéneos, que se identifican más entre sí, son más campesinos y tlacololeros; que cuentan con menos "pequeñas propiedades", que tienen poco contacto con las ciudades y participan menos en la política. Los de abajo, por el contrario, considera que son los que han mantenido el poder del poblado por mucho tiempo, tienen más propiedades y sus ejidos son más grandes; son menos campesinos y con tendencia a una agricultura capitalista; con más contacto con el mercado interno y externo. Por su parte el autor más reciente sobre Tepoztlán, Claudio Lomnitz(4), considera a "La corrupción como expresión simbólica de conflictos" y que los símbolos se pueden utilizar como herramientas teórico metodológicas, para descifrar algunos problemas culturales e ideológicos "complejos". El objetivo principal de su monografía se centra en la crítica de lo poco que habían aportado los enfoques de los estudios antropológicos anteriores, sobre la estructura del poder en Tepoztlán. El considera a la población de estudio como campesina y apenas una o dos veces señala algunos indicios de descampesinización y cambios culturales, debido a las transformaciones en las relaciones de poder. Su análisis parte de 1920 hasta mayo de 1978. Se apoya para cada capítulo en las aportaciones teóricas y metodológicas de varios antropólogos, y también por primera vez para el estudio de Tepoztlán, toma en cuenta "Las fuerzas productivas" y "Las relaciones de

producción" a través de la interpretación del marxismo de Richard Adams. El ubica al lugar de estudio en un contexto amplio y ya no aislado como en las investigaciones anteriores; llegó a la población como académico para un estudio comparativo de los sistemas de poder en nueve comunidades del norte del estado de Morelos. Los norteamericanos por su parte fueron a buscar sociedades "primitivas", "tradicionales" para poner a prueba sus hipótesis acerca de la naturaleza del hombre y de la sociedad.

Es decir, que en tres trabajos esta presente la estructura "dual" de la sociedad: Una que vive en el atraso, al margen de otra desarrollada; relacionadas entre sí, sólo por las diversas formas de explotación de la segunda sobre la primera, dando origen a un colonialismo interno y justificando al estado en su política de "integración", de "productividad" o de "modernización del campo" o, en otras palabras, es la penetración y desarrollo del capital en la agricultura. Por su parte los antropólogos que proponen oposiciones binarias como parte de esa teoría, es insostenible en la localidad; porque tanto "arriba" como "abajo" existen "ricos y pobres", autoridades civiles y representantes agrarios municipales y no sólo "abajo" como sostienen algunos de los estudiosos mencionados. Tocante a las fiestas de los barrios no sólo se conservan las de los santos patronos, sino que han aumentado y sobre todo las cívicas, por influencia de la escuela y el consumismo de la radio y de la televisión.

Metodología. En este estudio se partió de manera flexible de algunos conceptos teóricos, como "modo de producción capitalista", "fuerzas productivas", "relaciones de producción" y "parcelero" exclusivamente como referencia en la operacionalización de las hipótesis de trabajo mediante un cuestionario. Este se estructuró(*) de acuerdo a los

indicadores y a su importancia en 147 preguntas cerradas con respuestas opcionales (Ver anexo A). La muestra fue de un 15% del universo de 250 del sector del campesinado, de los ocho barrios y de tres colonias de la cabecera municipal. La selección de los informantes se hizo de manera proporcional al número de campesinos localizados en cada barrio y en cada colonia, dando preferencia a los que habían cultivado maíz durante el ciclo de 1987- 1988. La aplicación del cuestionario piloto se inició en diciembre de 1987 y se aplicó definitivamente de enero a marzo de 1988, ya que en estos meses es cuando los campesinos "escogen y alzan" su mazorca en huertapiles y en trojes; el maíz desgranado lo almacenan en sacas y en costales. Estas actividades les permitió prestar atención a las preguntas y meditar sobre las opciones de las respuestas de cada una de ellas. Para la aplicación del cuestionario inicialmente se recurrió al auxilio de dos líderes naturales, pero renunciaron por su participación en las elecciones para la presidencia municipal, lo que obligó al investigador a aplicar los cuestionarios restantes; contando para ello con la disposición y hasta el buen humor de los encuestados, a pesar de que las reuniones se prolongaban hasta por más de tres horas. Con los resultados se asociaron algunos ítems para explicar la relación que guardan algunos indicadores, de lo general a lo particular y a la inversa, en esa compleja interrelación entre lo teórico y lo empírico, en ese ir y venir dialéctico del proceso de la investigación. Para completar el material de análisis se utilizó la técnica de la observación de algunos hechos, tomando placas fotográficas y algunas grabaciones magnetofónicas; además de la

(*) Si bien la encuesta representativa del sector campesino de análisis, pudiera no ser confiable, si da las tendencias del proceso de la descampesinización.

entrevista complementaria a los mismos encuestados o a otras personas que podían proporcionar información relevante de primera mano sobre algunos acontecimientos. También se utilizó la información de algunos documentos de asambleas públicas, de archivos particulares, de bibliografía y mínimamente de la hemerografía y de los censos gubernamentales. Esta investigación podría decirse que se hizo con la técnica directa y participante (5), en la medida que se estuvo en el lugar de los hechos por lo menos tres días de cada semana durante 1987-1988: encuestando, entrevistando, observando y a veces respondiendo a los cuestionamientos que los asambleístas y/o dirigentes de los diferentes grupos hacían al investigador referentes a los problemas de ese momento. A pesar de las consideraciones arriba aludidas, la investigación no puede decirse que sea neutral. Ahora se pasará a los referentes teóricos y a la ubicación del sector campesino y de la geografía.

Notas bibliográficas.

- 1 Redfield, Robert. TEPOZTLAN, A MEXICAN VILLAGE. Chicago, University of Chicago Press, (1930) 1964.
- 2 Lewis, Oscar. TEPOZTLÁN, UN PUEBLO DE MÉXICO. México, Mortiz, 1968.
- 3 Bock, Phillip k. "Tepoztlan Reconsidered", en JOURNAL OF LATIN AMERICAN LORE, 1980.
- 4 Lomnitz, Claudio. EVOLUCIÓN DE UNA SOCIEDAD RURAL. México, Fondo de cultura económica, 1982 (Sep 80/27).
- 5 Gomezjara, Francisco/Nicolás Pérez R. EL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL. 3a. edición, México, Nueva Sociología, 1981, p.8. Raúl Rojas Soriano, GUÍA PARA REALIZAR INVESTIGACIONES SOCIALES, 6a.edición, México, Unam, 1981, p.21. Orlando Fals Borda, REFLEXIONES SOBRE LA APLICACIÓN DEL MÉTODO DE ESTUDIO-ACCIÓN EN COLOMBIA (Programa Académico de Ciencias Sociales, Documento No.8), (s.l), Pontificia Universidad Católica, 1972, 21 hojas.

1. DEFINICIONES Y UBICACIÓN GEOGRÁFICA.

A. El campesinado.

Marx considera para el modo de producción capitalista tres grandes clases sociales, los "...que viven respectivamente de un salario, de la ganancia o de la renta del suelo..."(1); pero ¿cuál es la fuente de renta del campesino? y la respuesta es heterogénea, pues algunos pueden vivir con lo que cultivan en su parcela, otros completan sus gastos familiares con una actividad artesanal, con el pequeño comercio, con la venta de su fuerza de trabajo, etc. Su medio de producción más importante es su parcela; que generalmente es de mala calidad, aislada, con erosión creciente y carente de riego. Desde la aplicación de las fuerzas productivas, entendidas éstas como una relación entre el hombre y la naturaleza, a través de los instrumentos y de la organización del trabajo, para producir más, mejor, en menos tiempo y con menos esfuerzo; el campesino va a la zaga en relación al desarrollo global de la sociedad, pues utiliza las "tradicionales", sin negar que puede algunas veces hacer uso de algunos adelantos de la ciencia y de la tecnología; la dificultad está en sus limitados recursos económicos que le impiden competir con la agricultura capitalista; pues en su parcela incorpora y despilfarra mucha fuerza viva suya y de su familia, produciendo a muy altos costos, granos básicos para el autoconsumo y que a medida que se desarrollan las relaciones de producción capitalista se ve presionado a vender parte de sus productos. Hay otras formas de extracción de plusvalía, como en la venta de su fuerza de trabajo, en el pago de intereses de créditos recibidos, en la compra de mercancías entre otros. Desde esta caracterización se ubica al campesinado como

tendencia, dentro de la clase social explotada, ya que otra clase social se apropia de parte de su trabajo; pues todas estas condiciones hacen que la situación del campesinado vaya empeorando progresivamente como tendencia y estableciéndose relaciones contradictorias transitorias con los otros sectores de las clases sociales; aquí es donde los individuos se convierten en personas reales, con determinado comportamiento, formas de pensar, de sentir y de organización social para la defensa de sus intereses. Carlos Marx considera a la economía parcelaria como una forma de transición de la renta precapitalista a la capitalista, que presupone para su desarrollo el predominio de la población rural sobre la población urbana y cobra fuerza allí donde el campesino es dueño de la tierra que trabaja (2). El concepto de descampesinización desde la significación de sus componentes morfológicos y desde el punto de vista sociológico es la negación parcial de todas o de algunas de las características del campesinado arriba mencionadas, que lo diferencia de los otros sectores y clases sociales, en el proceso de desarrollo de las relaciones de producción capitalista. Marx denomina al proceso histórico de la separación del productor de sus medios de producción: "Acumulación originaria" y se debe al desarrollo de la manufactura en las ciudades, en donde se separó la producción artesanal de la agricultura y "En un país dado, el ajuste entre el ritmo de descampesinización y el ritmo de proletarianización dependerá del carácter de la acumulación de capital pero también de la estructura interna o de la vitalidad del modo de producción precapitalista" (3); pues "La descampesinización es en realidad el nacimiento de un proletariado agrícola arrancado con mayor o menor

violencia a la tierra;..."(4). Es decir que el desarrollo del capital en el campo es cualitativa y cuantitativamente diferente en el tiempo, en el espacio y en los diferentes sectores del campesinado, aunque con el mismo resultado.

En conclusión, para este estudio el concepto de descampesinización se entenderá como el proceso histórico en el cual las relaciones capitalistas penetran y descomponen la "unidad" de producción campesina junto con sus relaciones sociales, que la conducen a nuevas relaciones de producción y a la formación de nuevos grupos y clases sociales, "...unas en ascenso, otras en decadencia, con sus intereses extremadamente diversos y variables, chocan y se entremezclan de la manera más compleja con los intereses de los capitalistas a veces y con el proletariado otras veces, sin coincidir nunca con los intereses de una u otra clase en forma permanente, lo que confiere a las luchas políticas de nuestra época ese carácter incierto, lleno de sorpresas" (5). La intensidad de la descampesinización dependerá del ritmo de acumulación de capital, de la cohesión de las formas de producción no capitalista, de la política agraria y de las relaciones de fuerzas sociales y políticas.

La descampesinización en la comunidad de estudio no es, ni ha sido homogénea a lo largo de su historia; solo para ubicar en la estructura social al sector campesino que interesa analizar, se establece una burguesía (grande foránea, mediana y pequeña local agraria y en los servicios); un proletariado agrícola fundamentalmente "golondrino" y unos cuantos locales; porque la mayoría de éstos se emplean en la industria de la construcción y en los servicios. Los diferentes sectores campesinos que conformaron a la clase campesina

hasta finales de los años cincuenta, fueron desplazados paulatinamente por nuevos sectores y clases sociales emergentes de las nuevas relaciones sociales de producción. El sector campesino que aquí se analiza fundamentalmente es el que podríamos llamar "campesinos en proceso de descampesinización" o "semiproletarios" en la medida que la mayoría de ellos, obtiene su sustento de un salario, es decir que "Los semiproletarios son campesinos en su carácter de productores independientes y proletarios en su carácter de asalariados" (6), cuyo comportamiento y organización para representar sus intereses, varía a lo largo de su historia, aunque la tendencia es a dispersarse en otros sectores de otras clases sociales y a ser representado. Esta categoría es flexible, pues por ejemplo partiendo de un campesino "medio" en un año de buena cosecha pudiera ascender a campesino "acomodado o pequeño burgués" o por el contrario, una mala cosecha puede arruinarlo más. pues es la tendencia general del proceso de descampesinización, en las actuales relaciones de producción capitalista.

B. Ubicación de la investigación en los estudios sobre el campesinado.

El fracaso de la política económica de la industrialización del país, que venía de los años cuarenta, se relaciona con la caída de la producción agropecuaria y el aumento de la importación de productos básicos, junto con la pretensión de pasar de una sociedad rural a otra urbana, se daba en el contexto de la expansión imperialista norteamericana; causando una mayor dependencia alimentaria, financiera, comercial y convirtiendo al país en exportador de materias primas y en maquilador, hasta llegar a la actual reprivatización de las empresas estatales y desprotegiendo a las medianas y pequeñas empresas, como

presión del gran capital, que exige una mayor apertura en la legislación de las inversiones extranjeras, protegiendo y obteniendo más ganancias. Lo que motivó movilizaciones en el campo y un acercamiento de los estudiosos a la realidad campesina; al tiempo que los estudios sobre el campesinado se enriquecieron con un marxismo como método y teoría, junto con la corriente de A.V.Chayanov, la "teoría de la dependencia" y la recuperación de los "clásicos" latinoamericanos(7). Los primeros estudios campesinos se preocuparon por sus características esenciales y permanentes; se reconoció a la familia como una unidad de producción y de consumo, la extensión y la calidad de su tierra; es decir que se resaltaba el determinismo económico; conduciendo los estudios sobre el destino histórico de los campesinos, entre campesinistas y proletaristas, argumentando los últimos que la dominación capitalista se imponía sobre el campesinado y su diferenciación creciente se traduciría en su disolución; por su parte los campesinistas argumentaban que dicha dominación capitalista fortalecía y recreaba las relaciones estructurales del campesinado, es decir que las relaciones de compadrazco, de parentesco y de vecindad con sus intercambios recíprocos no están determinados por las normas del mercado. Los estudiosos se alejaron del debate central sobre el campesinado, convirtiéndose cada vez más sectarios y dogmáticos, al tiempo que se veían afectados por la creciente especialización y la intervención del estado indirectamente al limitar el apoyo a las ciencias sociales, sobre todo aquellos estudios que pusieran en tela de juicio el nuevo intento del gobierno por su política "modernizadora". A finales de los años ochenta parece que esta crisis la están superando a través de los estudios de emigración de los

campesinos a las ciudades de la república y a los campos de cultivo de los Estados Unidos y del Canadá, y por eso vuelven a ser analizados como actores sociales con su diversidad y pluralidad de vida, superando las concepciones abstractas y estáticas, al tiempo que los estudiosos vuelven a acercarse a la realidad campesina.

Por su parte el gobierno les niega a los partidos políticos, por todos los medios a su alcance, sus derechos ganados a puestos de elección popular, por oponerse a su política de "modernización"; que no es mas que la intensificación de la acumulación de capital con todas sus consecuencias; la salida a esta crisis no será fácil, ni cercana.

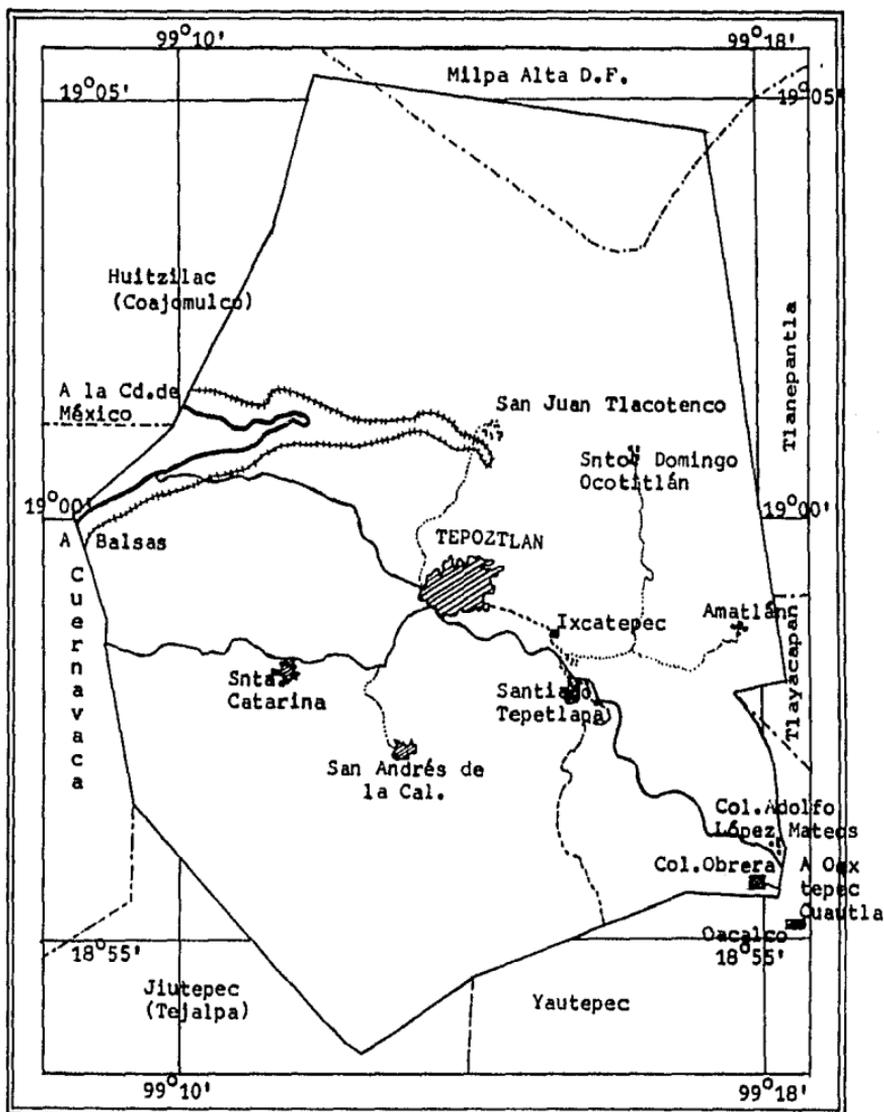
Así parece indicar que los movimientos campesinos irán en aumento, ya no sólo por la tierra, sino por nuevas demandas que su realidad económica, social y política les plantea, formulando programas viables de producción; buscando nuevas alianzas al interior del campesinado y formas de organización con otros sectores, de otras clases sociales, pero sobre todo una lucha por su participación y por la democracia.

Con esta visión se describe la descampesinización y el comportamiento político del parcelero, en Tepoztlán; pensando que lo que se pierde de "conciencia" campesina, se gana aunque sea incipientemente en las nuevas organizaciones sociales; una conciencia por la democracia. Quizás este estudio se ubique entre esas dos corrientes, sin embargo la preocupación fundamental fue la descripción del proceso de las nuevas relaciones de producción y de comportamiento político del sector campesino, ante la realidad cada vez más amplia y compleja de la sociedad tepozteca.

C. El medio natural de la región de estudio.

1. Geografía. La región forma parte del eje volcánico. La serranía que divide a los valles de México y de Morelos recibe el nombre de Ajusco, en cuya inclinación descendente de norte a sur se encuentran otras montañas y cerros secundarios, entre ellos los de Tepoztlán. El suelo municipal por el norte tiene alturas de hasta 3.420 metros sobre el nivel del mar y por el sur hasta 1.200 m.s.n.m. La inclinación ocasiona el corrimiento rápido de las aguas de las lluvias del temporal, por barrancas anchas y profundas; como la de la Tejería-Tlashomolco, la de Huicoyan, la de Ateopa y la de Xochiatlaco; cuyas aguas van a desembocar en el río Yautepec, ramal del río Amacuzac; a su vez éste afluye al Balsas que desemboca en el Océano Pacífico (Ver mapa 1). El municipio de Tepoztlán es uno de los 33 municipios que componen el estado de Morelos. Por el norte colinda con la Delegación de Milpa Alta, Distrito Federal; por el noreste limita con el municipio de Tlanepantla; por el este colinda con Tlayacapan; por el poniente limita con la población de Coajomulco, dependiente del municipio de Huitzilac y con la población de Ahuatepec, municipio de Cuernavaca; por el sureste colinda con el municipio de Yautepec, y por el suroeste con la población de Tejalpa, municipio de Jiutepec. Se conoce un río subterráneo a un kilómetro al poniente de la cabecera municipal, cuyo líquido no se ha utilizado, debido a intereses de dos compañías traccionadoras y en el subsuelo del Valle oriente, se forman mantos acuíferos, con las aguas de las lluvias. Parece suceder lo mismo en el valle de Hcayohcan, que surte de agua potable a las comunidades de Santa Catarina Zacatepec y de San Andrés Teneshtitla, y posiblemente lo mismo ocurra en el valle del ejido de Amiltzingo,

Situación geográfica, comunidades y vías de comunicación de Tepoztlán, Morelos.



Mapa No.1

aunque parece que hay poca retención del líquido. Otros valles más pequeños como el de Ayoqualco en Amatlán y el de Coatequimilla en Ocotitlán, donde las bombas eléctricas se inutilizaron por cortos circuitos al faltar el agua en la pichancha.

Existen escurrimientos del Ajusco al pie de grandes montañas que solucionaron la sed de la sociedad prehispánica, la colonial y parte de la actual; como son los ojos de agua de Ashitla, de Tlamanco y de los Ojuelos. Los únicos arroyuelos que corren de junio y hasta parte de enero son el de Ashitla-Atongo, que brota de la base del Tlahuiltépetl por la parte norte de la cabecera municipal y el de Tlahomolco por el sur; uniéndose cerca de Huicoyan, al finalizar el Valle; ambos fueron importantes para el desarrollo de las diferentes culturas prehispánicas que se establecieron a sus orillas.

Lo accidentado, lo inclinado y la baja composición físico-química del suelo, así como la ausencia de agua suficiente para el cultivo de riego, ocasiona que se tenga sólo una cosecha al año, de temporal; al igual que la mayoría de los municipios ubicados en la falda sur del Ajusco.

La vegetación y las altas montañas hacen que los vientos del sur se deshagan en lluvia. Algunos informantes consideran que aquí se "remolinean" los vientos, debido al paisaje de rocas que rodean al Valle y éstos han influido en la creación de costumbres y mitos en una parte de la población. Unas lluvias a finales de noviembre o en diciembre, meses de la cosecha; pueden echar a perder parte de ésta, pues pudre los granos de la mazorca y el zacate. Las heladas en la cabecera municipal son ocasionales en muchos años, pero la poca que cae en cada invierno, puede ser suficiente para que las legumbres y

algunos frutos aparezcan de un día para otro "quemados".

2. Superficies. La superficie del estado de Morelos es de 390,824 hectáreas y la del municipio de Tepoztlán es de 27,876.7 hectáreas (8). Como consecuencia de la Revolución de 1910, predomina en el estado la tenencia ejidal con el 89% y la pequeña propiedad y la comunal con el 11% restante. Las zonas agrícolas más desarrolladas son las de riego, donde predomina la tenencia ejidal, y en la zona de las faldas del Ajusco con suelos multiparcelados, accidentados, sin pastizales, sin riego y poco fértiles, predomina la tenencia comunal. De las 27,876.7 hectáreas, 2,100 son ejidales y 25,776.7 de tenencia comunal, es decir que el 7.5% es ejidal y el 92.5% es comunal. Jurídicamente y de acuerdo al "Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de 1960" el municipio no cuenta con la tenencia de la "pequeña propiedad" de la tierra, pero de hecho el mercado la ha convertido en una mercancía más. Del total de la superficie municipal: 14.7 hectáreas son maderables, 2,330.3 hectáreas propias para la agricultura y 364.5 hectáreas con posibilidades de abrirse a la misma o sea que en total son tierras aprovechables 2,709.5 hectáreas (el 9.71%) y es improductiva (el 91.39%). De ese total de tierras para la agricultura, son de temporal 2,319.2 hectáreas y 11 hectáreas son de riego y de humedad; esto implica que el 99.09% de su producción agrícola depende de las lluvias del temporal, lo que obliga al campesinado a asalariarse cada vez más tiempo.

3. La cabecera municipal y sus zonas de cultivo. Entre valles y montañas, entre el frío y el calor, entre dos huaracanes de rocas con huellas arqueológicas prehispánicas, que descienden de poniente a oriente con nombres y claridad náhuatl, en ondulaciones, en picos que

se dibujan a todas horas y en alturas que alcanzan la admiración de cualquier visitante, se encuentra la cabecera municipal. Entre esas dos cordilleras se ubica el Valle rectangular con rincones en Chantenco y en Tlashomolco por el sur y por el norte el rincón de Cuahuitzo- Meztitla; de aquí en adelante a esta zona se le llamará Valle, suelo aluvial y fértil, que la mancha urbana le ha ganado a las tierras de cultivo, por contar con agua potable en el subsuelo y accesible a las vías de comunicación.

Por el poniente de este Valle y como a un kilómetro de distancia de la cabecera municipal, se extiende la zona de cultivo más importante del municipio; que la comparten los campesinos de las comunidades de Santa Catarina y de San Andrés y son de las tierras mas solicitadas en arriendo para el cultivo de granos básicos, comerciales y ocasionalmente para fraccionamientos privados.

La tercera zona de cultivo se localiza en el ejido de Amiltsingo, al pie sureste de la cordillera sur, siguiendo la carretera a Yautepec, a unos ocho kilómetros de distancia de la cabecera municipal; su superficie la constituyen 2,100 hectáreas (9), pero la mayoría son incultivables; se comprobó con las técnicas de observación y de entrevista que 28 hectáreas son de riego y de siembra de caña de azúcar, para el ingenio azucarero de Dacalco, en las partes denominadas: Capadero, Cuetzoyatsingo y las Plácidas. La parte central del valle es la más fértil y apropiada para la agricultura, que es la que recibe el nombre de Amiltsingo; cuenta con dos presas construidas en los años cuarenta, para irrigar los sembradíos de caña de azúcar de los campos de Salitre y de la exhacienda de Apanquetzalco, ambas zonas del municipio de Yautepec, pero las dos ya están inutilizables. Hoy la

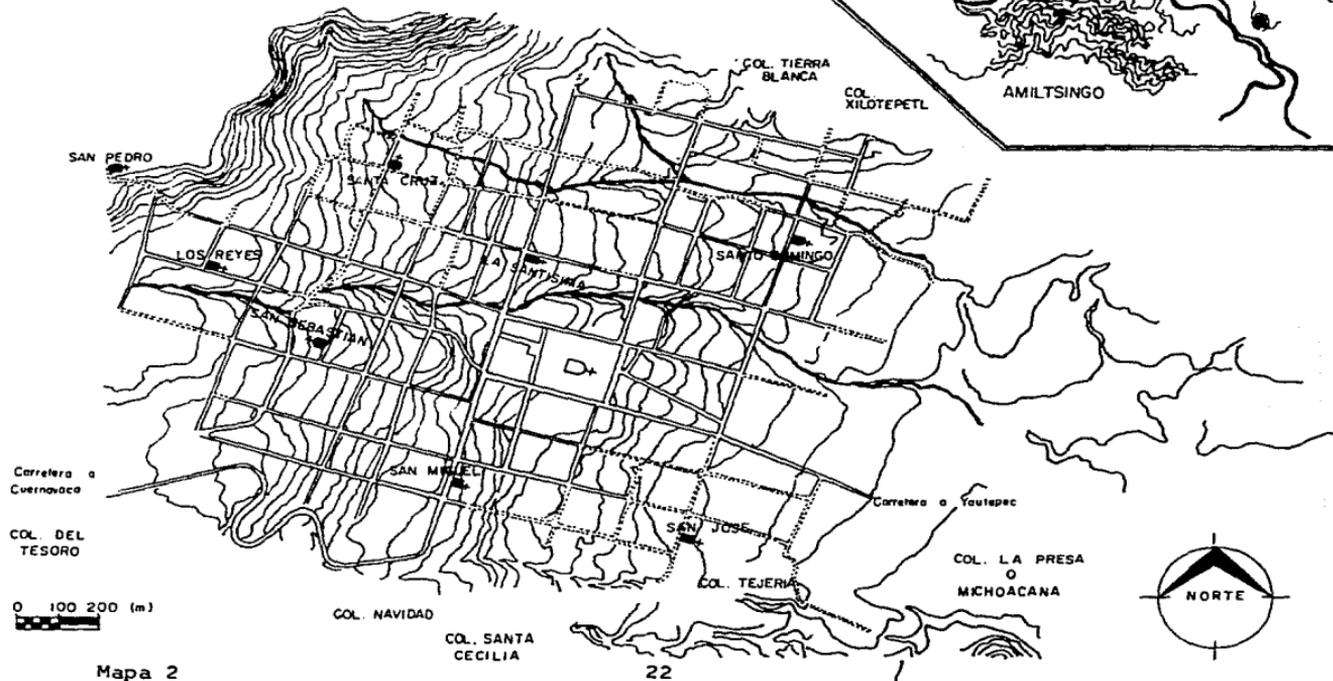
producción de estas tierras del ejido, está destinada al mercado en sustitución de los granos básicos y al establecimiento de granjas porcícolas, de aves, de ganado vacuno y de apiaríos.

Estas tres zonas de cultivo del municipio no son las únicas, pero sí las más grandes. Las comunidades que componen el municipio tienen algunas minizonas de cultivo, quizás la más importante por su tamaño y por la calidad de su suelo es la zona del norte, aun no abierta del todo al cultivo, por la falta de vías de comunicación.

El municipio lo componen actualmente en la parte norte y alta, las comunidades de San Juan Tlacotenco y de Santo Domingo Ocotitlán. En la parte baja y con clima cálido están Santa Catarina, San Andrés y las colonias: la Obrera y la Bocanegra. En la parte intermedia se ubican las comunidades de Amatlán, de Santiago Tepetlapa y de Ixcatepec, aunque la última absorbida por el Valle de la cabecera municipal; ésta se ubica en el centro del territorio municipal. Los ocho barrios que componen la cabecera municipal están sobre un plano inclinado que desciende de poniente a oriente y son: Santo Domingo, la Santísima, la Santa Cruz, San Pedro, los Reyes, San Sebastián, San Miguel y San José; además de las colonias trepadas en los inicios de los cerros del norte: Xilotépetl y Tierra Blanca; el Tesoro, la Navidad y Santa Cecilia en los cerros del sur; las ubicadas en las barrancas anchas: la Tejería y la Michoacana, y la de Tecórral a la orilla de la carretera que conduce a Cuernavaca (Ver mapa 2). Ese es el escenario natural donde se mueve el sector campesino en estudio y antes de entrar al proceso de la descampesinización describiremos sus antecedentes.

CABECERA MUNICIPAL Y ZONAS DE CULTIVO DE TEPOZTLAN

morelos 1988



Mapa 2

Notas bibliográficas.

1. Marx, Carlos. EL CAPITAL, tomo III, 9a. reimpresión. México, fondo de cultura económica, 1974, p.817.
2. Marx, Carlos, Op. cit; tomo I, p.647.
3. Paré, Luisa. EL PROLETARIADO AGRÍCOLA EN MEXICO (¿ Campesinos sin tierra o proletarios agrícolas?). México, siglo XXI, 1977, p. 21.
4. Bartra, Roger. ESTRUCTURA AGRARIA Y CLASES SOCIALES EN MÉXICO, 5a. edición. México, era, 1980, p.16.
5. Kausky, Karl. LA CUESTIÓN AGRARIA, 7a. edición. México, siglo XXI, 1974, p.3.
6. Paré, Luisa, Op. cit; p. 50.
7. Warman, Arturo. "Los estudios campesinos veinte años después", en COMERCIO EXTERIOR, Vol. 38, Núm.7. México, Banco Nacional de Comercio Exterior, 1988, p. 654.
8. CENSO AGROPECUARIO Y GANADERO DE 1970. México, SIC-Dirección General de Estadística.
9. "RESOLUCIÓN en el expediente de restitución y dotación de tierras a vecinos de Tepoztlán, Estado de Morelos", DIARIO OFICIAL, tomo LVIII, Núm.26. México, 31 de enero de 1930, pp.192-195.

II. TENDENCIAS DEL PROCESO DE DESCAMPESINIZACIÓN.

A. Antecedentes.

1. Orígenes.

Para entender el proceso de la descampesinización de finales de los años sesenta y específicamente de 1987-1988, en Tepoztlán, se exponen sus antecedentes más significativos.

Tepoztlán no ha estado aislado relativamente de las relaciones con algunos poblados de los valles de México y del actual estado de Morelos. En la época prehispánica la tierra la cultivaban en forma colectiva e individual; la más fértil pertenecía a los "principales", que se las trabajaban los mayeques y los macehuales. Con la conquista española las comunidades continuaron pagando tributo, pero ahora los beneficiados eran la Corona y los encomenderos. La Corona española protegió el régimen de propiedad colectiva de la tierra y la organización en calpulis de los indígenas, para la recabación del tributo. En los inicios de la colonia sólo la gracia o merced real daba el dominio privado sobre la tierra y desde esta época empezaron a especular con ella y a acumularla. La Corona insistió a que le pagaran un impuesto los poseedores de tierras, al mismo tiempo que puso en venta importantes superficies, permitiendo el latifundio de la iglesia y de las haciendas que recibieron títulos definitivos. Tepoztlán cumplió con estos requisitos (1). Las quejas de las comunidades por despojo de tierras fueron interminables ante las diferentes autoridades coloniales, aunque de poco les sirvió.

Los conquistadores encontraron en las comunidades diferentes niveles de desarrollo, desde nómadas hasta agricultores sedentarios, que se alimentaban principalmente de plantas y de entre ellas el maíz, que

sembraban con la coa endurecida al fuego. La mayoría de sus instrumentos eran de piedra y de madera, pocos eran de cobre o de bronce.

La minería era el sector más dinámico de la economía novohispana y a su lado surgieron empresas que la complementaban, las que estimulaban una mayor división del trabajo; pero la Nueva España era en gran medida un trasplante de las instituciones feudales y los peninsulares se opusieron a todo desarrollo local que pusiera en peligro o compitiera con los productos de la metrópoli. La Corona prohibió el comercio directo con las colonias, pues sólo podían hacerlo a través de Sevilla y también la importación y la aplicación de nuevas y mejores fuerzas productivas y lo que penetró lentamente en el campo fue el arado de madera. Por parte de la fuerza de trabajo, cuando los colonos amenazaron con abandonar las tierras conquistadas, el rey les repartió en encomienda tierras e indígenas, por medio del virrey y del juez; a cambio de la sumisión y de la conversión al cristianismo de los indígenas, proceso que fue facilitado por el politeísmo de los nativos; los cuales eran vasallos del rey, pero su fuerza de trabajo era usufructuada por el encomendero. Hernán Cortés recibió a los macehuales de Tepoztlán en encomienda, los cuales construyeron la iglesia de Teopanco, la iglesia principal, la capilla del barrio de Santo Domingo, las casas de los españoles en Ixtlahuacan y en los alrededores del templo mayor; otros los llevaron a las minas de Taxco y de Real de Huautla. Los hacendados inmediatamente después de la conquista empezaron a importar esclavos negros, para el cultivo de la caña de azúcar y los trabajadores de los obrajes en la colonia no eran libres en su mayoría, pues el régimen gremial era una traba. Así se beneficiaba la clase social dominante con los excedentes de los

trabajadores indígenas en repartimiento, de los esclavos y de los asalariados más o menos libres y "La historia económica de la Nueva España se inicia con un nivel de desarrollo de las fuerzas productivas notablemente inferior al que existía en los países capitalistas más avanzados" (2), en el tránsito del feudalismo al capitalismo del siglo XVI al XVIII, al tiempo que la iglesia se convirtió en la principal terrateniente y usurera; sin embargo al finalizar este período, el principal beneficiario fue el hacendado, que hizo prevalecer sus intereses sobre las demás clases sociales, sobre todo sobre el clero latifundista; reafirmando la gran propiedad semifeudal de la tierra. Al indígena y a las comunidades a finales de la colonia se les había integrado a la economía de mercado al obligarlos a pagar el tributo en dinero. Los "regatones" impedían a los indígenas que vendieran sus productos en las ciudades; además de que vendían barato y compraban caro las mercancías de la república de los españoles. El trueque era mucho y en los mercados locales que predominaban, se utilizaban el mehlio, el tomin y los tlacos de madera y de cobre, establecidos arbitrariamente por los comerciantes y por los hacendados.

2. De la "Acumulación originaria" a la recampesinización.

La separación del productor directo del campo de sus medios de producción (principalmente la tierra) es consecuencia de un proceso histórico, que venía desde la época colonial, así las tierras acumuladas por el clero durante tres siglos, se adjudicaron en propiedad privada a través de dos decretos santanistas de 1853 y de 1854; que permitían la ocupación de los terrenos baldíos de las comunidades indígenas; al tiempo que la expansión estadounidense se anexaba por todos los medios de fuerza imperialista, 2,263,866 kilómetros cuadrados del territorio nacional(3).

La mediana burguesía rural, que impulsó las reformas de Juárez, socialmente se proponía formar una "clase media" de pequeños propietarios de tierras; a través de la ley de desamortización de las tierras rústicas y urbanas de 1856 y de la de nacionalización de 1859 y así estas leyes "... constituyeron el preludio del crecimiento y modernización de la industria azucarera, a su amparo se consolidaría la hacienda como la institución económica y social dominante en el campo mexicano, específicamente en el estado de Morelos" (13).

Por otra parte la ley de 1883 autorizaba a los colonos nacionales y extranjeros, a denunciar y a quedarse con las tierras baldías a través de "las compañías deslindadoras"; permitía a los particulares hacerse de tierras públicas, de la iglesia y de las comunidades indígenas principalmente; y preparó el camino para la acumulación de fines del siglo XIX y creando mercado interno con la fuerza de trabajo de los nativos. Es la época en que México fue incorporado intensivamente al capitalismo mundial, por el gobierno de Porfirio Díaz, que facilitó la entrada de capitales ingleses, franceses y norteamericanos; junto con nuevas y más eficientes fuerzas productivas; como por ejemplo el ferrocarril que sustituyó a las recuas, para hacer llegar las mercancías de los centros imperialistas y a su vez proveerse de materias primas para sus industrias en crecimiento. P. Díaz se trasladaba en tren a Otlayuca para ir de caza. En el ingenio azucarero de Oacalco "...a partir de 1880, se introdujeron molinos y centrifugas impulsados por vapor. Los arados (de madera)...comenzaron a ser sustituidos por arados de acero, de fabricación inglesa y norteamericana..." (14). Estas fuerzas productivas permitieron ampliar los campos de cultivo de la caña de azúcar y del pastoreo de los hacendados; mediante el despojo

territorial de las comunidades de las faldas del sur del Ajusco. Ya en posesión de estas tierras los hacendados podían prestarlas a los campesinos en aparcería, en medianía o se las arrendaban con pago en especie, en trabajo o en dinero; según las necesidades de la hacienda. De hecho el proceso de descomunización de las tierras de Tepoztlán se inició con la conquista española. La revolución de Independencia no afectó a Tepoztlán, pues la mayoría de las formas de vida colonial continuaron; pero las leyes de Reforma y del porfiriato sí trajeron consecuencias sociales y políticas; por ejemplo la iglesia local perdió la mayoría de sus tierras en el Valle, pasando éstas a manos de los delegados políticos, enviados desde la ciudad de México y de la hacienda de Oacalco; aunque unos años después recuperó parte de ellas, con el apoyo de algunos caciques locales; como las dedicadas a las deidades del templo principal: "Animastlalli" (Tierra de las Ánimas), "Rosariostlalli" (Tierra del Rosario), etc. Algunos de estos acaparadores de tierras eran comerciantes con la ciudad de México, por recuas primero y después por tren; eran los dueños de "Hueyitienda" (Tienda grande), "Mercado del Portal 10 de febrero de 1873", "Xochitenco" (Lugar a la orilla de las flores) y de otras más. El campesinado tepozteco a pesar de que tenía derecho a usufructuar la tierra comunal desde la Independencia, en la realidad estaba subordinado a la autorización de los hacendados y de los caciques locales; y ante el peligro de quedarse sin tierras por la acumulación de los hacendados de Oacalco, de Apanquetzalco, de San Gaspar y por los nuevos "propietarios" del Valle; se adjudicó tierras a las orillas de éste, cercándolas con piedras sobrepuestas u otro material que distinguiera los límites de su parcela, aunque muchos de ellos no las documentaron en el Registro Público de la Propiedad; por

ignorancia o por falta de recursos económicos.

Tepoztlán también se vio afectado por la construcción de una presa en Tlashomolco, para cultivo de riego en la "Quinta" del Valle, que aumentó su producción para el mercado; pero lo que más alteró a la sociedad tepozteca, fue el paso cercano del ferrocarril de la ciudad de México al Balsas en 1896; pues le permitió transportar una mayor producción de carbón vegetal, para su venta, a las ciudades de México y de Cuernavaca; y a su vez comprar mercancías manufacturadas, para venderlas en sus tiendas. Llegaron entre los nuevos instrumentos las primeras planchas y arados metálicos; a la vez que se intensificó el trabajo asalariado en la construcción del palacio municipal, del mercado "Morelos", del jardín público con su kiosco y en la reparación de algunas calles de la cabecera municipal; parte como una indemnización por los terrenos comunales ocupados por las vías del ferrocarril y parte fue por coatequilti de los "macehuales", obligados por los caciques y las autoridades municipales. Las monedas de oro, de plata y de cobre circularon al ritmo de las mercancías del campo y de la ciudad; este mercado que desconocían los campesinos les creó la necesidad de vender para comprar. El capital comercial se desarrollaba y las monedas de los metales preciosos eran atesoradas por los comerciantes; éste atesoramiento dio lugar a varios robos por los "plateados" encabezados por el "Zarco" y las huellas de combate contra ellos están en el "Panteón" de emergencia enfrente del Tepexihuitetl (Piedra que parece montaña con hierbas), donde murieron varios tepoztecos. El comerciante de la segunda mitad del XIX, se enriqueció aceleradamente y lo manifestó en las construcciones suntuosas que aun pueden verse en las manzanas centrales de la población (que hoy están pasando a manos de la burguesía nacional y extranjera) y en las

columnas neoclásicas y en el ornato de los altares adicionales a los lados del interior de la iglesia principal, pues les importaba más adular a su "Dios" que comprender y explotar menos a sus semejantes. El proceso de despojo violento de tierras comunales, de acumulación de capital y de nuevas relaciones sociales de producción, en todo el país, condujo a la violencia a principios del siglo actual. En Tepoztlán para procurarse mano de obra suficiente y barata, los caciques que al mismo tiempo eran autoridades, prohibieron a los campesinos, sembrar maíz en las tierras de las laderas de los cerros con coa, "quijada de piedra", cashala o con algún otro instrumento de trabajo metálico rudimentario; pues la mayoría de ellos no tenían yuntas, ni suelos planos y fértiles. Ésto provocó a que algunos tepoztecos se rebelaran a los caciques y fueran deportados a Yucatán; a otros los asesinaron como a "Ruperto Ibarra y a Carlos Lara, que por organizar 'el no pago al tributo personal', al primero lo mataran en el puente de Atongo y al segundo por Cuicuzcatlan" (5). Los pocos que regresaron del destierro, ya sea por haber cumplido con "su castigo" o por haber huído de él, se identificaron primero con el maderismo y posteriormente con el zapatismo (6).

La violencia hizo huir a la mayoría de los caciques y de los comerciantes. La población fue incendiada y saqueada tres veces por huertistas y por carrancistas. Algunos tepoztecos lucharon al lado de Emiliano Zapata como Lucio Moreno, Bernabé Labastida, Marino Sánchez, Timoteo Sánchez y Miguel Sánchez, Simón e Ignacio Rojas, los Demesa, los Tijera, los Jiménez, los Hernández, los Ayala y tantos más; haciendo guerra de guerrillas por los estados de Morelos, de Puebla, de Guerrero y del Distrito Federal; con una mano sostenían el azadón o la yunta y con la otra el fusil; con un pie en el surco y con el otro

en el estribo; casi todos murieron en el campo de batalla. Es el movimiento armado que más vidas tepoztecas ha cegado, pues de 9,715 habitantes que el municipio tenía en 1910, se redujeron a 3,000 para 1921 o sea que perdieron la vida en sólo 11 años 6,715 (el 69.2%). Emiliano Zapata vivió en Tepoztlán por temporadas cortas en la casa de las "Pecherinas", una de ellas hasta un hijo le dió, pero en una de las batallas por Oacalco, en la huida alcanzaron los "pelones" a la madre y a bocajarro le descargaron la pistola; tanta vileza en un año de edad, pero era el hijo de Zapata y había la consigna en ese tiempo de todo lo que latiera con su sangre, debería morir; la madre ensangrentada sólo vivió con el recuerdo de "Feliciano" y lo buscó por toda su vida para acariciarlo, aunque fuera en sueños (7). Otros tepoztecos huyeron a los cerros y por donde pudieron, para conservar la vida. En los cerros más altos y estrategicos había vigías de día y de noche, que avisaban con cohetes y/o camarazos a la población civil, para que prepararan su huída en caso necesario y a los campesinos guerrilleros corrieran de sus milpas a las armas, para preparar la defensa o el ataque, según el número de soldados del ejército federal que se acercaba. Muchos ancianos y adolescentes fueron fusilados, sus mujeres violadas y otras trasladadas con sus bebés a los lugares de concentración de Cuernavaca.

En el período de "Acumulación originaria", Tepoztlán era gobernada por caciques, por comerciantes que formaban la pequeña y la mediana burguesía y por los hacendados (gran burguesía); quienes autorizaban el usufructo de ciertas tierras comunales, cuidando siempre sus intereses y asegurándose mano de obra suficiente para la zafra, para el cultivo de sus milpas con yunta; con minipago en especie y en dinero, y parte por coatequiti. Si la clase social dominante perdía

a los campesinos rotar la tierra de cultivo, lo hacían con un nuevo desmonte, si no, volvían a cultivar la misma extensión de tierra del año anterior, que generalmente no pasaba de una hectárea.

La violación sobre la mujer era frecuente, por los caciques y los hacendados; que cuando éstos se portaban "davidosos" con su hijo y su amante, los dotaban de algunos vacunos y a veces de alguna parcela. Los curas que bautizaban a la nueva criatura de la clase social dominante, eran sus incondicionales y a veces de su familia.

Por su parte el mercado regional del estado de Morelos se formó primero en los valles de Amilpas y de Cuernavaca, en las tierras de riego con los ramales de los ríos de Amacuzac y de Nexapa, para la producción mercantil de arroz, de algodón y de caña de azúcar principalmente; de hecho allí primero se establecieron las encomiendas, luego las haciendas, hasta convertirse en centros urbanos. En este contexto hay que analizar el mercado de Tepoztlán, donde llegaron los primeros instrumentos metálicos de las bandas de música y otras mercancías.

También en este período realizaron los primeros estudios sobre la riqueza arqueológica de Tepoztlán, los extranjeros como Eduardo Seler, M.H. Seville y el tepozteco Francisco Rodríguez. El último hizo una exploración en la pirámide del tepozteco (8), instaló un museo con las piezas encontradas allí, que fue saqueado en la Revolución y sólo quedaron dos anillos de juego de pelota. Estos estudios son importantes porque a partir de ellos, surgiría una revaloración de la cultura prehispánica, junto con el florecimiento de leyendas en náhuatl y en español, y que haría más atractivo el lugar, para el turismo nacional y extranjero.

La restitución de las tierras despojadas por los hacendados, a

Tepoztlán, fue hasta finales de los años treinta por el gobierno postrevolucionario, pues el campesinado amenazaba con volver a la violencia y tuvieron que "recampesinizarlo" dotándolo de una parcela, y se abrió en el campo mexicano la alternativa de desarrollo del capitalismo por la vía farmer. La política agraria continuó protegiendo muchos latifundios, principalmente los de las tierras fértiles y de riego; no se puso en entre dicho la "pequeña propiedad". Los gobiernos repartieron a los campesinos, sólo aquellas tierras de menos calidad, y aunque Lázaro Cárdenas distribuyó algunas de riego en colectivo, para no destruir las unidades de producción; obligaron a los parceleros a cultivar con su familia o con trabajo asalariado, determinados productos para el mercado, como fue el caso de la caña de azúcar en Morelos; para ello les otorgaban créditos de "avío" y "refaccionario", creando un campesino muy de su género. En este contexto hay que analizar las nuevas relaciones de producción del campesinado en Tepoztlán.

De hecho en este lugar hubo una continuidad de un antes y de un después de la Revolución, en lo concerniente al aumento o a la disminución de la producción de carbón vegetal, para el mercado nacional; pues un sector de la pequeña burguesía comercial estaba por este aumento, aprovechando la introducción del ferrocarril al Balsas en 1896. Pero es más importante la lucha por el poder político, entre la pequeña burguesía comercial y una agraria, descendiente en parte del porfiriato, y que pasada la violencia, algunos de su integrantes regresaron y se reorganizaron; y empezaron a luchar contra la primera organización campesina de Tepoztlán, emergente de un sector del zapatismo; por el control de las tierras y por la explotación del bosque, ambos comunales. De hecho se estaba a favor o en contra de

entrar mas abiertamente al mercado; a favor de los nuevos comerciantes y en contra del grupo zapatista, con tendencia campesinista. Un grupo tenía la experiencia política y el otro las armas. Toda esta lucha trajo mucho derramamiento de sangre, cuya polémica y herida aun no cierran; "al igual que hoy, o se esta a favor de la tierra para los tepoztecos y asalariados que la necesitan, o se está a favor del explotador con sus máscaras de carnaval" (9).

Fue un período de reconstrucción, al igual que en el resto del país; había hambre y las fuerzas productivas, como los arados de madera y algunos de metal fueron destruidos junto con las cosechas. Los animales de tracción alimentaron a las diferentes facciones en pugna, "hasta con los huesos de caballo hacíamos caldo rabón" (10).

La mayoría de los campesinos eran productores de maíz en tierras de cultivo con coa, para el autoconsumo. Es la época en que por el texcal de CIVAC sembraban hasta 350 tiacolojeros(11). En la cabecera predominaba al igual que en las demás comunidades del municipio, lo rural sobre lo urbano. Las ciudades de México y de Cuernavaca exigían más mercancías del campo y una mayor fuerza de trabajo. El dinero escaseaba, el comercio por trueque florecía; se vendía poco y se compraba menos. Además de la producción de maíz, los campesinos completaban sus gastos familiares con la venta de leña y de carbón, para el ingenio azucarero de Oacalco; y también podían vender su fuerza de trabajo por un paupérrimo salario en la zafra de noviembre a mayo y ya no "repartido" o "coaccionado" en coatequítl, como en la colonia y en el porfiriato respectivamente. Estas actividades implicaban otro tipo de relaciones: como el que la esposa de cada cortador de caña, debía tener listos los tacos a mas tardar a las cinco de la madrugada, para que pasaran por ellos o ella los fuera a

dejar a casa del tlacualero; la actividad de la mujer no terminaba ahí, si no que antes de hacer las tortillas y los tacos, tenía que pallanar el nixtamal, pues no existían aun los molinitos manuales. La explotación del hombre y de la mujer era mucha, por la empresa del ingenio azucarero de los valles de Amilpas; pero también era la fuente principal de empleo y de ingresos, para los campesinos hasta los años cincuenta.

La finalidad de la Reforma Agraria era tener mano de obra libre y barata cerca de las empresas agroindustriales, desarrollar las relaciones de producción capitalista, no importando la forma de tenencia de la tierra; y otro tiempo que se ocupara el campesino en la producción de granos básicos en su parcela.

Los trámites para la restitución de las 2,100 hectáreas de tierras a Tepoztlán, por la hacienda de Oacalco duró del 21 de abril de 1921 al 14 de noviembre de 1929. La hacienda cedió sin oposición, ya que las había invadido principalmente para pastoreo de su ganado y hasta tenía caporales y un Tecalli (casa de piedra) en Amiltsingo. La mayoría de la superficie restituida en forma de ejido, con el nombre de Amiltsingo es incultivable; apenas 28 hectáreas son de riesgo para la siembra de caña de azúcar para el ingenio de Oacalco, que en el ciclo 1987-1988 limitó su producción, por descomposturas de su maquinaria envejecida. Con la restitución de la tierra algunos tepoztecos, que no tenían parcela, les dieron su ejido; otros de hecho las venían usufructuando desde el porfiriato, pagando el arriendo a la hacienda de Oacalco; por eso con la visita de Lázaro Cárdenas en 1935, sólo les confirmó su posesión. En los Censos de 1970 aparecen 44 ejidatarios con sus constancias definitivas, expedidas por el Departamento de Asuntos Agrarios y de Colonización, con extensiones promedio de dos hectáreas. Hoy los

ejidatarios son 300 aproximadamente, pero muchos de ellos sólo tienen menos de una hectárea.

Algunas de las tierras del Valle, ya tenían dueño desde la época de Juárez; no así, las de la zona poniente, que también empezaron a posesionarse de ellas; era una época en que aun había tierra suficiente para cultivar y a veces se le avisaba al presidente municipal de esta posesión y cercado, a veces ni a él; pues aun no se designaba comisariado ejidal, que fue hasta el año de 1935 y el representante de tierras comunales hasta el año de 1976. La costumbre de cerrar superficies de tierras comunales continuó hasta nuestros días, muchas veces sólo para tomar posesión de ella y más adelante "arreglarla", para venderla con el visto bueno del representante agrario municipal en turno, sin la aprobación de la asamblea.

Es el tlacololero de esta época, quien tiende a coincidir con algunas de las características del campesinado "clásico", pues cultiva con la mayoría de su familia, sin salario; pues aun no hay escuelas para que sus hijos vayan a estudiar. Mucho desgaste físico de toda la familia. Las actividades organizadas por edad y por sexo. La mayoría cultivaba con azadón y muy contados con alguna yunta. La selección de semillas continuaron tomándose de la cosecha del año anterior y las sembraban de cuatro en cuatro, por cada agujero de 12 a 15 centímetros de profundidad; junto con una semilla de frijol y otra de calabaza, cada aproximadamente 60 centímetros a lo largo, y unos 50 centímetros a lo ancho y la plantilla la tlamatequeaban (cortar la hierba con las manos). Transferir la mazorca era difícil, porque había pocos animales de carga, los costales se escaseaban; por lo mismo había que hacer un "montón" de mazorca en la milpa, mientras llegaba el turno del traslado de la cosecha. A veces se cambiaba el hogar a la milpa;

ahí se sacaba la semilla de las calabazas; la "chompola" utilizada para hacer el mole verde, que se da más en las partes bajas y la "melonera" en las partes medias, se secaban en papel periódico o sobre las piedras, porque no había plásticos, ni láminas de metal. También se cortaba frijol. Se sacaba totomaxtle de las mazorcas, para los tamales y aquella se escogía por tamaños. Se juntaba leña. Trabajo no faltaba. A la milpa se llevaban algunos enseres domésticos, indispensables para preparar la comida y algunas sustancias, como sal, café y azúcar. Allá se conseguía el frijol, chapulines, carnes de aves o de algunos roedores; y muchas hierbas comestibles. En este período, comer carne de res era un lujo; porque se escaseaban y se comía más carne de aves de corral, que criaba la esposa del campesino. La caza en esta época era por necesidad.

La influencia económica de la hacienda de Oacalco, sobre Tepoztlán decreció y aumentó la de las ciudades de Cuernavaca y de México. La compra venta de tierras era poca y barata, pues hasta entre los mismos parceleros podían comprarse sitios y parcelas. El arrendamiento casi no existía porque escaseaba el dinero, pero se practicaba la medianía. Parte de sus productos agrícolas junto con sus reatas, sus cohetes y otras mercancías iban a venderlas a las ferias de los viernes de cuaresma, por algunas de las plazas y atrios de ciertas cabeceras municipales de los estados de Morelos y de México; al tiempo que reafirmaban su fe religiosa. Entre los campesinos y los consumidores de las ciudades volvieron a tomar presencia algunos de los viejos y nuevos comerciantes. En la cabecera municipal existían pocas tiendas y ya avanzados los años cincuenta, aparecieron en ellas, las lámparas de gasolina y las primeras plantas generadoras de electricidad. Las carnicerías no existían y cuando alguien mataba una

res o un puerco se avisaba en los domicilios y la maciza que sobraba se tasajeaba en tepeshihui y se ponía a secar en algunos caleguales de aguacatillo o en el travesaño de la mesa que se le ponía en forma de escuadra, que ocasionalmente se exhibía en el "mercado". Las unidades de pesas y medidas eran: un balancín, "una mano", "un puño", un cuartillo de madera, etc., y las mercancías se vendían más cerca de su valor.

En las buenas y en las malas la ayuda mutua entre los parientes estaba presente. Los jóvenes en edad de matrimoniarse ante la falta de contacto relativo con la ciudad y con otras poblaciones, así como la ausencia de comunicación entre ellos; en algunas de las fiestas religiosas acordaban un rapto de ella o un compromiso de casorio; a la mujer se le compraba un vestido nuevo, su rebozo y sus zapatos, después del rito religioso se invitaba a los acompañantes, a una comelitona de mole rojo de guajolote, aguas frescas de chía, de limón u otra fruta de la temporada, pulque y tepache; después se cambió por la barbacoa, por la limonada y la química. "A mi siempre me gusto mucho abrazar a las mujeres. Tengo 12 hijos, ya todos con responsabilidad y los tuve con diferentes mujeres, porque siempre por buena o por mala suerte enviudé. A mi primera suegra le gustaba yo para yerno. Un día a su hija ya le había yo comprado su ajuar de novia. En esa época no se acostumbraba a casarse de blanco o con cola y demás gastos de exhibición. Yo ya tenía 22 años y era como en el 36, pero su madre deshizo el compromiso, y entonces ella buscó la manera de comunicarse conmigo. Un día que me pepeña y me dice: '¿Ya no me quieres?'. No pos sí, le contesté, pero tu mama... y entonces a boca de jarro me dice: Ahora dame la mano y me robas. La verdad es que yo nunca había robado ninguna cosa y menos a una persona, y me llevó con

su abuela. Entonces hablé con mis padres adoptivos de la responsabilidad que ya me había echado encima." (12). Estas descripciones guardan relación con la producción campesina de esos años.

En este período empiezan a llegar los ciudadanos de México y a adquirir las primeras tierras. Venían en el tren que salía de Buenavista a las 8.30 horas y llegaba a "El Parque" a las 11.30 horas; y de regreso del Balsas pasaba a las 17 horas; de esta parada a la cabecera municipal se trasladaban a pie o en recuas alquiladas. Por este camino llegaron Redfield, Seler, Seville, Pellicer poeta, etc. cuyos estudios fueron imitados por varios tepoztecos (13) y otros autores; en ellos se afiora el pasado como lo mejor. Las leyendas y el reto sobre el tepozteco se multiplicaron en náhuatl y en español, en verso y en prosa; por los pocos que sabían escribir; pues aun no había escuelas, el único que les enseñaba a leer, a escribir en pizarras y a solfear, era el cura Pedro Rojas; después llegaron unas monjas para el mismo fin y también se inició la educación estatal en casas particulares.

En conclusión esta última época es de recampesinización, pero con parcelas insuficientes para vivir todo el año de lo que se producía en ellas y en cambio tenían que continuar vendiendo su fuerza de trabajo, a la que los había atado desde el inicio de la colonia: la zafra. Se recuperaron 2,100 hectáreas de tierras comunales y los campesinos individualmente se posesionaron de ellas con o sin el permiso de la autoridad respectiva. Lo que realmente vino a cambiar el modo de vida de los tepoztecos de ese momento, fue la construcción de la carretera a Cuernavaca; pues la venta de su fuerza de trabajo ya no sería sólo para la zafra o de jornalero local, sino que muchos empezaron a emigrar a las ciudades, donde se fueron a asalarar en la industria de

la construcción, en los servicios, etc. Mientras en la cabecera municipal empezaron a llegar los primeros arrendatarios capitalistas, que ocuparon el trabajo asalariado no sólo de hombres, sino de mujeres y de niños también. En sus cultivos exclusivamente para el mercado, aplicaron por primera vez en los campos de cultivo de Tepoztlán el tractor, alternando con la yunta y el uso de abonos químicos.

Por la carretera llegaron también los primeros vendedores ambulantes pregonando sus mercancías fácilmente transportables; vendían al contado o en abonos, por dinero o por trueque, y atrás de ellos venían artesanos para los nuevos oficios que hacían su aparición. Así se inicia gradualmente el proceso de descampesinización en Tepoztlán, que a partir de los años sesenta se intensifica.

B. El proceso de la descampesinización.

1. Política agraria y agrícola.

México en las relaciones de producción internacional ocupa el lugar de productor y de exportador de materias primas y de fuerza de trabajo. El débil desarrollo del sector I del capital, imposibilita absorber la mano de obra liberada del campo y el estado para garantizar ésta, en la producción agrícola capitalista, fomenta una política agraria y agrícola de mantención del campesinado en su producción parcelaria; mediante una Reforma Agraria, que ha pasado por varias etapas y por diferentes nombres desde 1934 a la fecha. Visto desde este nivel, el campesinado ya no está aislado del resto de las relaciones de producción; pues sus problemas y sus contradicciones son parte de la lucha entre el trabajo y el capital en su fase imperialista.

La burguesía industrial y la financiera en tanto dominante, presiona al estado para que haga modificaciones a la Ley Federal de Reforma

Agraria, para que el capital penetre en el agro con la protección y la seguridad en sus ganancias; como por ejemplo, a finales de los años sesenta la producción agrícola descendió y para que siguiera cumpliendo su función dentro del ritmo de acumulación, se fomentó una política agraria de colectivización ejidal; que le trajo fuertes ataques de la burguesía agraria, aunque la beneficiada era ella; pues se trataba de mediar para detener el ascenso del movimiento campesino; para ello el gobierno tuvo que legalizar algunas de las tierras tomadas por los campesinos y les dió apoyo crediticio, cuando normalmente el campesino no siempre es sujeto de crédito, debido a que no ofrece garantías para recuperar el préstamo. Lo que más utilizan los campesinos es el crédito de "avío" y muy poco el "refaccionario"; pues la producción campesina no está en condiciones de invertir en maquinaria moderna, pues le resulta antieconómico. Su tendencia es invertir una mayor fuerza de trabajo familiar.

A finales de los años setenta y a principios de los ochenta, en base a la abundancia y la explotación petrolera, el gobierno creó el Sistema Alimentario Mexicano (SAM); que pretendía alcanzar el mínimo nutricional según las indicaciones de la FAO (2,750 calorías y 80 gramos de proteínas diarias para cada mexicano) y "busca reactivar la producción agrícola y pesquera y actuar sobre los aparatos de transformación y distribución de alimentos populares con el fin de fortalecer la economía campesina... el SAM también plantea un nuevo desarrollo de la agricultura, pues pretende reorientarla al mercado interno, de manera que sustituya sus propias importaciones y libere divisas para inversiones productivas con amplio y rápido impacto en el empleo rural, la producción y con encadenamiento positivos hacia la industria y la distribución. En un nivel más general, implica también

un esfuerzo enorme por parte del estado para ir corrigiendo los precios relativos intersectoriales en favor progresivo de la agricultura, incidiendo sobre todo en la adecuada reutilización de los cultivos campesinos" (14). Para ello había que subsidiar por la vía de insumos, de investigación, de cambio tecnológico y de organización en sus productores. Más tarde lo rebautizaron como PRONAL (Programa Nacional de Alimentación), pero el resultado ha sido una mayor crisis e importación de granos básicos, debido a la baja del precio del petróleo en el mercado internacional, al pago de la deuda y de sus intereses, al cultivo de hortalizas para la exportación en zonas de riego. Lo mismo sucedió con los pastizales para el ganado y el consumo de carne.

El despotismo del estado quedó claro al imponer en 1980 la Ley de Fomento Agropecuario, donde hasta la Confederación Nacional Campesina (CNC) en la Cámara de Diputados votó a favor de dicha ley y en contra de los campesinos, cuyos intereses dice representar. Dicha ley libera "algunas de las trabas a la gran propiedad privada de la tierra, en su expansión sobre la tierra ejidal, comunal y auténtica pequeña propiedad" (15), lo que prohíbe el artículo 52 de la Ley Federal de Reforma Agraria al decir que "...no podrán en ningún caso ni en forma alguna enajenarse, cederse, transmitirse, arrendarse, hipotecarse o gravarse, en todo o en parte" (16). Además el que decide qué, cuándo, cómo y cuánto se siembra es el estado, como lo hace con los sembradíos de la caña de azúcar, para los ingenios. En caso de que se negaran a sembrar lo que les señala el estado, podrían hasta perder su parcela; pues al no cultivarla les aplicarían el articulado sobre tierras ociosas y alguno de sus colindantes podría adquirir derechos sobre ella. Otra apertura al capital es el artículo 32, del capítulo 2,

título tercero, que establece la posibilidad de una "asociación democrática entre los factores de la producción": tierra, trabajo y capital, para una mayor productividad; convirtiendo al parcelero en un asalariado en su propia tierra, sólo que con el nombre de "socio" del capitalista. "La aparente colectivización del sector agrario resultó sólo un pretexto para mantener organizadas a las fuerzas productivas de tal manera que no se desintegraran por la repartición individual..." (17). Así la tendencia de la política agraria del estado es "...un aceleramiento del proceso del desarrollo capitalista en la agricultura, a través de una mayor intervención del Estado y principalmente, a través de una mayor privatización de la tierra y la concentración de la misma en manos de los empresarios agrícolas. La Ley de Fomento Agropecuario no es más que la continuación de la contrarreforma agraria de Avila Camacho, al devolver a los terratenientes muchos de los predios expropiados por Lázaro Cárdenas, y de Miguel Alemán al reintroducir el amparo agrario y los certificados de inafectabilidad agrícola y ganadera" (18).

Los campesinos que amenazaban la paz social a mediados de los años treinta, se les dotó de tierras mediante el primer Código Agrario, no precisamente las más fértiles, en usufructo individual; tomándolas de algunos latifundios y el contraataque de los neolatifundistas llegó en 1946, con la reforma del Artículo 27 Constitucional "...en materia de amparo, pequeña propiedad y extensión de la unidad de dotación ejidal..." (19), hasta llegar a la ya mencionada Ley Federal de Reforma Agraria en 1971 y a la Ley de Fomento Agropecuario en 1980, que es la que continúa vigente. En esta política agraria insertada en una política económica de acumulación de capital, al campesinado le ha tocado sostener el desarrollo industrial del país, produciendo

materias primas, alimentos y mano de obra libre y barata; mediante la imposición de precios de garantía a sus productos por debajo de los costos de producción (El precio de garantía de la tonelada de maíz en octubre de 1988 era de 375,000 pesos, cuando el costo de producción está aproximadamente en un millón de pesos).

El recorte del gasto público como condición o no del Fondo Monetario Internacional, para prestarle dólares al gobierno mexicano, ha afectado al de por sí bajo apoyo a la producción temporalera; en cambio a la producción agrícola capitalista además de los créditos, insumos, fertilizantes, maquinaria, investigación, semillas mejoradas y facilidades de comercialización; le da apoyo jurídico y represivo si es necesario contra el campesinado. Éste a su vez lucha por mayores precios de garantía para sus productos, por crédito oportuno, por mejoras salariales, por la democracia de sus representantes agrarios y de autoridades municipales, y sobre todo lucha por la tierra en sus más variadas expresiones.

La burguesía en el poder ha ido agotando las posibilidades de solucionar la crisis agrícola. La alianza estado-campesinos no es más que un control político sobre éstos y sobre el proletariado rural, ya sea por medio de una política agraria "populista" o antiagrarista; como aquella en que el gobierno con sus centrales campesinas desvía el problema de la desigual distribución de la tierra, a la necesidad de una productividad eficiente, uniéndolos con el capital, para la ganancia, y a los asalariados del campo organizándolos también para su control, ante su afirmación de que "ya no hay tierras que repartir", ni latifundios. La solución de la crisis implica cambios económicos, políticos y sociales que afectan los intereses de la burguesía. En las elecciones del 6 de julio de 1988, las clases explotadas de las

ciudades en su mayoría la entendieron así; votando contra el candidato del PRI, pero el hecho que las comunidades rurales le hayan dado el "triunfo" con votaciones de 100% según declaraciones del mismo PRI y de la Comisión Federal Electoral; cuando la abstención ha sido alta en esas zonas, no hace mas que reflejar el control que aun mantiene el estado sobre los campesinos. Por su parte las organizaciones independientes del campo avanzan en su diversidad de objetivos, muy lentamente.

En este contexto hay que analizar las tendencias de la descampesinización y el comportamiento político del parcelero, en Tepoztlán. Pues de alguna manera la economía campesina de este lugar va estar influida por la política agraria y agrícola arriba mencionada, relacionada con la producción del mercado capitalista en su conjunto.

Antes de describir las tendencias de la descampesinización de 1987-1988 se dan algunos datos de la tendencia poblacional, ya que otra mercancía, que ofrece el campesinado tepozteco en el período de análisis es su fuerza de trabajo.

Cuadro de aumento y de disminución de la población del municipio de Tepoztlán, por períodos históricos más importantes(20).

Años	Períodos	Total de habitantes.	Aumento o dismi. en Nús.	Aumento o dismi. en %	Total de años.
1521	Conquista	15,000	-		
1807	Colonial	2,540	-12,460	- 83	286
1910	Ind/Ref/Porf.	9,715	7,175	282	103
1921	Revolución	3,000	- 6,715	- 69.1	11
1980	Cont. del cap.	19,122	16,122	537.4	59

Con base en los datos del cuadro anterior se observa que la población al inicio de la conquista española era ligeramente inferior a la actual en el territorio municipal, sólo que estaba más dispersa.

También se nota que en los períodos de violencia y de sobreexplotación de la clase trabajadora, ha ocasionado una disminución en la población, y en los períodos de relativa mejoría en sus niveles de vida, tiende a aumentar; lo que confirma que cada época histórica tiene su propia ley de población (21).

La cabecera municipal es la que tiende a concentrar la población, debido a los recursos naturales disponibles para la época prehispánica y colonial, y a las mejores vías de comunicación y al desarrollo de las demás fuerzas productivas a partir de fines del siglo XIX.

Cuadro que demuestra las tendencias de concentración de la población en la cabecera municipal (22).

Años	Población de la cab. municipal	Aumento o dismin.en números	Aumento o dismin.en %	Diferencia de años
1579	5,824	-		
1890	4,163	- 1,661	- 28.5	311
1921	2,156	2,007	48.2	31
1970	6,851	4,695	217.76	49
1980	9,131	2,280	33.2	10

Algunos de los informantes clave consideran que para los censos de 1990, posiblemente la población llegue o pase el 100%, en relación al censo de 1980; sobre todo por la inmigración de los que tienen negocios en la ciudad de México y que huyen del smog. Por la parte de la clase trabajadora hubo 1,646 inmigrantes al municipio de entre ellos 384 del estado de Guerrero y 624 del estado de Michoacán (23).

La tendencia de la población rural es a aumentar en relación a la urbana, según los censos de 1930 a 1960:

Años	Aumentó	Urbano	For %	Rural	For %
1930	-				
1940	1,320	650	49.2	670	50.7
1950	1,230	672	54.6	558	45.3
1960	1,001	412	41.2	587	58.6

Sin embargo mas parece un error de captación de datos y de cambios en la metodología de los censos, pues en los decenios de 1970 y de 1980 ya no aparecen los datos de la población rural y urbana, lo que impide observar más claramente su tendencia. Aunque se puede deducir de los censos de 1980 (24), que la población económicamente activa por ocupación principal de Tepoztlán, según rama de actividad económica, predomina la ocupación agrícola frente a las otras ramas.

Ocupación	PEA	%
Total	5,692	100.00
Agricultura, G y C.	2,497	43.8
Industrial	675	11.8
Comer. y servs.	1,052	18.4
No especificada	1,468	25.8

Es importante observar la tendencia a crecer el porcentaje ocupacional en el sector de "Comercio y servicios" y el rubro "No especificada" a costa de la ocupación agrícola. También la misma fuente de información aclara que los agricultores exclusivamente son 2,423 (42.57%).

Para los años cuarenta se puede considerar como válida la afirmación: "Podemos considerar a los habitantes de este pueblo como una sociedad campesina en el sentido de que está formada por una población antigua y estable, sus hijos tienen un gran apego a la tierra, la agricultura es la fuente principal de su vida, la tecnología es relativamente primitiva (tiene por base la coa y el arado) y la producción está dedicada esencialmente a la propia subsistencia con restos aún del sistema de trueque, aunque también participa de una economía monetaria" (25), pero lo que no es aceptable es que otro autor en 1978 sostenga que "Desde el punto de vista de clases sociales, nuestra zona marginal está caracterizada como meramente campesina. Se trata de áreas en las que predomina una agricultura de subsistencia, donde la

familia es una unidad de producción agrícola de mucha importancia (...); la propiedad de las familias es fragmentaria, o bien, es comunal" (26).

Según el Censo de 1980, de los 2,497 ocupados en la agricultura, la ganadería, la caza, etc. y en la explotación de minas y canteras están distribuidos de la siguiente manera:

Total	2 497(100%)
Profesionales	7
Técnicos y personal especializado	1
Maestros y afines	6
AGRICULTORES	2 362(94.6%).
Op. de maquinaria agropecuaria	7
Artesanos y obreros	31
Ayudantes de obreros	10
Oficinistas	9
Vendedores dependientes	10
Vendedores ambulantes	2
Empleados en servicios	21
Trabajadores domésticos	10
Operadores de transportes	3
Protección y vigilancia	4
No especificada.	14

De los 5,692 del PEA (Población Económicamente Activa), tenemos 2,423 agricultores en los cuatro rubros enunciados, distribuidos en:

Agricultores total	2 423
Agricultura, ganadería, caza, etc.	2 361(97.4%)
Explotación de minas y canteras.	1
Industrias manufactureras	3
Construcción	6
Comercio por mayoreo y por menudeo, etc.	2
Transporte, almacenamiento, etc.	1
Servicios comunales	4
Actividades insuficientemente especificadas	45

Cuya posición en el trabajo es la siguiente:

Agricultores PEA	Total 2 423	100 %
Patrón o empresario	46	1.9
Empleado, obrero o peón	644	26.6
Miembro de una coop.de produc.	14	0.6
Trabajador por su cuenta.	1 170	48.2
Trabajador no remunerado	176	7.3
No especificado	373	15.4

De estos datos se deduce que el campesinado lo forma propiamente el "Trabajador por su cuenta" (48.2%) a nivel de los agricultores, pero a nivel de la PEA municipal (5,692) sería el 20.5%; además se podría adicionar dentro del campesinado al "Trabajador no remunerado" y entonces a nivel de agricultores sería el 55.5%. También se infiere que en el campo tepozteco hay los siguientes sectores sociales: una mediana burguesía agraria (1.9%) principalmente jitomatera, un proletariado rural (26.6%) y un campesinado en descomposición (55.5%), junto con "Lo no especificado" (15.4%). De este sector del campesinado se describen sus tendencias en lo que resta del capítulo, con la muestra señalada en la metodología.

2. En la modernización de las fuerzas productivas.

El campesinado de los años cuarenta a los sesenta es el que disfruta de su tierra, le "hace justicia la Revolución", dotándole de una parcela por pequeña que esta fuera. En el cultivo del maíz, se pasa de la coa al arado de metal importado, que vuelve a aplicarse. Aparecen los primeros abonos químicos por arrendatarios que cultivan productos para el mercado, utilizan el trabajo asalariado de niños y de mujeres por más barato y dócil. Todo facilitado por la introducción de la carretera a Cuernavaca en 1936, pues por ella llegan todas las mercancías manufacturadas de las ciudades; los materiales para la construcción de la primera escuela primaria y para la secundaria en 1952; por amistad de los primeros residentes foráneos con algunos

funcionarios de la SEP (Secretaría de Educación Pública); por ellos se introducen también las redes de agua potable y de electricidad en 1957. Por su parte las ciudades en crecimiento demandaban más productos agrícolas, para satisfacer sus necesidades básicas, así como fuerza de trabajo para sus construcciones. Todos estos cambios fueron lentos al principio, pero irreversibles; al tiempo que estas nuevas actividades modificaban poco a poco su vestimenta, su calzado, sus hábitos alimenticios, su arreglo personal, sus modelos de construcciones de habitación y de panteones y un aumento en la acumulación de sus conocimientos. Este proceso se intensificaría con la construcción de la autopista México-Cuautla, en 1965, pasando por Tepoztlán; además de la red de carreteras pavimentadas con sus comunidades y con Tautepic, a partir de los años setenta. En este contexto se debe estudiar la modernización de las fuerzas productivas de la producción maicera.

2.1. En el cultivo de maíz. Las parcelas en las zonas de cultivo del Valle, del poniente y del ejido, son pocas las que tienen una superficie de más de dos hectáreas; debido a la superficie incultivable y a lo accidentado del suelo. La multiparcelación se acentúa por la presión demográfica, la herencia y la demanda del mercado; sólo las comunidades de Santa Catarina y de San Juan Tlacotenco cuentan con tierras suficientes y apropiadas para ampliar su cultivo. El 99.09 % de las tierras cultivables son de temporal y apenas 10 hectáreas de riego en el Valle, 28 hectáreas en el ejido y algunas tareas de hortalizas en Santiago Tepatlapa, que tienden a desaparecer por el sobreconsumo de agua en el Valle.

El cultivo de maíz del campesinado en Tepoztlán ha pasado de la coa al de la yunta, primero de bueyes, luego de caballos y de asemillas de los

años cuarenta a los sesentas, y finalmente al tractor arrendado por tarea, con costo de 3,000 pesos por tarea para 1987 y de 10,000 pesos para 1988; con propietarios de Oacalco y de Tauteppec. En Tepoztlán sólo tienen tractor algunos de los cultivadores de jitomate. La introducción de la máquina aludida en el Valle de Tepoztlán, fue a mediados de los años cuarenta por un español y un japonés, cultivadores de la flor de gladiola y del jitomate para el mercado, con arrendamiento de tierras y trabajo asalariado. Para que los tepoztecos pudieran comprar algún tractor primero tuvieron que "ahorrar", al igual que había sucedido con la compra de las primeras yuntas, después de la Revolución.

En la aplicación del tractor en el ciclo de cultivo de 1987-1988, se obtuvieron los siguientes datos de la encuesta:

Instrumento utilizado	Por %
Tractor	42.1
Tractor y yunta	28.9
Yunta	21.1
Azadón o equivalente	7.9

De donde se infiere que la tendencia de sustituir a la yunta por el tractor se ha acentuado en los últimos años y se nota más si se comparan dichos datos con los del censo agrícola, ganadero y ejidal de 1970:

Superficie cultivada en hectáreas.	Fuerza utilizada	Por %
2,102.8		100.00
1,393.6	Animal	66.27
591.1	Mixta	28.11
118.1	Mecánica	5.61

En 1987-1988 cuando se utilizaron las dos fuerzas, la del tractor se aplicó para "rayar y barbechar" que es donde se necesita más energía, y la de yunta para surcar y "dar tierra".

En uno de los cuadros anteriores se observa también como el cultivo de coa o de ticolol, que se realiza en la inclinación de las montañas o en suelos pedregosos, tiende a desaparecer, debido a que el costo de producción es más elevado que el de cultivo con yunta; pues el desmonte, la roza y la cercada con dos hilos de alambre de púas restirados en postes de madera a cada metro y medio de distancia, y sobre él colocar arbustos o ramas espinosas para impedir la entrada del ganado en el sembradío, todo lo hace el campesino con su familia. Este tipo de cultivo fue fomentado por las leyes de Reforma al presionar a los productores maiceros para que fueran propietarios de su parcela; sin embargo las tierras mejores y más cercanas a la población pertenecían ya a los descendientes de españoles. Este tipo de cultivo tuvo su mejor momento en los años treinta y a principios de los cuarenta, en los terrenos inclinados de los cerros y en los texcales. Hoy cultiva ticolol sólo el campesino muy pobre o el que lo hace como pretexto para posesionarse de tierras.

La sustitución de la coa y de parte de la yunta por el tractor, fue acompañado por el uso de fertilizantes químicos, en vez de los abonos naturales. El 97.4% de los encuestados utilizó el abono industrial y el 2.6% lo combinó con estiércol de animal, para el ciclo de cultivo de 1987-1988, pero ninguno aplicó el abono natural solo. En los años cuarenta y cincuenta, el estiércol seco de vacuno era juntado libremente en las milpas por algunas esposas de los campesinos, que lo utilizaban como energético en vez de carbón; y en tiempo de lluvias lo hacían humear para ahuyentar a los insectos en los cuartos de dormir;

el de caballo o de animal semejante era muy solicitado para hacer adobes y para la industria de la ladrillería.

La sustitución de la semilla de maíz "criollo" por las híbridas es más lenta, se observa en los siguientes datos de la encuesta:

Clase de maíz	Por %
Criollo	63.2
Híbrido	29.9
Ambas	7.9

Prefieren el criollo porque "es tan dulce que pueden comerse los elotes crudos, cuando están tiernos" (27) y preparados en cualquier otra forma, tienen siempre un sabor agradable al paladar. Los hay azules y blancos. Por su parte el maíz híbrido lo consideran que es más duro, de grano pequeño, de olote grueso y casi sin sabor. Hay de varias clases; entre ellos, uno de cañuela delgada, alta y corriosa para desprender la mazorca, a las esposas de las campesinas no les gusta porque al tratar de sacar hojas para los tomales, se rompen. Otra clase de híbrido es aquel con cañuela gruesa y baja, su grano parecido al criollo, que creció en 1987-1988 muy parejo con sus cuatro tallos en cada mata y por lo menos con dos mazorcas de buen tamaño en cada uno de ellos; esta semilla fue conseguida en la feria de cuaremas de Tepalcingo. La semilla llamada "pepitillo" ha desaparecido o al menos de los informantes nadie la sembró en el año en que se aplicó la encuesta; que se da en las partes bajas y calurosas, cuyos granos son altos y delgados, de olote mínimo; tiene la característica que al tallar la mazorca en la piedra o en la olotera se desgrana fácilmente. La semilla para la siembra se selecciona cuidadosamente de enmedio de las mazorcas más grandes y mejores, de la cosecha del año anterior y se desgranar entre las manos, pues deben salir completos y sin raspase los granos.

El cambio tecnológico y científico en el cultivo del maíz, va acompañado también de una mayor contaminación de la tierra y de las plantas; pues según el 86.8% de los encuestados considera que las enfermedades del maíz han aumentado y un 10.5% opina, que continúan igual que antes de la introducción de las innovaciones mencionadas. Las enfermedades afectan menos al maíz híbrido, pero como sus raíces son superficiales, sobre todo el que tiene tallo alto; el viento de septiembre lo tira fácilmente. El maíz no sólo es afectado por el viento sino también por otros fenómenos naturales, por algunos animales y por el mismo hombre; para lo cual el campesino defiende sus productos con técnicas "tradicionales" y avanzadas. Por ejemplo "un campesino el año pasado, enojado porque las ardillas y los conejos le comieron su milpa en Tlashomolco, cuando ya el maíz tenía 'alitas', les puso comida envenenada sobre los tecorrales y murieron como unos 200 roedores, y me di cuenta porque era una peste al pasar por ese lugar que más ya no se podía. Los espantajos hechos de trapos estirados con varas y colgados en palos o en alguna rama cercana, que con el viento se mueven, ya no los anuyentó. Lo mismo sucedió con la cadena de botes que colgó, que con el viento se golpean produciendo ruidos... Otro campesino arrastro dos perros muertos en descomposición alrededor de su milpa en jilote y otras veces la roceo con la composición de bolitas de naftalina disueltas en criolina; que se volatilizan en unas horas, sobre todo al atardecer; pues es en la noche cuando entran más los animales; sin embargo nada de eso los espantó; tomó la escopeta y cazo algunos tejones cuadrilleros, pero el daño siguió" (28). Todo esto les sucede a los campesinos con sus milpas alejadas de las vías de comunicación, pero si siembra cerca de ellas o de una población, entonces el daño en el elote y en la mazorca

ya no es de los animales, sino del hombre "que se dejan venir muy tarde o muy temprano, trayendo sus costales de plástico, tanto hombres como mujeres y niños" (29).

El maíz también es atacado por otras plagas; entre ellas, la del nextecuil, que aparece en el primer mes del crecimiento de la planta y que el campesino la ataca con una sustancia química disuelta en agua, en proporción que viene en las instrucciones de la presentación externa del frasco; se aplica unas gotas en el agujero que se hace a unos tres centímetros de la planta, el problema es que a veces se identifica a la plaga muy tarde. Otra enfermedad es la que aparece cuando el maíz lleva una altura de 20 a 40 centímetros, sus hojas se "enchinan o enroscan" y se amarillean, sigue creciendo la planta pero con tal lentitud que ya no da fruto; algunos campesinos consideran que esta enfermedad es extensiva del "tizón", que ataca al jitomate. También han aparecido otras enfermedades; como aquella que en vez de dar de una a dos mazorcas por tallo, dan cuatro o más, pero chicas y podridas, que desgranadas no dan ni lo de una cuarta parte de la mazorca normal.

Para proteger las mazorcas y los granos del maíz almacenados en costales, en sacas o en el huetlapil, de los gorgojos y de los ratones, los campesinos enredan en un trapo, una pastilla de "Delicias" o de "Granoril", cuyo olor los ahuyenta y su sabor los mata. El huetlapil es una técnica de almacenamiento de mazorca, que parece de origen prehispánico, que se construye con acahuái o con chinámil en el patio, frente a la casa por falta de espacio en su interior y para que se ventile mejor la mazorca.

Junto a estas enfermedades hay que agregar otros factores que merman la cosecha del campesino, como el que llueva o no cuando la planta la

necesita; pues "al darle tierra si se le echa abono químico a unos centímetros de la mata y no llueve tres días consecutivos, en vez de beneficiarle le afecta, porque el abono es muy caliente" (30); o si no llueve durante unos 10 a 15 días a principios de septiembre cuando está en "banderilla o jiloteando" le afecta irreversiblemente; y una llovizna a fines de noviembre o en diciembre meses de cosecha, puede podrir parte de las mazorcas.

En el traslado de su cosecha el 59.9% de los encuestados utiliza el camión de carga o el tractor con su remolque y tiende a sustituir al animal, que le sale más costoso y lento; pues mientras una carga en la recua le costaba 5,000 pesos, en el camión se reducía de 2 a 3,000 pesos en el ciclo de 1986-1987. La misma fuerza mecánica utiliza para trasladar su zacate, aunque la mayoría ya no zacatea por incosteable, excepto aquellos que tienen algún animal que alimentar en el estío. La técnica de 12 gavillas por un manojo y 12 manojos por una carga, está siendo sustituido por manojos de diferentes tamaños y por las diferentes capacidades de los camiones.

La ganadería en tanto fuerza productiva para el cultivo de maíz, fue importante hasta mediados de los años sesenta. El primer ganadero de Tepoztlán fue Hernán Cortés. Los Títulos Primordiales del municipio señalan tres estancias de ganado mayor a finales del siglo XVI. Los hacendados de Oacalco mandaron construir una casa de piedra en el actual ejido de Amiltsingo, para los cuidanderos de su ganado y un tecorrail doble en las "Flácidas", para que los animales no pasaran a los sembradíos de caña de azúcar. El aparcerero y el arrendatario campesinos de esa época tenían que dejar el rastrojo de sus milpas; costumbre que se prolongó hasta a principios de los años sesenta y que hoy, los pocos pequeños ganaderos que quedan, se quejan

de los campesinos, que venden o queman el rastrojo de sus milpas, en vez de dejarlo libre para el ganado.

Inmediatamente después de la Revolución de 1910, había poco ganado; pues se lo habían comido los diferentes ejércitos en pugna, que habían pasado por allí. Algunos campesinos "medios" ahorraron y empezaron a ir por ganado a los estados de Guerrero y de Puebla. De los años cuarenta hasta los cincuenta, el anhelo en la vida del campesino era tener una yunta de bueyes, su caballo y alguna vaquita. Inicialmente se interesaba más por el vacuno, pues tenían más fuerza para jalar el arado y los surcos eran más profundos y la tierra quedaba mejor preparada, para las raíces del maíz, del frijol y de la calabaza. Era la época de los concursos para premiar al que surcara mejor, sin embargo la yunta de bueyes era lenta en relación a la de mulas. Los comerciantes foráneos de ganado, sabiendo de esta demanda, llegaban con su ganado y estaban de una a dos semanas; convirtiendo por esos días al "corral de consejo" primero y posteriormente al rastro municipal, en el mercado de ganado. Las asemitas se empezaron a preferir por su rapidez y su resistencia en la surcada, además son más domables y pueden dar trabajo todo el año; a diferencia de los bueyes que sólo trabajaban en la temporada de cultivo, después había que alimentarlos y cuidarlos de los abigeos que también hicieron su aparición. En esos años a los animales robados los conducían de una reata, desde la cabeza de la silla de un caballo o a pie; hoy también han cambiado sus técnicas, pues los reúnen en un determinado lugar y amarrados de sus cabezas los obligan a subir a un camión de redilas, propio o arrendado, en la oscuridad de la noche y en unas horas están en algún rastro ciudadano u otro mercado, donde tienen contactos para esta clase de compra-venta de animales. Hoy la actividad del abigeato ya no es de

uno o de dos personas, sino de grupos; que roban todo el año, por mayoreo o de unos cuantos. Pareciera que algunos de ellos actúan bajo la protección de algunas altas autoridades del estado, al menos en los años setenta; pues la policía los capturaba "in fraganti" y la rapidez con que los liberaban les sorprendía a los afectados. Muchos de los pequeños ganaderos han vendido sus animales, "porque la justicia no existe para nosotros. Una vez fuimos a apoyar a un compañero ganadero y la abogada del gobierno, al exponerle nuestro caso, nos dijo: 'Pongan su demanda por escrito y déjenla en la Oficialía de Partes'; al otro día los abigeos estaban fuera de la cárcel y el que se quejó, volvió a perder otros animales; que 'para los gastos de la salida'. Ha habido casos en que por defender su animal han perdido la vida" (31). En 1986 los ganaderos del municipio perdieron de 240 a 250 animales y hoy roban no sólo los que andan sueltos en el campo, sino también los que están encerrados en los potreros y en los lugares de ordeña. Los asesinatos por abigeato los ha habido de dentro y de fuera de la población, "algunos han sido de pelícuia, pues les siguen sus pasos, los pierden entre sus escondites y los vuelven a encontrar en su actividad nocturna; vigilan sus movimientos a todas horas y en la primera oportunidad, les descargan toda la metralleta; para desanjarlo lo más rápido posible, meter el cadáver en la cajuela de un coche y después irse sin dejar rastro alguno, excepto sesos dispersos en el lugar del asesinato; ¿quién fue?, nunca se supo. Otro caso sucedió en una comunidad: Habían perdido muchos animales y sospechaban de quienes eran, pero no les habían podido caer en los hechos; hasta que un día llegó un aviso, que por el Chichinauntsin tenían a cinco animales. Que llaman por las campanas de la iglesia y se fueron unos 70 armados por el monte y otros en camioneta por el D.F., para

rodearlos. Cuando los vieron uno de ellos escapó a caballo. Era cierto, tenían dos mancuernas de vacunos y otro amarrado a un árbol. Cuando se le cogió e interrogó, negaba todo, pero cuando a un pueblo le han robado tanto, se vuelve bravo y violento. Lo golpearon con ganas y encontraron en su morral unos dos kilogramos de sal y una reata de lechuguilla. La sal era para que se le acercaran los animales y no como decía aquel abigeo, que le reclamaba un ganadero de por qué se llevaba su animal. '¡Tu animal!, él es el que me sigue'; pero lo que no sabía el ganadero era que lo seguía por la sal que llevaba en su morral. Le sacaron pelos y señales de los animales robados y de sus cómplices. Se reunieron y acordaron sacrificarlo y dar aviso a la autoridad" (32). A pesar de que ha disminuido el abigeato, en 1987 apareció la modalidad de que en la noche desde una combi salían a matar y a descuartizar algún vacuno (sobre todo becerros) en el campo, cargaban la carne y dejaban la cabeza, las víceras y las patas. Así se tiene que el 68.4% de los encuestados, considera que las causas de ya no criar ganado vacuno y caballar, es porque ya no hay pastizales y existe mucho abigeato; todo esto se debe a la ampliación de la mancha urbana, al cercado de potreros que hoy han convertido en "pequeña propiedad", al cambio de cultivo del autoconsumo por el de mercado, a la introducción de la leche en polvo o embasada y a la sustitución paulatina de la yunta por el tractor; sobre todo a partir de los años sesenta, fecha en que se inicia la construcción de la red de carreteras que unen a la cabecera municipal con las comunidades y se abren caminos de terracería por el campo. La mejor época del cultivo con yunta estuvo en los años cuarenta y cincuenta. Por otro lado la demanda de carne ha ido en aumento, debido al crecimiento poblacional, y para darle solución, se

importan vacunos en "pie". Si en los años cincuenta se mataba una res para toda la semana en la población, hoy se matan dos diarias y de seis a ocho los sábados, los domingos y los días de fiesta religiosa. Ha surgido también la crianza de otros animales exclusivos para el mercado, con instalaciones adecuadas para una explotación en gran escala e intensiva, como la avicultura, la porcicultura, la cunicultura, etc. Hoy la única comunidad que aun puede criar ganado vacuno extensivamente, es San Juan Tlacotenco; pues cuenta con pastizales.

La conclusión es que las nuevas fuerzas productivas aplicadas al cultivo del maíz, llegaron acompañadas de los fertilizantes químicos, que sustituyeron a los naturales; de semillas mejoradas por la genética, que tienden a eliminar lentamente a la criolla, mientras otras han desaparecido. La técnica de selección de la semilla "criolla" para la siembra, se continúa como en la época prehispánica, y la del híbrido se compra en las dos tiendas agroindustriales de la población. La técnica de cultivo del maíz continúa como en la época colonial de cuatro semillas en el surco o en el agujero, por una de frijol y otra de calabaza, pero ésta cada tres o cuatro matas; también se observó en la práctica de campo, que en dos milpas se redujeron las distancias a la mitad de mata a mata. Para proteger el cultivo del maíz, de la mazorca almacenada o en grano de los diversos animales y de las plagas, el campesino utiliza sustancias químicas, muchas veces sin saber las consecuencias que le puede ocasionar a la salud de los que consumen ese grano; plagas y enfermedades que se hacen extensivas a otras plantas, por las nuevas condiciones bioquímicas propias para su desarrollo; es decir, que el cambio en las fuerzas productivas por un lado, le proporcionan una mayor productividad; pero por otro, aparece

una mayor contaminación en la tierra, en las plantas y en sus frutos. Este es el proceso de la introducción y desarrollo de las fuerzas productivas en el cultivo del maíz, pero no las únicas; porque junto con ellas, se introdujo la electricidad con su aplicación en las más diversas actividades. Máquinas potentes para la producción y el transporte de nuevas mercancías básicas y de ornato, cada vez en mayor cantidad.

2.2. En la producción "campesina para el mercado". La producción agrícola para el mercado, avanza principalmente en el cultivo del jitomate, de algunos frutales y de plantas de ornato. El cultivo del jitomate no era ajeno a los tepoztecos, pero de manera comercial y científica, la introdujo un japonés en los años cuarenta de este siglo, en el Valle. Hoy se cultivan diferentes clases de jitomate, respondiendo a la demanda del mercado. Los campesinos al no contar con dinero suficiente para cultivar jitomate, ya que en una tarea se invierten como promedio dos y medio millones de pesos para 1968, algunos de ellos mejor rentaron sus parcelas en 40,000 pesos por tarea. Las plagas como el "tizón" se desarrollan de un día para otro, sobre todo cuando llueve mucho, exigiendo una mayor inversión en hierbicidas y en insecticidas. La tierra y el clima más apropiados para esta planta es la de la orilla del monte de la zona poniente, que guarda humedad; pues permite sostener a la fruta ya madura, hasta por un mes en la planta; mientras mejora su precio en el mercado; en cambio las huertas de Amiltsingo por el calor maduran rápido y en tres semanas se acaba la cosecha; aunque también depende de la clase de semilla del jitomate; por eso la demanda de tierras en arrendamiento por la zona poniente es mayor y más cara.

Los grandes productores de jitomate escalonan por lo menos tres

siembras en el temporal y lo mismo hacen en las tierras de riego en el valle de Amilpas; tienen sus viveros de experimentación, asesoramiento agronómico, y hacen viajes a otros estados de la república, para observar la producción y manejar mejor los precios en el mercado de la central de abastos de la ciudad de México o en las ciudades sureñas de los Estados Unidos de Norteamérica; son los que utilizan el trabajo asalariado "golondrino" en gran escala; generalmente les trabajan diariamente de 30 a 60 peones en el momento más intenso del cultivo, que los van a traer al mercado de Xatepec o de Cuautla, en sus camionetas diariamente; aunque también tienen de 10 a 20 jornaleros de base. Estos arrendatarios son los que tienen tractores y en su cultivo se salen del territorio municipal. Los que les va millonariamente bien son los comerciantes con bodegas en la central de abastos y cuentan con trailers; por ejemplo uno de estos comerciantes en 1987, compró unas 30 hectáreas de jitomate en "verde", por diferentes lugares del estado de Morelos y sacó un mil millones de pesos aproximadamente en unos 90 días, libres de la inversión.

Los "jitomateros" forman la mediana burguesía agraria y comercial de Tepoztlán; que absorben a los pequeños productores, entre los que se encuentran los campesinos; que al no contar con dinero suficiente, ni transporte y bodegas, se ven presionados a venderles sus huertas de jitomate "en pie o en verde". Entre los encuestados campesinos que sembraron jitomate en 1987-1988 fueron el 15.7%, de ellos el 10% lo hizo de una a tres tareas (3,000 metros cuadrados aproximadamente) y el 5.7% un poco más de tres tareas; opinan que "con una cosecha de jitomate de tres tareas se viste a toda la familia por un año o se pasa a una vida de ángel; es decir, sin vestido y sin comer" (33). "Un año sembré jitomate, se dió mucho y grande, pero amarillo, que nadie

lo quería; a la siguiente temporada volví a sembrar la misma extensión, pero le cayó plaga y adios mis tres animalitos. Lo dejé por la paz y ahora soy albañil y vivo mejor" (34).

En el cultivo de frutales; el ciruelo de Castilla, tan estimado por los campesinos tepoztecos de los años cuarenta y cincuenta, se le abandonó por grande y plaguiento de mosca prieta, además de que hoy aporta menos utilidades que otros frutales como el aguacate injertado y los cítricos, introducidos recientemente. El ciruelo se cultiva, pero ya no en la misma escala y se hace en las orillas de la población, donde aún hay espacio para su desarrollo. "Antes bastaba decir en la Merced de donde era la ciruela y volaba en su venta, pero ahora no hay ni quien la corte; le cayó plaga que pica la fruta, antes creíamos que era el granizo, pero no, la fruta se hace como una mano empuhada" (35).

Existen algunos viveros de plantas ornamentales, para los jardines de las residencias y para su comercio: "Viveros Agrotek...", "Cematzin Kissing Rock", etc.; en contraste alguna señora ligada al campesino exhibe unas cuantas macetas de flores para su venta al turismo nacional, en los días de mercado o en la avenida que conduce a la pirámide del tepozteco. El cultivo de la flor de gladiola se ha trasladado al valle de Amilpas, debido a que se requiere de riego; en cambio ha aparecido por entre los cerros, el cultivo anónimo de enervantes, principalmente de la mariguana; demandada por algunos centros de reunión de turistas y de residentes, en los fines de semana. En los invernaderos ubicados en el Valle, se cultivan margaritones, claveles, rosas, etc. La flora silvestre es destruida por el turismo y por los mismos tepoztecos, que se llevan las plantas con todo y raíces; los bulbos de las orquídeas del Teoxochitépetl (Cerro del dios de las

flores) y los magueyitos de Chicuasémac, por miles y ya floreando algunos de ellos, los venden en el mercado de Xochimilco. El enemigo mayor de la flora es el fuego de los fumadores del campo y de la ciudad, que por descuido o intencionalmente, tiran las colillas encendidas desde por donde caminan o desde los aparatos rodantes, haciendo estragos también en las vías respiratorias del hombre y de los animales. Por su parte la fauna ha sido disminuida, primero por el hambre del hombre del campo, hasta los años cuarenta; después por diversión o por negocio de los cazadores y de los pajareros con o sin licencia de alguna oficina de la Subsecretaría de Ecología. Hoy está roto el trino de las aves, entre las cañadas de los cerros. El canto del jilguero se pregona a 20 y a 25,000 pesos en los mercados de San Ángel y de la Merced de la ciudad de México, para enero de 1988. El recuerdo del canto del jilguero y del tzentzontle, apenas queda en unas líneas escritas en octosílabos, en los cuadernos de los pastores-cantores del barrio de la Santa Cruz en la Navidad y en el Año Nuevo.

3. En las relaciones de producción.

3.1. En la organización y la división del trabajo.

Las nuevas fuerzas productivas han modificado los hábitos productivos. "El trabajo colectivo fue desplazado por el trabajo individual, la propiedad social por la propiedad privada y el régimen gentilicio por la sociedad de clases" (36). La división natural del trabajo por edad y por sexo es sustituido por el especializado, que permite una mayor productividad. El trabajo colectivo y de ayuda mutua en la producción maicera, apenas queda como folklor en el cultivo de la milpa de algunos de los santos patrones de barrio, en la construcción de un puente en el ejido y de algunos empedrados, en pintar las paredes de alguna escuela y en la deshierbada del atrio de la iglesia grande y

del camposanto; y curiosamente en las tierras comunales es donde más se niega este tipo de trabajo. El 100% de los encuestados considera que el trabajo colectivo es voluntario, es decir que su tendencia es a desaparecer, aunque las autoridades municipal y estatal exhortan a los ciudadanos a continuar con esta "tradición"; "el trabajo en colectivo no es malo, siempre que los que lo organicen sean los mismos ciudadanos y para beneficio real de ellos o de su cultura, y no para otros sectores sociales pudientes" (37).

El campesino maicero que se resiste a ser eliminado en su economía por las nuevas relaciones sociales de producción capitalista, es ayudado por su familia según los encuestados, en un 36.8% y de este porcentaje el 76.3% sin pago alguno; pero también el 34.2% cultiva con trabajo asalariado y un 10.5% utiliza ambas formas. Es decir, que las teorías de A.V.Chayanov y de Lenin sobre el trabajo familiar y el asalariado en la parcela respectivamente, no se cumplen de una manera completa y sistemática, pues aún cuando la ayuda familiar en el campesino es fuerte; la tendencia es a utilizar cada vez más el trabajo asalariado. A diferencia de los cultivadores de jitomate el campesino prefiere al asalariado local en un 47.4%, un 10.5% prefiere a los "golondrinos" y el 2.6% le es indiferente y el pago siempre es en dinero, el resto no utilizó trabajo asalariado. El número de familiares que le ayudaron al productor maicero dadas las dimensiones de su parcela son de uno a dos el 55.3%, el 26.3% ninguno le ayudó y de dos y hasta más de cuatro el resto. De las etapas del cultivo del maíz en la que recibió ayuda fue principalmente en la cosecha. Los domingos y los días festivos, los trabajaron sólo cuando las condiciones del cultivo lo exigieron, pues la tendencia es a trabajar sólo las ocho horas, por influencia probable del horario del trabajo asalariado. El levantarse e irse a la

milpa desde las cuatro de la madrugada casi ha desaparecido, debido a que la mayoría alquila el tractor y ya no arrea lentamente los animales desde su casa hasta la milpa, para uncirlos; tendencia que repercute en el trabajo de la esposa del campesino, que ya no se levanta tan temprano a prepararle el almuerzo y la comida que llevaba al campo.

El 28.9% de los hijos que le ayudaron, tenían más de 18 años; el 18.4% de 12 a 18 años y el 10.5% menos de 12 años y el 36.8% ninguno de sus hijos le ayudó; esto es importante, porque la ayuda de los hijos en edad escolar, tiende a desaparecer en la cabecera municipal, pues hay una mayor preocupación de los padres, para que sus descendientes se preparen en las escuelas, dado que no tienen tierras suficientes que puedan heredarles para que las cultiven. Hoy existen cuatro jardines de niños, otras tantas primarias, una con doble turno al igual que la secundaria y desde a principios de los años ochenta su preparatoria.

En el porfiriato funcionó una escuela para los hijos de los caciques y para una que otra amistad de éstos. Después de la Revolución llegaron las primeras misiones culturales del Ministerio de Educación y en los años treinta, las religiosas educadoras. En la escuela "oficial" que funcionaba en las casas particulares, que arrendaba el gobierno sólo asistían muy señalados alumnos de ambos sexos, generalmente jóvenes; después se pasó a uno de los edificios de una esquina del exconvento y de allí a la primera primaria; pues es lo que solicitó para su pueblo ante el presidente de la república en turno, uno de los participantes de la localidad, en la segunda guerra mundial. Toda esta infraestructura educativa es importante desde el punto de vista social; porque son los maestros los que más han influido en los hijos de los campesinos, en su comportamiento político, que analizaremos en

el siguiente capítulo. Esta preocupación por la educación es mayor en la cabecera municipal, que en las comunidades de Santa Catarina y de San Juan Tlacotenco; donde los maestros se quejan de la ausencia y de la falta de aprovechamiento, de una parte de los educandos, en los meses de septiembre a enero.

La construcción de la red de carreteras pavimentadas, la introducción del tractor, de más camiones de pasajeros y de otras fuerzas productivas en la economía campesina, han influido para que el trabajo por edad, por sexo y en forma colectiva, sea sustituido por el trabajo especializado e individual. Hay una mayor preocupación de los padres campesinos, para que sus hijos se preparen en las escuelas, para este nuevo tipo de trabajo; desapareciendo actividades propias de los niños de campesinos como el de pastor, de guiador de la yunta, de leñero, de tlacualero, de mandadero, de llevar el nixtamal al molino, de dar de comer a los animales, etc. y cuando ayudan a sus padres, lo hacen en los sábados y en tiempo de cosechas. Por otro lado el trabajo de ayuda familiar es sustituido por el trabajo con pago en dinero; y el trabajo colectivo que se impuso a lo largo de la colonia hasta el porfiriato, tiende a desaparecer y se conserva sólo como una costumbre. La esposa del campesino, también ha salido beneficiada con la aplicación de las nuevas fuerzas productivas; pues ya no se levanta tan temprano para payanar el nixtamal, además cuenta con la ayuda de los molinos eléctricos y tortilladoras; quedándole tiempo para atender más y mejor a sus hijos, o prepararse igual que el hombre para el trabajo especializado. Todos estos cambios influyen en la pérdida parcial o total de ciertas costumbres y ritos; como por ejemplo la del 15 de mayo: "día de San Isidro el Labrador", en que hasta a finales de los años cincuenta, se llevaba a la iglesia mayor

las semillas a bendecir (incluso al cura a veces se le gratificaba en especie, hoy todo es en monedas y en billetes), junto con las yuntas adornadas de collares de flores y de otros instrumentos auxiliares y de trabajo; las damas llevaban sus canastas con manteles y servilletas lujosamente bordadas, con las que irían a dar de comer a la milpa. Las semillas se zahumeaban con copalli ante el altar familiar. Los campesinos ancianos cultivaban el maíz, de una manera tan esmerada, "como si fuera una persona" y como queriendo que nunca desapareciera este cultivo, y es que los prehispánicos de Mesoamérica tenían a un dios del maíz (Isintéotl) y en Tepoztlán tenía su adoratorio en Isintotepetl (Cerro del dios del maíz), donde probablemente sacrificaban alguna criatura en honor a esta deidad o a Iláloc, para que no faltaran las lluvias o ese alimento; parecidas a las "misas de rogación" de hoy, que piden para que llueva o para que ésta se retire, según sea el caso. Un representante agrario campesino en 1987 solicitó, que la misa de bendición de yuntas y de tractores sea en el campo, pues sería grotesco pasar con las pocas yuntas que quedan, entre el mercado de artesanías, que rodean las dos puertas de entrada al atrio del centro.

Otra fiesta del maíz, es aquella de los primeros días de agosto, en que se celebra la "acabada" de su cultivo. Hoy pocos campesinos festejan dicha terminación, la más conocida es la de un barrio que cultiva la milpa del santo en colectivo. Los trabajadores vienen de la milpa en camiones de redilas hasta una cruz de camino de principios de este siglo y de aquí se trasladan a pie hasta la iglesia del barrio. En ocasiones la caminata la hacen desde la milpa, que está como a 10 kilómetros de la cabecera municipal. Parte de la gente del barrio los va a encontrar con collares de flores, que les colocan en sus

cuellos, mientras los otros traen una muestra del maíz. Con los asistentes se hacen dos columnas y en el centro las damas, que al mismo tiempo que caminan, zahumean con copalli el ambiente campestre y otras guían a la peregrinación sobre un camino de pétalos de flores, que van arrojando al suelo; en tanto la chirimía y la tambora entonan su canto al maíz. Entre rezos, cantos, flores y cohetes llegan a la iglesia del barrio, donde los esperan comisionados con antojitos y ponches, para que se acabe de calentar la garganta y floresca el canto. Quizás la fiesta más celebrada sobre el maíz es la del 28 de septiembre, de la "Flashquiada" o de la "Fericoneada"; día en que gran parte del pueblo se va a las milpas, llevando comida y un buen aperitivo. Se asan elotes tiernos y lechosos, ya pelados les ponen sal y limón para comérselos. El humo de las fogatas y los gritos de fiesta, se elevan por todos los lados del paisaje tepozteco. En agradecimiento a la milpa le cuelgan cinco cruces hechas de flores de pericón amarillo, oliendo a miel fresca, en los cuatro puntos cardinales y en el centro; para que el "maligno" en forma de viento, que anda suelto por esos días, no tire las cañuelas o se revuelque sobre ellas el monstruo parecido al que pisotea el caballo del arcángel San Miguel. Después se corta otro ramo del mismo pericón, para hacer más cruces y colgarlas arriba de las entradas de las puertas y ventanas de las casas, para que los proteja del "diablo" y del viento.

3.2. En la extracción de plusvalía.

a) En sus productos. La tendencia de la extracción de plusvalía del campesinado del lugar de estudio es mínima en la venta de sus productos; mayor en la venta de su fuerza de trabajo y en la compra de mercancías industriales. La anécdota de "Juan Garabato que compra caro y vende barato" está presente al opinar el 94.7% de los

encuestados, que las mercancías que compran son mas caras que las que venden, y que las tiendas de Conasupo para "beneficio del campesino, funcionan como cualquier otro negocio" contestó el 86.8%. El 55.3% de los campesinos informaron, que su cosecha es para el autoconsumo; el 44.7% para lo último y para su venta; pero aquí hay que considerar que lo que aportan al mercado es poco, en relación al consumo que hace la población; pues la superficie que cada uno siembra, dadas las condiciones ecológicas, en el ciclo de cultivo de 1987-1988 fue de:

1 o menos hectáreas	52.6%
1 a 2 "	31.6%
2 a 4 "	15.8%

Esta tendencia se confirma, con la afirmación de que por cada "tarea" de cosecha, en cuartillos o en kilogramos aproximadamente fue de:

De 50 a 100 kilogramos	39.5%
De 100 a 150 "	44.7%
De 150 a 200 "	5.3%
Más de 200 "	10.5%

Muy señalados son los tepoztecos que se les ve sentados frente al palacio municipal, en los miércoles y en los domingos de cada semana ofreciendo su maíz directamente al consumidor y cuando mucho, llevan de 50 a 100 kilogramos; pues los que siembran más de cuatro hectáreas, lo llevan a vender a alguno de los siete molinos eléctricos, que funcionan en la cabecera municipal. A partir de los meses de junio a octubre se observa a los comerciantes del Ajusco de los estados de México y de Puebla, vender maíz en el mercado, todos trayendo su camioneta. Ante la falta de maíz local; los molinos, al igual que en el resto de las ciudades de la república, el gobierno los surte del grano, que importa de los Estados Unidos y del África; quedando el municipio insertado en el mercado internacional de granos. El precio del kilogramo de maíz "criollo" (un poco menos que un cuartillo) en diciembre de 1988 estuvo

a 700 pesos y el de tortillas de grano concesionado a 375 pesos, en vez de a 275 pesos como en la ciudad de México. Los tortibonos de la conasupo no se conocen aquí.

Todo esto contradice la política de precios de garantía, pues en los lugares donde el gobierno participa con insumos y créditos, para la producción maicera, ha impuesto un precio de 375,000 pesos la tonelada, mientras en Tepoztlán está a 700,000 pesos; pero la mayoría de su producción es para el autoconsumo, por eso no hay mucha transferencia de valor, por la venta del maíz; además nadie vende por adelantado su cosecha, lo que elimina al usurero. Los ejidatarios que tuvieron un préstamo del Banco de Crédito Rural fue de "avío" con un millón de pesos por hectárea sembrada, pagadero a ocho meses y a un 8% de interés anual, prorrogables hasta por cuatro meses más, siempre con el aval del Comisariado Ejidal.

Las tortillas de maíz importado de dudosa calidad, al principio eran rechazadas por la mayoría de la población, pues consideraba que eran "para engordar puercos, maíz de segunda que viene revuelto con popoyote" y hoy sólo "les hacen gestos", los que les elaboran sus tortillas con maíz criollo; aunque éste se reserva generalmente para hacer tamales o tortillas en las fiestas religiosas. Las esposas de los campesinos de la comunidad de Santa Catarina, que antes vendían su maíz en Cuernavaca, hoy prefieren venderlo en masa a las fritangueras del mercado de Tepoztlán y de Cuernavaca, o en tortillas por docena, directamente a los consumidores turistas o "para el que quiera probar a que saben las tortillas de maíz criollo" (38). En lo referente a la inversión en su parcela el 70.3% opinó que apenas sacó los gastos o ni eso, y un 23.7% obtuvo un pequeño excedente, que es el sector campesino "medio" con posibilidades de pasar temporal,

rara vez definitivamente a la "pequeña burguesía agraria". En caso de que quisieran ampliar la extensión de su cultivo al siguiente año, el 78.9% no cuenta con más tierras y el arrendamiento por "tarea" en 1988 costó de 30 a 40,000 pesos en la zona poniente. Pero hay que recordar que la producción maicera está expuesta a las plagas, a las sustancias químicas, al daño de los diversos animales, a los fenómenos de la naturaleza a lo largo de su ciclo de cultivo, y ya en elote y en mazorca al robo por los que no siembran, que se acentúa a medida que se agudiza la crisis económica del país. Los que siembran con préstamo de "avío" tienen la esperanza que en caso de pérdida parcial o total de su producción, por los fenómenos de la naturaleza, que la aseguradora Agrícola y Ganadera Nacional les condone en no reintegrar parte o totalmente el préstamo; aunque hay que aclarar que estas prestaciones son principalmente para los cultivos de riego de los valles de Amilpas y no para zonas temporales de poca producción, como es el caso que nos ocupa. Por eso cuando se les pregunta a los encuestados de cómo hacen las cuentas de lo invertido en el cultivo: el 47.4% las hace en dinero y en días trabajados, y el 50% mejor no hace cuentas.

b) En la venta de su fuerza de trabajo.

La mercancía que más tiempo vende el campesino es su fuerza de trabajo. Además de su cosecha, el 68.5% del total de los encuestados completó sus ingresos familiares con trabajo asalariado. De este 68.5% que se asalario, el 62% lo hace por más de ocho meses, es decir que propiamente es un asalariado que cultiva una parcela, pero no siempre en un empleo fijo; el 38% restante la mayoría se asalario de cuatro a seis meses, es el sector campesino "paupérrimo" y en transición al ejército industrial de reserva. El campesino "medio" sería del total

de los encuestados: el 13.2% y el 18.4% con tendencia a la "pequeña burguesía agraria y comercial", que cuenta con un negocio propio. Esta tendencia de complementariedad entre la descampesinización y la proletarianización queda clara cuando los encuestados en un 94.7% informan, que en la cabecera municipal hay más asalariados que campesinos, principalmente a partir de las construcciones de las carreteras que unen a aquella con sus comunidades y de la autopista México-Tepoztlán-Cuautla. Ésto también se confirma, cuando los encuestados en un 52.6% dicen que trabajaron en la cabecera municipal, el 13.1% fuera de ella y el resto no se asalario.

Es decir que en las tendencias de este proceso el campesino vende no sólo parte de su trabajo excedente, sino también su trabajo necesario, en diferentes proporciones, para poder subsistir. Ésto refleja que la población económicamente activa de Tepoztlán su tendencia es a asalariarse y su mercancía se regula, por las contracciones y expansiones del ejército industrial de reserva y "En la órbita de la agricultura es donde la gran industria tiene una eficacia más revolucionaria, puesto que destruye el reducto de la sociedad antigua, el campesino, sustituyéndolo por el obrero asalariado. De este modo las necesidades de transformación y los antagonismos del campo se nivelan con los de la ciudad" (39).

Los campesinos asalariados manifestaron su preferencia de patrón de la siguiente manera:

No tienen preferencia por ningún patrón	31.6%
Por funcionario público o privado	26.3%
Por campesino maicero	7.9%
Por jitomatero	2.6%
El resto no quiso contestar.	

De estos datos se deduce que el trabajo en el jitomate es el más

pesado y sólo se establece socialmente una relación de patrón-asalariado, y se olvida que son de la misma población y posiblemente hasta de la misma familia. En cambio con el campesino patrón, hay ciertas atenciones tradicionales como una comida, "un trago de saca palabras", etc.; pero es más clara la tendencia a preferir a un patrón en los servicios y lo confirma la respuesta, sobre la actividad en que se asalarió en 1987:

En servicios	39.5%
Industria de la construcción	18.4%
Feón de campo	7.4%
Obrero industrial	2.6%
No se asalarió	31.6%

Es decir que lo predominante en la cabecera municipal son los servicios y la industria de la construcción, pues compradores de terrenos utilizan en gran parte a trabajadores tepoztecos en la construcción de sus residencias, en sus jardines, en su servidumbre y en su seguridad personal. También aumentan los asalariados en los servicios de hotelería, de casas de huéspedes, en los centros de recreo de fines de semana y que atienden semanalmente unas 1,500 personas: en el transporte público local que cuenta con 60 unidades, 12 combis, 50 taxis, servicio a México cada hora en los "Fullman de Morelos", y sobre todo en el magisterio y en el comercio en pequeño. Los encuestados consideran que los trabajadores más explotados son los peones de campo:

El jornalero	44.7%
todos son explotados por igual	28.9%
Campesino maicero	15.8%
Ninguno es explotado o no contestó	10.6%

Por su parte los campesinos "patrones", se quejan de los peones "Que ya no trabajan como antes y además son respondones" (40). Por el lado de los jornaleros de los patrones dicen: "ya no dan de comer y ni quieren

pagar los pasajes de los trabajadores" (41). El 97.4% de los encuestados considera que los que trabajan más, son los que ganan menos; que son los "golondrinos" procedentes de los estados de Guerrero, de Oaxaca y de Michoacán principalmente; que los contratan los jitomateros en los mercados de rauteppec y de Cuautla, los traen a sus huertas en sus camionetas, desde las cinco de la madrugada y los van a dejar al terminar la jornada. Hay patrones que prefieren a asalariadas por "mas dóciles, se paran a platicar menos en el surco y rinden más" (42). Estos patrones, generalmente cuentan con el apoyo de uno o de varios enganchadores, que conoce a los asalariados en su rendimiento y les dan una "corta gratificación", "porque cuando hay poca oferta de trabajo, los asalariados mismos se bajan el salario o se ofrecen trabajar más horas, por la misma paga. En cambio cuando sobra trabajo, se hacen del rogar y se suben el salario a veces hasta un 50%; por eso uno se tiene que ir haciendo de sus peones fijos, porque luego algunos ya nomás están viendo la hora en su reloj, para salir; te exigen horas extras o de piano sacan la navaja o la pistola y amenazan. Por eso yo nomas le digo al intermediario o al que los conoce: necesito tantos trabajadores para esta u otra actividad y él los llama, para que se suban al carro. Cuando son de rauteppec llegando al campo de cultivo desayunan y la comida la van a hacer a su casa después de la salida, y cuando son de otros estados, les pagamos un poquito menos, pero les llevamos un guisado y les tenemos que ofrecer un lugarcito para dormir (generalmente una galera) y ellos se compran sus tortillas muy temprano en las tortilerías que empiezan a funcionar desde las cinco de la madrugada. A veces ellos mismos llevan su sal con chile seco, que les preparan y traen desde su tierra y rajan un jitomate y se lo ponen a la tortilla en el mismo surco; así todo su

salario les queda libre y están tan contentos como si estuvieran en el Norte (Estados Unidos o el Canadá)" (43). La tendencia es que el trabajador "golondrino" se contagie de la rebeldía de los peones locales y entonces ya no sea tan dócil. Esta clase de trabajadores viene también a la zafra de noviembre a mayo en los cañaverales de los valles de Amilpas y algunos se quedan para el cultivo de jitomate de temporal, y ésto hace que se vayan haciendo residentes en Tepoztlán y empiecen a sustituir al asalariado tepozteco no sólo en la zafra, sino también en la industria de la construcción y en algunos servicios; como el de cuidandero de fincas, donde el salario es un poquito más que el mínimo y hay que estar de día y de noche. Muchos tepoztecos se extrañan por la forma tan servil con que defienden sus coterráneos los intereses de sus patrones, pero no analizan las condiciones de su empleo y de su salario, pues los hay quienes cobran cheques de alguna Secretaría de estado, con las prestaciones respectivas; es decir, que es un trabajador del estado, pero al servicio de un funcionario público, en su casa de campo.

Los encuestados contestaron que el empleo durante 1987: fue de base el 42.1%, eventual el 23.7% y el resto no se asalario. Esto también demuestra que los empleos fijos están principalmente en los servicios y no en la industria de la construcción, ni en la agricultura.

Los tepoztecos más jóvenes, fuertes y preparados, incluso profesionistas de ambos sexos trabajan en el campo y temporalmente; pero no en el regional, sino de los Estados Unidos de Norteamérica y del Canadá, mercado que aumentó con la segunda guerra mundial y con la crisis actual. Para irse de bracero hay varias vías: una por medio de un enganchador con relaciones en la frontera, cuya cuota de inscripción fue de 300 dolares en 1988; otra a solicitud de un

patrón estadounidense que envía una lista de nombres recomendados por sus trabajadores tepoztecos, a la embajada de su país en México y basta un telegrama o un telefonema, para que el patrón vaya por ellos a la frontera; otra más es a petición de los tepoztecos residentes en los Estados Unidos o por recomendaciones de estadounidenses y funcionarios de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México con casa de campo en el Valle de Tepoztlán; la ley Simpson-Rodino no les afecta a una parte de ellos, y la otra posibilidad es de irse de "mojados", pero son los menos. Las salidas van generalmente de febrero a septiembre para el campo y para los servicios no importa la fecha. En 1988 se fueron aproximadamente 700 en total, entre hombres y mujeres.

Esta emigración temporal o definitiva ocasiona cambios en sus creencias y su conducta; por ejemplo cuenta un bracero de servicios con familia en Tepoztlán: "Cuando me voy dejo cargada a mi esposa, no sea que me vayan a tlashintear y después tenga yo que alimentar otra boca que no es de mi sangre" (44), o como aquel niño que cuenta su experiencia de cuando su papá llegó del Norte: "nos dió a mi y a mis hermanos unos centavos para golosinas, pero el dice, que no trajo mucho dinero; pero si artas fuerzas, porque llegando luego tiró a mi mamá en la cama, mientras nosotros nos fuimos a comprar"(45). Los residentes tepoztecos y los cuatro jubilados, ya no se acostumbran a la vida de Tepoztlán y si regresan es sólo de visita. "Me dan 350 dólares mensuales de mi jubilada, que en México puede ser buen dinero, pero no allá"(46). "A mi me voló dos dedos la máquina y me están pasando desde hace 10 años 100 dólares canadienses, cada mes"(47). Este año algunos regresaron enfermos de las vías respiratorias y el año pasado uno en su ataud, que alteró los ritos sobre la muerte, pues los dolientes no

sabían que hacer, pues en Tepoztlán, paisaje y cementerio de culturas prehispánicas. "La muerte con la vida llega y toca a cada instante en las puertas de nuestra edad, creando mitos y costumbres en cada región (...). Ninguna fiesta les emociona y la preparan tanto como El día de muertos (...). Así los muertos en Tepoztlán: hablan, comen y se van" (48).

Este año algunos braceros mandaron sus limosnas para las fiestas del santo del barrio, otros cooperarán a su llegada, pero en Tepoztlán hay una cadena de fiestas, a tal grado que algunos campesinos opinan que "hay mas fiestas que días en el año" (49). A veces representan el teatro de "Moros y cristianos", "Los arrieros", "Los vaqueritos", etc; pero lo mejor de la fiesta del barrio son los moles, los tamales de frijol y de manteca envueltos en hoja verde o blanca del maíz. Los tamales tienden a ser sustituidos por las tortillas, hechas en la máquina eléctrica, por el costo y el trabajo que es menor. Los braceros recuerdan y los campesinos también: "En las fiestas de barrio los cantos de los campesinos se hacían presentes con el ritmo del bajo quinto. En ellas se compartía la comida y sobre todo las experiencias de cada uno de nosotros sobre nuestras actividades. Para mí era como una escuela, donde todos íbamos entusiastas a saludar al amigo, al pariente y sobre todo lleno de expectativas para escuchar a los otros. Nos divertíamos y las esperábamos con mucho cariño. Hoy hasta la religión ya la volvieron negocio. Tepoztlán tuvo cantantes y compositores famosos, como Guadalupe Beltrán que fue el cantor del general Emiliano Zapata, compuso 'Kutila', que era la mamá del 'venado'; 'Vicenta Flores' la santurróna que fue mensajera zapatista; 'Esther' que fue una de las amantes de Zapata; 'Teófila' la guerrillera tepozteca que murió de una epidemia en plena Revolución.

Había otros compositores, aunque la mayoría de sus temas estaban dedicados al amor y a la mujeres: viudas, casadas, solteras, a todas ellas, nomás que no pidieran gasto" (50). Es cierto las declaraciones de amor se hacían cantando corridos muy de noche o de madrugada, en la esquinas de las calles, cerca de la amada que aguardaba serenata; hoy la gente canta menos y apenas quedan unos cuantos bohemios, que añoran el pasado; pues les restó importancia la introducción primero de la vitrola con sus discos y después los radios, los tocadiscos, las televisiones, las videocaseteras, todos alimentados con energía eléctrica. Algunas voces se grabaron y otras se silenciaron para siempre o quedaron sólo en el recuerdo de campesinos vivientes.

El horario de entrada al trabajo en el campo es a las siete de la mañana y la salida a las tres de la tarde. Los encuestados consideran que se debe de trabajar sólo las ocho horas diarias que marca la ley, con una hora de interrupción, para comer igual que en la industria de la construcción, y los sábados hasta la una de la tarde. Las que marcan la hora de entrada y de salida al trabajo, ya no son las campanadas del reloj porfiriano del palacio municipal; cuya compostura cuesta más que comprar otro nuevo; ni el pitazo del tren que pasaba a las tres de la tarde por rautepac o el silbatazo de cambio de turno de los trabajadores, en el ingenio azucarero de Oacalco; hoy cualquier trabajador tiene reloj y del total de los encuestados sólo el 5.3% es analfabeta. El asalariado tepozteco con el patrón foráneo es disciplinado y puntual, no así con sus coterráneos, cuya frase más repetida es "Si no estoy vendido, para trabajar más de la cuenta". El salario extra y a destajo en los jornaleros maiceros no existe, pero si en la industria de la construcción y en los servicios.

Los derechos de los jornaleros es nulo y se les paga sólo por los días

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

trabajados. En la mayoría de los decesos por accidentes, sólo les compran su ataud y a los que han perdido un ojo o cualquier otra parte del cuerpo humano, ni siquiera les pagan sus curaciones. Los trabajadores en los servicios, sobre todo los del magisterio, si reciben sus prestaciones y uno que otro de la industria. A los cuidanderos de las fincas, si son pagados con el dinero de su patrón y no con un cheque de alguna Secretaría de estado, los cambian cada cierto tiempo para que no creen derechos; en 1987 un patrón gratificó a su trabajador que fue jardinero, albañil y cuidandero de la casa durante 30 años, con ocho millones de pesos después de un litigio.

El trabajo infantil y femenino aparece en los años cuarenta, con el cultivo de la flor de gladiola en el Valle y en los servicios. El 2.6% de los encuestados fueron obreros en la CIVAC, pues los liquidaron el 16 de diciembre de 1986, por huelguistas y por solicitar mejores condiciones de trabajo. El ingenio azucarero de Uacalco, en noviembre de 1987, liquidó a unos 150 obreros de base y de confianza de los 550 que eran, entre ellos a cuatro tepoztecos; además de que la mayoría de la producción ya no fue de azúcar, sino que cambio al de melacón. Podemos concluir que los campesinos que venden su fuerza de trabajo lo hacen fundamentalmente en los servicios, en la industria de la construcción y de braceros en el exterior; estableciendo relaciones del capital con el trabajo, con la gran burguesía nacional e internacional. No en todas las actividades tienen las mismas posibilidades de quedarse con el empleo, pues a nivel local cuentan con la competencia cada vez mayor de los trabajadores "golondrinos" y a nivel del mercado exterior, tienen la competencia de una parte de los desempleados de otros estados de la república mexicana y de otros países.

El desarrollo de las nuevas fuerzas productivas provocan la desaparición de algunos oficios en el campo, como el de cañan, el de pastor, el de aguador, el de leñador, etc y aparecen otras actividades, como el de fumigador, tractorista, chofer, albañil, mosaiquero, sastre, planchador, plomero, electricista, radiotécnico, fontanero, jardinero, velador, cuidadero de huertas y de fincas, molinero, taxista, tendero, galopino, etc. Los oficios que antes se consideraban propios de uno u otro sexo, hoy tienden a igualarse, como el de maestro, de mesero, de comerciante, etc. El trabajo tepozteco en la producción para el mercado, en el campo, ha sido sustituido casi totalmente por el trabajo de los "golondrinos"; en cambio él ha pasado a los empleos en los servicios, en la industria de la construcción y en los campos de los Estados Unidos y del Canadá, y así la compra venta de mercancías del parcelero en Tepoztlán queda insertado en las relaciones del capital en su conjunto.

4. Cambios en el uso de la tierra.

4.1. Las formas de tenencia de la tierra.

En base al inciso anterior los campesinos como parte de una comunidad rural o semiurbana, ya no están aislados de la lucha de clases en diferentes niveles. Una de las mercancías de mayor disputa con las otras clases y grupos sociales va a ser por su medio de producción más importante: la tierra.

La tenencia de la tierra en Tepoztlán es compleja. De acuerdo a la Resolución Presidencial de 1929, se le reconoce un estado de 2.100 hectáreas restituidas y 23.800 hectáreas en propiedad comunal; nada dice de la "pequeña propiedad" y ésta aparece hasta los censos de 1970 con 1.917 hectáreas; además de las 25.959.5 hectáreas de la suma de las dos formas de tenencia arriba mencionadas, es decir que de

acuerdo a estos nuevos datos la superficie municipal creció. La pequeña propiedad esta presente sin duda desde las leyes de Reforma y con antecedentes desde el inicio de la conquista. A estas alturas del desarrollo del capitalismo en la región, el proceso de propietarización está muy avanzado, a tal grado que si se hiciera un plebiscito entre los poseedores de tierras, la mayoría como tendencia optaría por la pequeña propiedad, así lo indican los datos de la encuesta:

Propiedad	44.7%
Ejidal	26.3%
Comunal	15.8%
Ejidal y comunal	5.3%
Ejidal y propiedad	2.6%
Arrendada	2.6%

Otro dato que comprueba esta tendencia es que el 57.9% de los informantes no paga ningún impuesto y el 42.1% lo hace en la receptoría de rentas del estado, pero ninguno lo hace con el tesorero del comisariado ejidal o con el de tierras comunales.

El primer comisariado ejidal fue designado en 1935, antes de él el representante agrario era el presidente municipal. El representante comunal fue designado hasta el año de 1976. La lucha por la disposición del territorio municipal ha tenido varias fases en los diferentes períodos de su historia. En la época colonial quedó en manos del conquistador, pero se le reconocía la posesión a la comunidad. De la Reforma a 1910 fueron los hacendados y los caciques locales y algunos comerciantes, los que dispusieron de la tierra del municipio, al mismo tiempo que tenían el poder político. Después de la revolución hasta los años cincuenta son los campesinos los que se despacharon, lo que y cuanto pudieron, y en la actualidad es tanta la lucha por la tierra que se da en varios niveles: por un lado existen litigios a nivel municipal con Miipa Alta, Distrito Federal de unas

1,500 hectáreas aproximadamente(51); con Tlanepantla de unas 50 hectáreas(52); con la población de Tejalpa, municipio de Jiutepec, para unos informantes de 306.1 hectáreas y para otros de 1,015 (53), agudizado por el crecimiento de la Ciudad del Valle de Cuernavaca; con autepec; con Ahuatepec, municipio de Cuernavaca, y con la población de Coajomulco, municipio de Huitzilac con quienes han llegado a acuerdos en el pasado; además todos con títulos primordiales, unos más y otros menos antiguos. "No podemos continuar con litigios por tierras de nadie; problemas que creó el gobierno de esa época, para dividir a nuestras comunidades y sacar provecho de ellos. Hoy debemos hacer conciencia y estar dispuestos a llegar a acuerdos para solucionar los problemas de límites y acudir ante la autoridad sólo a ratificarlos" (54). A nivel de comunidades con la cabecera municipal; algunos representantes auxiliares de las comunidades, dicen tener documentos que los acreditan como poseedores de una superficie del territorio municipal; pero ni los exhiben, ni tampoco podrán ser mas antiguos que los "Títulos primordiales"; algunos fueron elegidos en 1976, al ser designado el representante de tierras comunales del municipio y otros ratificados, incluso unos pocos no habían sido cambiados desde 1935, fecha en que se eligió al Comisariado Ejidal. En la actualidad pretender que cada comunidad tenga sus propias tierras sería absurdo, cuando ha sido una unidad geográfica y no existe un plano de deslinde preciso sobre las tierras comunales, de las ejidales y de las de pequeña propiedad; además el cruzamiento de posesionarios de las distintas comunidades y de foráneos del municipio es mucho, debido a la mayor dinámica de la compra venta de tierras. Después vendría un nivel de lucha entre tepoztecos, los solicitantes de dotación de tierras, donde la mayoría lo hace para acumular y para comerciar con

ellas; hombres y mujeres de todos los sectores sociales; para después vender a precios altos, que sólo los puede pagar la burguesía, estableciéndose entre ellos una relación de vendedor-comprador de la tierra como cualquier otra mercancía; la oferta y la demanda es tanta que hoy existen dos oficinas de "Bienes y raíces" y anuncios en las casas de los nativos, incluso se exhiben en el mismo jardín municipal. Desde el principio de la colonia hasta la segunda mitad del siglo XIX, la finalidad de la producción campesina fue para el autoconsumo, aunque en la última parte se inició la compraventa de los granos básicos entre los campesinos y los tenderos locales principalmente, que los llevaban por recuas y por tren a las ciudades de México y de Cuernavaca; después de la Revolución de 1910 hasta los años cincuenta la oferta y la demanda fue mayor, en el mercado local y en el de Cuernavaca.

En la actualidad el uso del suelo ha pasado de la producción maicera para el autoconsumo, a la producción agrícola para el mercado; el crecimiento y la cercanía de las ciudades arriba aludidas han convertido al suelo en una zona de asentamientos humanos; estableciéndose la mayoría de la burguesía en el Valle y los proletarios locales y foráneos, dentro de las barrancas y sobre las montañas. El Valle de Tepoztlán es propiamente una colonia transnacional, donde radican mexicanos, europeos, centroamericanos, estadounidenses y algunos asiáticos, que huyen del smog de las ciudades, de la violencia de sus países o sólo por tener los recursos económicos suficientes para tener casas en países donde las leyes están hechas a favor de la clase social dominante. Hay un sector de la misma clase social, que además de descansar en su casa de campo, sueña en las artes y en las ciencias metafísicas, o en la atracción del

paisaje y del folklor local, como el "Ecaliztli tepoztécatl" (El reto del tepozteco; obra sencilla de teatro escrita en náhuatl originalmente por algún religioso, que se representa en la plaza principal. El objetivo es la conversión al cristianismo de los "principales" colindantes de Tepoztlán. Esta festividad sincrética se inicia con un programa en la noche del siete de septiembre de cada año, en la pirámide del tepozteco. Antes de la exploración arqueológica de 1895, probablemente la representación se realizaba en la capilla abierta, ubicada al lado izquierdo de la salida de la iglesia principal. En el año de 1988, la fiesta se la dividieron entre el grupo que llegó al poder municipal y el otro que la venía realizando "por tradición". El turismo que sube esa noche a la pirámide, es cada vez mas numeroso y la comelitona ha terminado en un café para unos cuantos. Ya son pocos los que hablan y entienden el náhuatl y como cualquier otra mercancía tienden a cobrar por enseñar la lengua del tronco Uto-azteca y también por representar la obra (55).

La mayoría de las construcciones que se manda levantar la burguesía para algunos tepoztecos es un insulto y para otros es una "belleza", pues la arquitectura es de la más variada; además de que crean fuentes de trabajo. Para borrar un poco esta imagen, un sector de ella otorga becas deducibles de sus impuestos a estudiantes sobresalientes de la secundaria; otro sector, sobre todo la ligada al poder, se presenta prepotente, pasando sobre los derechos de la población y violando algunas de las leyes de la Constitución política mexicana. Algunos burgueses foráneos han comprado tierras hasta por cerca de 100 hectáreas juntas y en el Valle, que están dentro de la legalidad, pero esa extensión no cabe en la mentalidad del tepozteco, pues la

consideran como un latifundio; además las tierras en su mayoría son comunales y lucran con ellas, al igual que lo hicieron los tepotecos que se las vendieron. Útros, similar a los terratenientes locales, sus tierras las tienen dispersas, que mediante mecanismos de compadrazgos se hacen de ellas. A diferencia de la burguesía foránea, la local, sobre todo la comercial, le interesa estar bien con "Dios", participando en la organización de algunas fiestas religiosas: "Son buenos cristianos, pero mejores comerciantes con el hambre de sus semejantes. A veces les llovía en el sermón, con eso que teníamos a un cura que se formó con un obispo por el socialismo; pero ya lo van a cambiar por otro que no relaciona los principios de la Biblia con los problemas del pueblo, sino que fomenta las tradiciones y se avecinan broncas, con fondo político" (56).

"Ha habido comercio con las tierras desde hace muchos años, pero no tanto como hoy, que al comprar toman de más; por ejemplo a un empresario foráneo le recogieron 300,000 metros cuadrados y a un funcionario público 10,000 metros cuadrados. Es la época en que pueden vender a su misma madre" (57). Las tierras del Valle de los Santos de la iglesia mayor las han vendido; lo mismo han hecho en algunas comunidades y en la mayoría de los barrios de la cabecera municipal. "Este año dos personas querían convencer a la asamblea para vender la tierra del santo y de la virgen del barrio de... para que con los intereses se fueran sacando las fiestas, pero se les preguntó a los dos ¿por qué tanto interés?. Un anciano irónicamente les dijo: '¿Y ya le buscaron donde ha de trabajar la virgen?', a lo que todos rieron de buena gana, pero influyó en la determinación de no vender la tierra: pues éstos ya todo lo ven como nochi comin (todo es dinero)" (58). Otro nivel de lucha por la tierra se da entre el municipio y las

autoridades de la Delegación Agraria del estado de Morelos, los notarios públicos, diputados, gobernadores y otros funcionarios del gobierno federal, a veces con la complicidad de los representantes y autoridades municipales.

4.2. Los criterios de dotación.

Ningún representante agrario ejidal o comunal ha presentado hasta hoy por escrito un programa de trabajo para su período de funciones y menos ponerlo a consideración de los asambleístas, aunque tampoco los comuneros y los ejidatarios les han exigido. Lo mismo sucede con los criterios de dotación de lotes para vivir, pues en las últimas dos distribuciones de tierras ejidales realizadas en 1985 y en 1988, parecía que iban a surgir los primeros criterios responsables sobre dotación; pero las tendencias de acumular tierras y de mercado, se impusieron y lo confirman las respuestas de los encuestados:

Conocen a gente que ha vendido tierras y vuelve a ser dotada	94.7%
Sí hay negocio en la expedición de constancias	78.9%
Los representantes dotan a quien les ofrece más dinero	86.8%
Ambos representantes no trabajan juntos porque no habría negocio.	84.2%
Dotan de tierra los representantes en privado y sólo ratifican en la asamblea en caso de que la haya.	86.8%
Hay corrupción en los representantes agrarios municipales	73.7%

Además el 92.1% de los encuestados contestó que los exrepresentantes agrarios municipales dotaron de tierras a sus familiares; uno agregó que conocía un caso en "que todavía no salía el hijo de la panza de la madre y ya el padre le había dotado de dos lotes" (59). Los exrepresentantes agrarios municipales informan que no existen archivos actualizados, debido a que cada uno forma su propio archivo y a su sucesor generalmente sólo le entregan el sello, guardándose algunas hojas selladas y firmadas para posteriores autodotaciones. Por su parte el 50% de los encuestados afirma, que los exrepresentantes

agrarios no entregan a tiempo el sello; el 34.2% que sólo a veces lo entregan oportunamente. Uno de ellos expuso el caso de un exrepresentante agrario, que después de dos años aun no ha entregado las cuentas y documentos a su sucesor. Los encuestados diferencian niveles de corrupción, entre los dos representantes agrarios municipales:

Ambos representantes	73.7%
El de tierras comunales	18.4%
No quiso contestar	7.9%
El comisariado ejidal	0.0%

Basan sus afirmaciones por las asambleas a que citan para informar de los problemas de las tierras que representan:

El comisariado ejidal	39.5%
No quiso contestar	31.6%
Ninguno ha realizado	26.3%
El presidente municipal	2.6%
El de tierras comunales	0.0%

Los que no quisieron contestar fue por temor a alguna represalia en la tenencia de su tierra. A ninguno de los exrepresentantes les han hecho auditoría y ni los ciudadanos a pesar de que saben de la corrupción la han demandado; "al cambiar a una autoridad es como decir: corrupción y cuenta nueva" (60). Según los encuestados la solución a la acumulación de tierras estaría por medio de un censo actualizado y al que se le compruebe que ha hecho alguna venta, que ya no se le dote, porque lo que el municipio le reservó ya lo negoció y a sus hijos necesitados dotarles de tierra hasta que alcancen la edad y el derecho a ella. En caso de encontrar alguno(s) con más de un lote, ponerlo a la consideración de la asamblea municipal.

El 50% de los encuestados respondió que los representantes agrarios municipales los designa la asamblea con la participación de una mayoría, y con la participación de una minoría el 23.7% y un 13.1%

opina que influye la Delegación Agraria de Morelos establecida en Cuernavaca. Un 34.2% manifestó que los funcionarios de la Reforma Agraria no respetan las decisiones de las asambleas. Esto viene al caso porque uno de los informantes clave dice: "La máxima corrupción está en las más altas autoridades agrarias y del país" y pone el ejemplo del campo de Amiltsingo, que "en vista de que las autoridades civiles del municipio le negaron al comprador el visto bueno de pequeña propiedad, por carecer las tierras de antecedentes de antes de la Resolución Presidencial. El comprador se fue a México y trajo dos oficios: uno de la Secretaría de la Reforma Agraria y otra de la Delegación Agraria de Morelos, donde le reconocían al poseedor de dichas tierras ejidales como pequeña propiedad y ordenaban, que no se le molestara, porque era el cuñado del entonces Secretario de Programación y Presupuesto, hoy reconocido presidente de la república por el partido del PRI(...). También en el intento de instalación del teleférico suizo, a solicitud del gobernador de 1980 y con apoyo crediticio de Fonatur y de Bancomer. Lo mismo que el establecimiento de una cuenca lechera en Cacaloapan. Atrás de todos estos hechos estaban dos exgobernadores, notarios públicos, diputados y otros funcionarios menores. Aunque también hay que reconocer, que en el Departamento Jurídico de la Delegación Agraria hay honestidad; porque tanto en el teleférico, como en la recuperación de las aproximadamente 40 hectáreas de tierras ejidales en Cacaloapan, fue gracias a que ellos fueron atentos con nosotros, al certificar nuestros documentos y hasta nos dijeron, que si queríamos meter a la cárcel al delegado agrario podíamos hacerlo si nos decidíamos, por extralimitarse en sus funciones; pero parte de la población lo que quería era recuperar las tierras y no pensaba en que también las altas

autoridades pueden ser castigadas. Le entregamos una copia al entonces gobernador de la entidad federativa y sólo nos dijo: 'El Delegado me sorprendió'. En su documento aparecían vendedores tepotecos que nunca vendieron. De este tamaño se las gasta la Delegación Agraria. También da constancias en las que afirma que 'la tierra no es comunal ni ejidal y entonces la convierten en pequeña propiedad, por medio de la notaría. Lo último que supe es que estas costaban 300,000 pesos como mínimo, pero debe de haberlas de muchos millones de pesos" (61). "En otras ocasiones presionan a los representantes agrarios municipales, para que sean cómplices de tales operaciones o de lo contrario les buscan problemas para destituirlos; en cambio, si son incondicionales hasta los defienden de las corruptelas que hacen. Por ejemplo en 1978 el procurador general de justicia del estado de Morelos, era al mismo tiempo representante legal de dos compañías fraccionadoras norteamericanas y como el representante de tierras comunales quería actuar dentro de la ley, en un litigio en Cuicuzcatlan, cerca del fraccionamiento; mandó aprehenderlo junto con otros tres, pero como no pudo lograrlo con el representante comunal; entonces junto con un familiar que era presidente municipal, hicieron la simulación de una asamblea de 10 comuneros para destituirlo y poner a otro familiar de ellos, con la complicidad de la Delegación Agraria. Además para ganarse a parte de la gente, les permitieron que en el monte tomaran posesión de parcelas, que se cercaran y empezaran a sembrar frutales; mientras el representante huía de la represión" (62). Otras autoridades del gobierno han aprovechado su puesto para hacerse de tierras; por ejemplo "un funcionario de tercera, los mismos campesinos le dieron tierras en agradecimiento a que los llevó a Cuautla, para que tramitaran la construcción de una de las dos presas de Amiltsingo, que

nunca funcionaron y él se adicionó hasta otro tanto de tierras" (63).

El promotor agrario número uno de la delegación de Morelos, coinciden los informantes en que va sólo cuando se realiza una asamblea importante; pero va a dividir, a defender los intereses de sus cómplices y no a unir, respetar y fomentar a la producción, aunque también afirman que ha habido excepciones.

Los litigios por herencia, límites y alineamiento constituyen el número uno de los problemas que se les presentan a los jueces de paz y al subagente del ministerio público del municipio (64). Se han vuelto hasta violentos y es que antes la autoridad patriarcal era superior a la del estado; por ejemplo "Atendí el caso de un anciano campesino, que quiso quitarle a su hijo parte de la tierra comunal, que según él, le cedió como herencia hace unos 20 años; pero el hijo no quiso cederle, porque es el único patrimonio con que cuenta: donde tiene plantas de ciruelos y de maíz, ha construido su casa y ha criado a sus hijos. Entonces lo golpeo y mandó a encarcelarlo. Al salir el hijo de la prisión solicitó una asamblea de comuneros, donde le ratificaron su posesión. El padre en la asamblea negó todo, hasta que quería vender esa fracción a la esposa de un embajador sudamericano. El procurador general de justicia del mismo estado mandó traer al hijo, ya en su oficina lo exhortó a que llegara a un acuerdo con su padre, cediéndole los 2,000 metros cuadrados que le solicitaba, para vender y subsistir. El hijo a la altura del carácter de su padre, no aceptó. Entonces el padre ante su incapacidad de convencer a su hijo, ya no salió de su casa, como si hubiera querido encerrarse en su mundo patriarcal de principios de este siglo, porque ya no pudo hacer lo que quería con su hijo y con la tierra comunal" (65). Muchos herederos exigen a sus familiares la parte de tierra que creen que les corresponde, sólo

estirando la mano para recibir la documentación, sin poner nada de dinero para la tramitación de ésta, ni gratificarlos y si les niegan, se posesionan a la fuerza de la tierra; así los padres campesinos se atormentan en conflictos internos ante estas nuevas relaciones sociales de tenencia de la tierra, sin encontrarle explicación alguna y lamentándose de la ambición de ciertos de sus descendientes y atribuyéndolo algunas veces "Como un castigo de Dios".

Un ejemplo que pudiera sintetizar la "dotación", la herencia, el despojo y la corrupción en diferentes niveles son las tierras de las dos compañías fraccionadoras "Monte Castillo S.A." ubicadas en la zona poniente de la cabecera municipal, que valiéndose de un intermediario adquirieron 26 parcelas comunales, que las "heredaron" de sus antepasados y algunas vendidas sin el consentimiento de sus familiares. De las 26 parcelas sólo dos tenían antecedentes, uno de 1947 y otro de 1959, de las demás sólo pagaban un impuesto predial en la receptoría de rentas del estado y ninguna asentada en el Registro Público de la Propiedad. El representante legal de las compañías obtuvo la escrituración de las parcelas mencionadas en 20 documentos de manos del notario público No.2, de Cuernavaca y con esta documentación solicitó ante la autoridad agraria la exclusión de estas parcelas, que suman 468,372 metros cuadrados, de la Resolución Presidencial de 1929, que señala que "...debe considerarse como Título Comunal para el efecto de amparar y defender la extensión total de los terrenos que la misma resolución comprende..."(66) y como no pudo comprobar la continuidad de propietarios, la autoridad agraria determinó que dichos documentos carecían de validez, "...de lo contrario se violaría el artículo 138 del Código Agrario en vigor..."(67). Las 20 escrituraciones y la compra de los 26 predios se realizaron entre

el 11 de junio al 13 de octubre de 1961, por la cantidad de 31,300 pesos, a razón de seis centavos por cada metro cuadrado. En vista de su fracaso, convencieron a las autoridades municipales, a los representantes del comisariado ejidal y del consejo de vigilancia (Dan sus nombres), al diputado local en representación del gobernador, al procurador de asuntos agrarios y a otros funcionarios, según consta en el acta levantada el 24 de febrero de 1962, para que declararan que esos predios adquiridos eran legales y de pequeña propiedad. Los datos de este documento nunca aparecieron en el acta del 18 de marzo de 1962, en donde mediante asamblea en el palacio municipal, desde las 10 hasta las 17 horas, en la que participó una gran parte de la población. A las compañías les salía más caro el caldo que las albóndigas, pues ahora ofrecían 125,000 pesos para el agua potable de la cabecera municipal; la construcción de un tanque de agua con capacidad para 200,000 litros e instalarían la tubería necesaria, desde Cuahchiahuacan, para el barrio más alto de la cabecera municipal; la construcción de graderías metálicas desarmables; un terreno, para un campo deportivo de foot ball y proporcionar trabajo preferente a los tepoztecos. El lobo con lenguaje de cordero, después de "haber convencido a la asamblea" y levantar un acta cuidadosamente escrita, en la que "El pueblo reconoce LA BONDAD de las operaciones de compra-venta efectuadas por las Sociedades Anónimas...asi mismo el pueblo APROBÓ autorizar a las sociedades mencionadas la adquisición de la extensión de terrenos que les faltan para COMPLETAR LAS 200 HECTÁREAS requeridas para el objeto de las mismas..."(68) (Las mayúsculas son del autor). Lo que ofrecían las compañías, era a cambio de no sólo reconocer las 48.83 hectáreas de tierras comunales adquiridas como pequeñas propiedades, sino también para que la

población cediera a ser "despojada bondadosamente" de 153.16 hectáreas, para ajustar las 200 que las compañías necesitaban y así "...solucionar en FORMA AMIGABLE las dificultades surgidas entre el pueblo y las sociedades mencionadas" (69). Esta acta la firmaron representantes del gobernador del estado de Morelos, del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, de numerosos asambleistas tepoztecos; con esta acta de asamblea el jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización comunicó al Director General de Derechos Agrarios en su memorándum 873, del 8 de mayo de 1962 los acuerdos logrados, pero nada dijo de si se aprobaron o no como "pequeñas propiedades" y si procedía o no la exclusión de los predios de la Resolución Presidencial de 1929. Después vino el asesinato de uno de los representantes de la población y posteriormente del intermediario y todo ha quedado para un grupo de informantes: en incumplimiento de las compañías, aunque cercaron con postes de concreto y alambre de púas, la superficie que creyeron que les correspondía; pero hoy esa cerca ha desaparecido y sostienen los informantes que debería haber una depuración agraria y las tierras comunales volver a la población o a lo que decida una asamblea municipal. Para los informantes cercanos a las compañías fraccionadoras, las tierras siguen perteneciendo a éstas, "porque dieron dinero a un presidente municipal, que lo convirtió en bonos del ahorro nacional y que parece que los invirtieron en la compra del terreno o en la construcción de la preparatoria" (70) y además hubo un segundo acuerdo que el pueblo no conoce y es que cedieron parte de sus tierras al municipio, para que construyeran el rastro municipal y un tanque de agua" (71). Para el primer grupo de informantes insisten en que debe haber una depuración sobre la tenencia de esas tierras y "que en caso de que exista el

segundo acuerdo, no es válido porque se hizo a espaldas de la población, y el hecho de construir obras públicas por el municipio y por el estado en esas tierras, significa el uso de la soberanía municipal por las autoridades en turno" (72).

Lo cierto es que los encuestados campesinos opinan que los invasores y despojadores de tierras son el gobierno y los fraccionadores privados en un 76.3%, los asalariados en un 2.6%, las comunidades limítrofes en un 5.3%, los campesinos y los pequeños ganaderos en un 10.5% y un 5.3% no quiso contestar. También señalan que ha faltado responsabilidad por parte de los ciudadanos, para asistir y participar en las asambleas, para tratar los problemas de las tierras que poseen:

No asisten a las asambleas	31.6%
A vces	31.6%
No contesto	23.7%
Si asiste	13.2%

A pesar de las tendencias de corrupción y de mercantilización de la tierra, ha habido intentos contrario: por ejemplo un representante agrario citó a asamblea de ejidatarios para "Obtener acuerdos de la asamblea de ejidatarios...sobre la ampliación de la zona urbana...en el campo denominado 'CACALUAPA', lugar donde se encuentran asentamientos irregulares" (73). El comisariado ejidal con su mesa directiva escuchó todas las acusaciones de ejidatarios y de comuneros en su contra, a los últimos generalmente ante asambleas de ejidatarios no los habían dejado participar; pero no sólo no pudieron comprobarle nada, sino que señaló a cada uno de los que le habían atacado, entre ellos a exrepresentantes agrarios, la corrupción de su administración y su clara complicidad en otras. Informó que se dotaron de 200 lotes de 600 metros cuadrados cada uno, a otros tantos ciudadanos y que se cobraría 20,000 pesos por lote, para gastos de papeleo y para el levantamiento

del plano. También informó de la construcción de un puente en el ejido, con dinero salido de la grava de tezontle de la mina de Texíó y la cooperación en trabajo, de algunos ejidatarios y loteros. "De lo que se trata es de evitar que vendan la tierra y si otros representantes hacen lo contrario es porque lo permiten los ciudadanos, pero las cosas tienen que cambiar" (74). A pesar de estas intenciones, los dotados opinan que algunos de ellos les dieron lotes aunque "nunca hayan ido a trabajar; sólo metieron su solicitud, fueron el día de la repartición y como fue por sorteo, algunos de ellos les tocó ya limpio su lote" (75). Al igual que los 250 lotes que se repartieron en Capadero en 1985, donde los dotados cercaron su lote con piedras y apenas una familia se fue a vivir; en Cacaloapan, sólo cercaron sus lotes con alambre de púas y algunos de ellos tienen material de construcción almacenado.

La diferencia en los criterios de dotación entre Capadero y Cacaloapan está en que allá se repartió al mejor postor, aunque no fuera tepozteco y aquí se cobró 20,000 pesos, por acuerdo de asamblea y a la "suerte". "También es cierto que en Cacaloapan no se repartió exclusivamente a los necesitados de un lote para vivir y sin embargo fueron los que más apoyaron el movimiento para su recuperación, frente a los representantes de la cuenca lechera que se pretendía instalar, apoyada con 20 millones de pesos por el gobierno" (76) y también que el asentamiento irregular es sólo una casa de cartones hasta hoy; tampoco se repartió toda la tierra que recuperaron, sino que está de reserva, para los que vayan "necesitando".

Otro caso claro de honestidad, es el de un auxiliar del representante de tierras comunales, que le correspondió vigilar las tierras cercanas a CIVAC. "Cuando se es honesto se vive casi

enfrentándose al gobierno. Un día me mandaron a traer de la Agraria y ya allá me decían que me iban a hacer una auditoría en ese momento y les contesté: 'Disculpe que le contradiga, pero no puedo aceptar, porque ni usted ni esta oficina, me eligió representante de mi pueblo; al único que le tengo que rendir cuentas es a él'; pero no les solté los documentos originales y eso lo tiene muy enojado al gobernador; como no se le hizo, mandó a aprehenderme, que porque había herido a dos jóvenes(...). Otro caso me sucedió cuando los abogados de unos poseedores de tierras, para que les firmara unos documentos, les dije que no habría problema, siempre que estuvieran dentro de la legalidad; pedí que me dejaran una fotocopia y al otro domingo iríamos a inspeccionar; pero en eso me ponen un manojo de billetes en la bolsa de la camisa y me echo para atrás y les digo: 'me ofenden ustedes con este acto' y entonces tomé los billetes y también casi se los aventé, al tiempo que les decía, que era mi obligación atenderlos. Después vinieron los 'propietarios' a verme en mi chinancal, todo fue en 1979; me ofrecían 18 millones de pesos, carro de redilas y me daban casa en Yucatán, para mi seguridad. Les agradecí tan tentadora oferta, pero prefiero seguir conviviendo con mi pueblo. Conmigo no pudieron y por actuar así, ando buscando a ver quien me presta un terrenito para encerrar mis dos animalitos" (77).

En el pasado parece que el pertenecer a un barrio fue determinante, para ser dotado de un ejido o de una parcela comunal, aunque lo más probable es que se deba a que era la zona más habitada; así se observa que de los 14 representantes que han pasado por el puesto de comisariado ejidal: ocho han sido de Santo Domingo, tres de la Santísima, dos de San Miguel y uno de los Reyes. El último comisariado ejidal es del primer barrio aludido. Por su parte los representantes

de tierras comunales desde 1976 que se separó de las funciones del comisariado ejidal, hasta diciembre de 1988, tres han sido del barrio de la Santísima, uno del barrio de Santo Domingo y otro de San Sebastián.

De los criterios de dotación de lotes ejidales y comunales, hoy ya no importa de que barrio, colonia o comunidad pertenezcan los solicitantes, incluso foráneos; sino que se identifique con un grupo en el poder e incluso, hay quienes se van de un grupo a otro con tal de acumular lotes y después hacer negocio con ellos. Hoy el uso de la tierra de cultivo está siendo sustituido muy rápido por el de vivienda, además de que los solicitantes ya no son campesinos, sino que pertenecen a los sectores sociales más diversos, pero sobre todo a asalariados de los servicios, de la industria de la construcción y del pequeño comercio; incluso los representantes agrarios actuales de la comisaría ejidal, por lo menos tres, son cuidaderos y jardineros de residencias de extranjeros, y el de bienes comunales es un campesino jitomatero y comerciante en pequeño y su suplente jardinero por determinados días de la semana y parcelero.

Notas bibliográficas.

1. "Testimonio de los títulos primordiales de composición de las tierras y linderos del pueblo de Tepotlan". México, Archivo General y Público de la Nación, 1853, 32 pp. manuscritas en fotocopia.
2. Semo, Enrique. HISTORIA DEL CAPITALISMO EN MÉXICO (LOS ORÍGENES 1521/1763), segunda edición. México, Era, 1973, p.52.
3. Ceceña, José Luis. MÉXICO EN LA ÓRBITA IMPERIAL (Las empresas transnacionales), 19a.edición. México, el caballito, 1988, p.23.
4. Jiménez Guzmán, Lucero. LA INDUSTRIA CAÑERO-AZUCARERA EN MÉXICO (El Estado de Morelos). México, Unam, 1986. (Aportes de investigación/6), p.9.
5. Un artesano por tradición.

6. Sedano, Miguel Angel. ZAFATA, REVOLUCIONARIOS SURIANOS Y MEMORIAS DE QUINTIN GONZÁLEZ. México, Editorial del magisterio, 1970, 126 pp.
7. Un zapatista.
8. Seler, Eduard. "The temple pyramid of Tepoztlan", en BUREAU OF AMERICAN ETHNOLOGY, No.28, (E.U.A), pp.339-353. M.H.Seville "The Temple of Tepoztlan, Mexico", American Museum of Natural History, Bulletin Vol. VIII (New York K. Published by order of the Trustees 1896), pp.221-226. Francisco M. Rodríguez, "Casa del Tepozteco", México, Congreso Internacional de Americanistas, 1895, pp.233-237.
9. Descendiente de un sector zapatista.
10. Una mujer zapatista.
11. Campesino 1.
12. Idem.
13. Redfield, Robert, Obra citada. Pablo González Casanova "Tepoztécatl (Ciclo Legendario)". Maliano Xacopo Rojas "Ecaliztli ihuicpan Tepoztécatl", Museo Nacional, 1933. Pedro Rojas "El Tepoztécatl Legendario" (Leyenda Tepozteca), (s.e.), 1968. Miguel Salinas "Historias y Pasajes Morelenses", Tlalpan, 1924 y "Sitios Pintorescos de México", 2a edición, México, Cosmos, 1979. Jesús Conde Rodríguez, "Tepoztlán, tierra de promisión", México, imprenta progreso, 1930, 20 pp. Enrique Villamil Tapia, "Altepeílhuitl", Tepoztlán, 1961, (folleto) "Tepoztlán en la Historia y Leyenda" (folleto), México, 1963, y "Descripción Histórica de Tepoztlán", México, 1968 (folleto).
14. Fernández Cossío, Luiselli. "¿Porqué el SAM?", en NEXOS No.32, México, 1980. Cfr. también "Sistema Alimentario Mexicano", SARH, Oficina de Asesores del C. Presidente, México, 1980, citado por Eric Villanueva Mukul, "En torno a la política agraria y la Ley Agropecuario", p.39, en CUADERNOS AGRARIOS No.12, México, macehual, 1983.
15. Villanueva Mukul, Erick, Op. cit; p.47.
16. Chávez Padrón, Martha. LEY FEDERAL DE REFORMA AGRARIA-LEY DE FOMENTO AGROPECUARIO, 12a. edición. México, Porrúa, 1982, pp. 96-97.
17. Jiménez Guzmán, Lucero, Op. cit; p. 25.
18. Villanueva Mukul, Eric, Op. cit; p.45.
19. Chávez Padrón, Martha, Op. cit; p.8.
20. Lewis, Oscar, Op.cit; pp:69, 71, 72 y 75. Humberto Robles U. BREVE HISTORIA DE TEPOZTLÁN, MORELOS, (sd/b), p.9. X CENSO GENERAL DE

POBLACIÓN Y VIVIENDA, 1980. ESTADO DE MORELOS, vol. II, México, SPP, 1983.

21. Marx, Carlos. EL CAPITAL, tomo III, p. XXIII.
22. Lewis, Oscar; Humberto Robles, Ops.cits; y CENSOS 1970,1980.
23. X CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA, 1980, ...pp. 44, 88, 95 y 98; y CENSOS GENERALES DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 1930, 1940, 1950 y 1960.
24. X CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA, 1980, ...vol.II, tomo 17; p.59.
25. Lewis, Oscar, Op. cit; p.44,
26. Lomnitz, Claudio, Op. cit; p.56.
27. Campesino 2.
28. Campesino 3.
29. Campesinos 4 y 5.
30. Campesino 2.
31. Pequeño ganadero 1.
32. Pequeño ganadero 2.
33. Campesino jitomatero 1.
34. Albañil 1.
35. Comerciante de frutas 1.
36. Academia de Ciencias de la U.R.S.S. MANUAL DE ECONOMÍA POLÍTICA, 3a. reimpresión. México. Grijalbo, 1969, p.84.
37. Organizador de coatequitl de un barrio.
38. Pequeña comerciante de masa y de tortillas, esposa de un campesino de la comunidad de Santa Catarina.
39. Marx, Carlos. EL CAPITAL, tomo I, p.422.
40. Campesino "patrón" 1.
41. Jornalero 1.
42. Jitomatero patrón 1.
43. Idem.
44. Bracero en el sector de servicios en los Estados Unidos de

Norteamérica.

45. Hijo de un exbracero de campo en los Estados Unidos de Norteamérica.
46. Bracero jubilado en U.S.A.
47. Bracero pensionado por un accidente en el Canadá.
48. Edición del autor, octubre 1972.
49. Campesino 1.
50. Cantadores de corridos 1 y 2.
51. "RESOLUCIÓN sobre conflicto por límites y confirmación y titulación de terrenos comunales del poblado de Milpa Alta. Delegación del mismo nombre, Distrito Federal", DIARIO OFICIAL, México, 17 de octubre de 1952, pp. 11-13.
52. "Expediente de conflicto por límites y confirmación de terrenos comunales del poblado de TLANEPANTLA, Municipio de Yautepec, del Estado de Morelos". México, Departamento Agrario, 11 de febrero de 1948 (Fotocopia en nueve hojas).
53. "...juicio de inconformidad promovido por el municipio de Tepoztlán, Estado de Morelos, contra la resolución presidencial dictada el veintinueve de julio del mencionado año de mil novecientos cuarenta y dos, en el conflicto al deslinde de los terrenos de la comunidad indígena denominada Tejalpa, Municipio de Jiutepec, Suprema Corte de Justicia de la Nación, México, 1942, 27 páginas en tamaño oficio.
54. Asamblea de representantes de tierras comunales de Milpa Alta (Distrito Federal), Tlanepantla Y Tepoztlán (Morelos), el 12 de junio de 1988, en la biblioteca del segundo poblado.
55. Edición del autor, ocho de septiembre de 1975.
56. Un creyente cristiano.
57. Un integrante del Comité Democrático Tepozteco.
58. Mayordomo de un barrio.
59. Exrepresentante agrario municipal 1.
60. Campesino 6.
61. Líderes 1 y 2 y exautoridades civiles. Además solicitud de crédito del gobernador del estado de Morelos a Fonatur y de este a Bancomer, para la empresa suiza Garaventa; el H. Cuerpo Consultivo Agrario dictaminó la improcedencia sobre los terrenos comunales de San Juan Tlacotenco y acta de asamblea del 24 de marzo de 1981, en el auditorio municipal, acordando "No al teleférico".

62. Acta de Asamblea General Extraordinaria de Comuneros de Tepoztlán del 13 de mayo de 1978 con tres firmas con nombres ilegibles y siete huellas digitales del pulgar derecho, Delegación en Cuernavaca, Morelos, de la SRA (Secretaría de la Reforma Agraria).
63. Exautoridad agraria 2.
64. Subagente del Ministerio Público.
65. Idem.
66. Dictamen 3, p.5 del Director de Asuntos Jurídicos al Jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, del 3 de noviembre de 1961.
67. Idem, p.5.
68. Acta de Asamblea del 18 de marzo de 1962, Tepoztlán, Morelos, p.2.
69. Idem, p.1.
70. Exautoridad civil municipal 3.
71. Idem.
72. Exautoridad civil 4.
73. Convocatoria pegada en el palacio municipal, firmada por el comisariado ejidal y el visto bueno de la Promotoría Agraria No. 1 y de la Presidencia Municipal, para la asamblea de ejidatarios, el 11 de agosto de 1988, a las 10 horas, en la "Casa del Pueblo".
74. Un integrante del Comité de Vigilancia del Comisariado Ejidal.
75. Unos dotados de un lote en Cacaloapan.
76. Un representante agrario municipal.
77. Un exauxiliar del representante comunal de Santa Catarina.

III. COMPORTAMIENTO POLÍTICO DEL PARCELERO.

El proceso de descampesinización del sector parcelero, en Tepoztlán debe ser comprendido no sólo en relación a las características de su suelo, en la lucha por la tierra, en los cambios del uso de ésta, en la venta de su fuerza de trabajo o en la aplicación y desarrollo de las nuevas fuerzas productivas, sino también en su organización social y en su comportamiento político, para defender sus intereses cambiantes frente a los otros sectores de las clases sociales. Describir su capacidad de representarse en el poder político y en el aparato administrativo municipal; de estudiar de alguna manera su nivel de conciencia "campesina" o de clase proletaria en la medida que además de cultivar una parcela, la mayoría de los encuestados son asalariados y un bajo porcentaje se presenta como pequeña burguesía agraria y comercial. Empezaremos por describir sus antecedentes y terminar con el período de descampesinización.

A. Antecedentes.

1. De los orígenes hasta finales del siglo XIX.

La organización política y administrativa de los tepoztecos a la llegada de los conquistadores españoles era ya compleja, como consecuencia de la apropiación de la fuerza de trabajo de una clase social por otra, en la tenencia y en el usufructo de la tierra. Había jefes como el tlatoani (conductor de hombres por la voz), los calpixque, los pipiltin o tencutli ("principales" del calpulli), los teopixque (sacerdotes de gens o de ancestros reales o míticos) y los pochteca (comerciantes); quienes recibían tributo en trabajo (coatequitl) o en especie, de los macehuales, por usufructo de la tierra comunal y de los mayeques, como pago de renta de las tierras que les arrendaban. En el lugar de estudio "...durante el siglo XVI

había un tlatoani (o cacique) que vivía en Tlacateopan (Lugar-arriba-hombre), el barrio principal de Tepoztlán" (1) y según este autor existían ocho barrios más.

Conforme se desarrollaron las relaciones de producción capitalista en países con quien España tenía relaciones, la Corona exigió que sus colonias le tributaran en dinero. La tierra comunal también se fue diferenciando de la privada de los españoles, que era la mejor y la más cercana a la población; "...así, económicamente la comunidad respondía al marquesado y a las haciendas colindantes; en lo religioso dependía de la diócesis de Cuernavaca y el arzobispado de México; y políticamente del marqués del valle y el virrey" (2). Es decir, que el poder político-jurídico descendía de la Corona al virrey y a las audiencias, al marqués del valle, a los tlatoani-pipiltin y de éstos a las autoridades de barrio (topiles, alguaciles macehuales) (3). "Tepoztlán durante la era colonial estaba inserto en un sistema de poder en el que las instituciones que los gobernaban estaban a niveles más altos que el de la comunidad: el marquesado del valle, los hacendados y haciendas colindantes, la política virreinal y la de la iglesia" (4) y cuyos representantes de esas clases sociales vivían en las ciudades de Cuernavaca, de México y de España. Los cultivadores de tierras estaban organizados por la clase en el poder para su explotación, sin embargo su explicación detallada es más compleja que se sale de los límites de este estudio.

La administración del municipio al final del período colonial estaba compuesta por un gobernador; por dos alcaldes, por dos regidores, por dos alguaciles, uno mayor y otro menor para cada uno de los tres casos; un fiscal teniente y un mayordomo, ambos de "la santa iglesia" y otros oficiales como el "Síndico personero". Este aparato

administrativo correspondía a la "República de españoles" (5); además de los "principales", los topiles, los mayordomos, etc., para los calpullis primero y para los barrios después, puestos adaptados a los intereses de los españoles.

El resultado de la guerra de Independencia y de las leyes de Reforma fue el fortalecimiento de las haciendas. Tepoztlán siendo ya un municipio del estado de Morelos, desprendido del estado de México en 1869, fue despojado de 2,100 hectáreas de sus tierras comunales, por los hacendados de Oacalco; éstos estaban relacionados con los caciques locales, con el gobernador del estado y con el presidente de la república; que influían sobre la designación del presidente municipal, a su vez éste subordinaba a los campesinos de las congregaciones y de la cabecera municipal.

La organización campesina no existía en esta época. La cantidad de maíz producida por los campesinos en el cultivo de tlaocolol estaba sujeta a los permisos de las autoridades municipales, dominadas por los caciques y por los comerciantes locales; con la complacencia de los hacendados de Oacalco y de Apanquetzalco, y así éstos se proporcionaban mano de obra suficiente para la zafra, para las necesidades de la hacienda, y para el cultivo de las milpas con yunta. La participación del campesino en la política no sólo era nula, sino negada por la clase social dominante, que imponía como autoridades a las personas que defendían sus intereses. El hecho que aparezca un grupo de tepoztecos a mediados del siglo XIX solicitando al Archivo General de la Nación una copia de los "Títulos primordiales" sobre la composición territorial del municipio, era para defender las ventajas de los sectores sociales que usufructuaban las mejores tierras, frente a la amenaza de las leyes santanistas de 1853 y de 1854. Las

tierras de la iglesia ubicadas en el Valle, con las leyes de Reforma la mayoría pasaron a manos de los delegados políticos impuestos por los hacendados, por el gobernador del estado y por los caciques y comerciantes locales. Este período fue como un despertar de la población rural tepozteca sobre su derecho al usufructo de las tierras comunales, pero se encontró con que las mejores tierras del Valle, ya estaban en manos de los caciques y comerciantes tepoztecos, y las de la zona de Amiltsingo las había tomado el hacendado de Gacalco para su ganado; entonces no hubo otra alternativa que registrar como de su posesión y de su propiedad cuando pudieron, las tierras contiguas y otras más alejadas del centro de la población. La explotación precapitalista de pago de impuestos en especie y en trabajo continuaron, pero también apareció asociado a éste el trabajo asalariado en las obras públicas, en la zafra y en el cultivo con yunta en las milpas de los caciques; además de que los campesinos podían obtener un permiso por medio del cacique que le trabajaban su tierra, para que la autoridad municipal les permitiera sembrar tlacolol. En realidad a la población tepozteca descendiente de macehuales, cuando apenas se estaban convirtiendo en campesina con posesión libre de su parcela, empezó la acumulación "originaria" capitalista y los pocos que lo habían logrado, los descampesinizaron. La participación inicial de los tepoztecos en la Revolución de 1910 no fue por conciencia "campesina" o de clase, sino por hambre; ya que los caciques y las autoridades municipales les negaron el usufructo de la tierra comunal: con el fin de que éstos se proporcionaran mano de obra abundante y barata, para sus cultivos ampliados; por el aumento de yuntas y de la aplicación del arado de acero importado de los Estados Unidos de Norteamérica. La producción de carbón vegetal,

de los parceleros aumentaba, para que los comerciantes lo llevaran por recuas y por tren a los mercados de México y de Cuernavaca, desde 1876. Por otro lado la represión por los ejércitos en pugna, los obligó a tomar partido a favor del gobierno o del zapatismo; la mayoría de la población optó por el segundo, que se identificaba con algunos de sus principios; por ejemplo con los artículos del 60. al 70. de "El Plan de Ayala" sobre la restitución de tierras a las comunidades hablantes de alguna lengua indígena, como lo era Tepoztlán en ese tiempo. Faltan estudios que delimiten los sectores sociales dirigentes de los guerrilleros zapatistas tepoztecos, porque los pocos datos bibliográficos y las entrevistas con ancianos zapatistas, coinciden en su información de que los "cabecillas" no eran precisamente campesinos tlacololeros, ni la gente más pobre, sino eran principalmente asalariados: gañanes, caballeros, vaqueros, y uno que otro abigeo y escribano.

Así la extracción de plusvalía del campesinado tepozteco por el desarrollo del capitalismo mundial en este período, queda expresado en la importación del arado de acero, del tren, etc. y por su trabajo en la zafra y en los cultivos con yunta, en las milpas de los caciques y de los comerciantes locales, para la exportación de mercancías agrícolas a las ciudades y al exterior del país. Pero el campesino no alcanza a tener una organización que represente sus intereses ante el aparato del estado y ante los otros grupos y clases sociales.

Sí el período anterior fue de despojo de tierras comunales por la hacienda de Oacalco, el siguiente fue de restitución de las mismas, después de nueve años de trámites ante el gobierno posrevolucionario, pero ya no en forma de tenencia comunal, sino en ejidal. De hecho la producción y la tenencia comunal de la tierra nunca funcionó, sino fue

y es de usufructo individual.

Después de terminada la violencia iniciada en 1910, desde el punto de vista de la producción hubo un retroceso en las fuerzas productivas, pues muchas de ellas fueron destruidas en la confrontación; y desde la perspectiva de la sociedad hubo un reacomodo de ésta, para preparar la continuación del desarrollo del capitalismo en el campo por la vía farmer, mediante la Reforma Agraria que dotó de parcelas ejidales a los campesinos. En las tierras comunales se "autodotaron" los parceleros, con o sin aviso a la presidencia municipal o al comisariado ejidal, que hizo su aparición en 1935. Es la época de apogeo del cultivo de tlacolol, aunque a partir de los años cuarenta poco a poco es sustituido por el cultivo con yunta. Su fuerza de trabajo la continuó vendiendo al ingenio azucarero de Oacalco, con la diferencia de que ya no era por coacción, ni el pago era en especie, sino en dinero. Es un período de intensa lucha política y de ascenso del campesinado como "clase" a nivel nacional. Algunos caciques o descendientes de ellos, empezaron a regresar a la población, conservando sus tierras que estaban documentadas y ante las nuevas relaciones de fuerza social, empezaron a reconquistar el poder administrativo municipal; entonces formado por un presidente municipal, un regidor de hacienda, un síndico procurador y la seguridad ciudadana estaba encomendada a los ronderos de los barrios, de las comunidades y a algunos exguerrilleros zapatistas. La autoridad civil disponía en gran medida de las tierras comunales del municipio, por eso la lucha se centraba en alcanzar la presidencia municipal, por el grupo de los "Centrales" que vivía alrededor de la manzana principal de la población, cerca de sus tiendas y allí mismo residía la mayoría de los poseedores de las mejores tierras del Valle, que a

veces coincidían ambas características en la misma persona; eran los descendientes de algunos de los excaciques y comerciantes del porfiriato. El otro grupo que entró en escena en la disputa por el poder municipal fue el de los "bolcheviques", que surgió de uno de los sectores del zapatismo a nivel municipal; eran los campesinos guerrilleros, que por primera vez se organizaron y se proponían mantener el bosque como reserva ante la demanda de carbón vegetal y desarrollar a la comunidad con el trabajo en coatéquitl. Por su parte los "Centrales" planteaban ampliar la producción del carbón. De hecho el problema de una mayor explotación del bosque sólo se había pospuesto de antes de la Revolución a finales de los años veinte. Para llevar a cabo sus "programas" necesitaban del poder municipal y se continuó con la lucha social. El grupo campesino tenía las armas, pero carecía de experiencia política y se apoyaron en integrantes de la colonia tepozteca formada por los que habían huido de la violencia y del hambre en la Revolución, estableciéndose en la ciudad de México; además su participación en algunos acontecimientos en 1922, les valió el favor del gobernador.

Pero en 1926, el grupo de campesinos zapatistas rechazó a un grupo de cristeros que intentaban tomar el poder y esto dió motivo para que las protestas por escrito desde años antes de los "Centrales" contra los "abusos de poder de los bolcheviques" tuvieran éxito, y el gobierno amonestó a los Hernández, que eran el brazo armado de ese grupo y aquellos en represalia al que hacía las cartas; lo sacaron de su casa, le amarraron una piedra en la espalda y lo arrojaron en la "Presa vieja" de Tlashomolco. El gobierno canceló el permiso policial y de guardabosques a los Hernández, y autorizó al líder del otro grupo a armar su "defensa civil", en vez de invitarlos a solucionar sus

diferencias. Los Hernández se escondieron y el 26 de febrero de 1928, entraron disfrazados de "Chinelos brincando al son", pero con armas debajo de sus vestidos y al estar cerca de algunos de los integrantes de la defensa civil, abrieron fuego sobre ellos y alcanzando las balas también a otros espectadores y participantes de la danza aludida. A partir de ese momento, los exguerrilleros zapatistas empezaron a ser perseguidos por el gobierno y la disolución de la organización campesina no se hizo esperar, así como el ascenso al poder de los "Centrales". "A Pablo lo agarraron entre Cuautla y Anenecuilco, lo varacearon y le dieron el tiro de gracia. A mi tío Alejo lo desaparecieron. A Fernando, cuando acababa de salir de la cárcel, en pleno zócalo de Cuernavaca y delante de su madre Marcelina Ortiz, lo asesinaron. Daniel tenía 15 años y Manuel era adolescente cuando los sacrificaron. Yo tenía ocho años, nomás esperaban a que cumpliera los 12 para que me mataran, así me decían, pero me enseñaron a cuidar la vida. Mis tíos pelearon al lado de Zapata y el gobierno los mató, porque estuvieron contra los caciques tepoztecos de entonces" (6).

Los "Centrales" para llevar adelante su "programa" contaban con el mercado y la propiedad privada, como instrumentos legales; en cambio el grupo campesino contaba con el bosque comunal y el coatéquitl, pero éste dejó de ser obligatorio, como conquista de la Revolución y pasó a ser voluntario. En el fondo de ambos "programas" se estaba a favor o en contra del avance del mercado capitalista y como no es cuestión de preferencias individuales, sino un proceso histórico, triunfó la opción a favor. En el líder de los "Centrales" se concentró el poder de la autoridad municipal, la representación de tierras comunales, de ejidales y la cooperativa de carbón que fundaron; pero en 1935 un grupo de ciudadanos de San Juan Tlacotenco, que se sentía agraviado

no sólo por el favoritismo a unos en dicha cooperativa, sino también porque consideraba que tenía derechos sobre el bosque, lo colgó de un cazahuate por la salida del barrio de Santo Domingo y la cooperativa se disolvió. Por su parte algunos de los "bolcheviques" alcanzaron a reagruparse en la "Unión de Campesinos Tepoztecos", después en la "Unión Fraternal de Campesinos Tepoztecos" e iniciaron en 1934, la construcción de una brecha de terracería a Cuernavaca, con trabajo colectivo; es decir que se siguió empleando el coatéquitl pero más como una identificación de grupo que obligatorio.

Así mientras los "Centrales" estaban por la apertura e intensificación de la producción del carbón, para las ciudades de México y de Cuernavaca; los del grupo campesino o los "Fraternales" estaban por la apertura de la producción agrícola parcelera, al mercado de Cuernavaca. En estas condiciones estaban ambos grupos, cuando el entonces presidente de la república Lázaro Cárdenas visitó a Tepoztlán en 1935. Los paisajes de "El Parque" a la cabecera municipal, así como la narración de leyendas de las culturas prehispánicas que se desarrollaron en su territorio, le impresionaron tanto, que en febrero de 1937 decretó a Tepoztlán "Parque Nacional"; además ayudó económicamente en la construcción de la carretera a Cuernavaca y creó la cooperativa de autotransportes de pasajeros "Ometochtli" (Dos conejo). El decreto prohibió la explotación del bosque para obtener carbón en gran escala, además de que apareció otro grupo zapatista para cuidarlo, llamado: "El Frente Zapatista de Tepoztlán". Así se pasaba de una cooperativa campesina-caciquil de venta de carbón a una de servicios, haciendo a un lado la participación campesina. De los dos grupos en pugna por el bosque, el que salió ganando fue el capital comercial.

B. En el período de la descampesinización.

En el período comprendido entre 1940 a 1960 la disputa por el poder continuó entre campesinos tepoztecos, pero dado que el gobierno de entonces "era bueno, pues daba tierras a los campesinos"; poco a poco le fueron dejando el poder de decisión a sus funcionarios, para designar a las autoridades municipales. En este período se van a ir alternando en el aparato administrativo municipal 11 campesinos y cinco comerciantes y maestros. Existía un predominio de campesinos. En cambio en el período que va de 1961 a 1988, de los 13 presidentes que pasan por la administración municipal, ya ninguno sería campesino; pues seis fueron profesionistas burócratas, tres maestros, tres comerciantes y un obrero. Hoy el aparato administrativo municipal está compuesto por un presidente municipal, cinco regidores (Registro civil, Tesorería, Hacienda, Obras públicas y Limpia) y un síndico procurador según la "Boleta para la elección de miembros de ayuntamiento" del 20 de marzo de 1988; además de un juez, un secretario y de una oficina de registro federal de electores. "No se hace referencia al Bando de Policía y Buen Gobierno del Municipio de Tepoztlán porque no se ha localizado en ningún número del Periódico Oficial del Edo. de Morelos"(7); aunque en la práctica existe tal aparato represivo y a partir de agosto de 1988, se estableció una Agencia del Ministerio Público con su policía rural sin ninguna inconformidad. "No es que sea malo, pero se debió consultar a la ciudadanía tepozteca, para su participación y no cayera la policía en el abuso y en la corrupción. Por ejemplo ahora que algunos tepoztecos jitomateros y comerciantes compraron unas 20 camionetas pick up de segunda mano en los Estados Unidos, como no habían legalizado su tenencia, a pesar de la calcomanía de la CNC (Confederación Nacional

Campesina), permiso provisional de circulación, los extorsionaron" (8). El período del campesinado en el poder municipal puede considerarse que va de 1940 a 1960 y no es de ninguna manera homogéneo. Fue la época en que las asambleas de los diferentes grupos de los campesinos abundaban y se realizaban en los patios y en los corrales de algunos de sus líderes, para acordar a quienes presentar como candidatos a la presidencia municipal: Al principio tuvieron una cierta libertad para elegirlos, pero poco a poco sus líderes fueron absorbidos por algunas centrales de moda: el CAM (Consejo Agrarista Mexicano), la CNC (Confederación Nacional Campesina), la CCI (Confederación Campesina Independiente); donde muchas veces los campesinos no sabían si pertenecían a alguna agrupación y al partido del estado; sobre todo porque sólo aparecían en tiempo de elecciones. Es la época en que los campesinos llenaban las oficinas y los patios de algunos funcionarios del gobierno. Esta concentración de poder de algunos medianos funcionarios del estado, para con los municipios, en Tepoztlán empezó a principios de los años cincuenta hasta 1978. El municipio tuvo un "padrino" que decidía quienes iban a ser las autoridades municipales, en base a componendas de elementos de cada grupo social, cada vez más heterogéneos de la sociedad tepozteca; hasta impuso a uno de sus familiares e intentó poner a otro foráneo. El presidente municipal que había extendido la carta de residencia al último precandidato se excusaba ante la ciudadanía, diciendo que fue sorprendido y agregaba que "Todos los presidentes (municipales) por más negativos que seamos siempre tenemos algo de positivo. Yo uní al municipio aunque sea en mi contra (y soltaba la carcajada)" (9). Es muy importante este hecho para el cambio en las relaciones de poder en el municipio; porque por primera vez después de la Revolución de 1910; va a provocar

una gran movilización social, ya no sólo de la cabecera municipal, sino también de algunas comunidades; más en contra, que a favor del intento de imposición, facilitada por la red de carreteras. Los corrales, los patios, el jardín municipal, las calles y los atrios de las iglesias de algunos barrios y colonias, volvieron a convertirse en escenarios de mítines, de asambleas y de acuerdos para el municipio. Es cuando se forma una "Coordinadora" de barrios, de comunidades y de colonias, con predominio social de los comerciantes en pequeño y del magisterio; es cuando se nota que los campesinos fueron "...incapaces de hacer valer su interés de clase en su propio nombre(...). No puede representarse, sino que tienen que ser representados" (10).

De 1940 a 1960 se inicia la sustitución de la junta por la del tractor, en la producción agrícola. El número de escuelas y de turistas siguió aumentando. La línea de autotransportes de pasajeros "Anáhuac o los blancos" fue absorbida por la cooperativa "Umetochtlí" y su número de corridas a Cuernavaca aumentó. El molino de gasolina para nixtamal sustituyó al metate y al "molinito manual". La industria de la construcción, la actividad magisterial y el pequeño comercio aumentaron; junto con otros oficios derivados de estas nuevas fuerzas productivas y sus actores fueron cobrando importancia en el aparato administrativo y político municipal. Es el período en que no hay un grupo predominante. La posesión y el cercado de las tierras aumentó, aunque ya no las cultivaran.

Las organizaciones de los campesinos llegaron a los años sesenta, debilitados en el "Frente Zapatista de Tepoztlán", que se había ocupado a resguardar algún tiempo el bosque y donde hubo dos "desaparecidos". Por un lado esta organización era la heredera política de los "Fraternales" y por otra entreguista a un gobierno

anticampesino; en 1962 su presidente firmó el acta de despojo de 153 hectáreas de tierras comunales del municipio aún en litigio, a favor de dos compañías fraccionadoras apoyadas por el estado; fue como el acta de defunción de la organización campesina en Tepoztlán. Entre 1957-1958 Rubén Jaramillo trató de organizar a los campesinos en Amatlán, pero no tuvo éxito. Así la organización con "conciencia campesina" quedó disuelta en pequeños grupos, insertados en otros grupos sociales más grandes y heterogéneos, con una participación cada vez menor por la tierra, por servicios, por la "democracia" en las elecciones de autoridades civiles y de representantes agrarios municipales.

1. La "Coordinadora" al poder. El movimiento de 1978 por la "No imposición de presidente municipal foráneo" correspondió a la reafirmación de la "unidad" del poder económico de los comerciantes en pequeño y del poder político del magisterio, y en la que la participación del parcelero seguía disminuyendo, así de los encuestados el 47.4% no apoyó a este movimiento y el resto participó desde con su presencia hasta aquellos, que sólo lo hicieron con su simpatía. La "Coordinadora" era una organización social heterogénea, que respondía después de 15 a 20 años de imposición de autoridades por el partido oficial y el gobierno. Fue tanta la efervescencia que el gobierno tuvo que aceptar a un presidente obrero, elegido por la mayoría de los ciudadanos tepoztecos. Los que tenían experiencia política eran los maestros, que habían ocupado puestos en el mismo gobierno o en su sindicato. La aparición de esta organización ante una amenaza externa fue su mérito y su composición social heterogénea su debilidad, ante una lucha interna municipal; cuyos representantes se eligieron de manera espontánea de tres por barrio, colonia y/o comunidad. La

Coordinadora carecía de un programa de principios, de disciplina y de responsabilidad; pasado el movimiento no se continuó trabajando y a sus representantes no se les ratificó en sus puestos y algunos de sus integrantes fueron acusados de autoreelegirse. La mujer tepozteca comerciante, desempleada, hogareña y sobre todo del magisterio, hace su entrada al escenario de la lucha política municipal; digna unas veces y otras igual que el hombre dejando mucho que desear, por el mismo nivel de maduración política, pero siempre valiente y participativa en los subsecuentes movimientos. Un grupo se apartó de la Coordinadora desmovilizada, con el nombre de "Comité Democrático Tepozteco" (CDT), realizando una asamblea a la semana en un local que rentaba, para participar en los problemas de tenencia de la tierra principalmente. Este Comité logró colocar a un elemento de su grupo como representante de tierras comunales del municipio; pero éste después se pasó al grupo en el poder ejidal y civil del municipio. El gobierno del estado les extendió a algunos elementos de este Comité credenciales de auxiliares de dicho representante; pero cuando tuvieron que hacerle frente a un despojante de tierras comunales en Meztitla ("Lugar de la luna"), se convirtieron en el "Hazme reír del rico toráneo" (11); éste a cambio de que lo dejaran de molestar les ofreció su intervención ante las autoridades correspondientes, para que se delimitara el "Parque Nacional del Tepozteco" y una campaña de limpieza; para lo último pusieron en algunas esquinas bidones, para depositar la basura, que después pasarían a recogerla en camiones del Departamento del Distrito Federal; su primer ofrecimiento no lo cumplió y en el segundo la población le fue indiferente, sin embargo esta relación de participación de algunos funcionarios públicos y privados en Tepoztlán, comprueba la tendencia de que la burguesía

foránea influirá, si no es que decidirá en algunos años más, en la administración y la política municipal.

La organización del CDI, ante las nuevas elecciones para representante agrario de las tierras ejidales y su fracaso anterior, por el de "Bienes" o tierras comunales; logró colocar a parte de sus integrantes y se consolidó, al recuperar 40 hectáreas de tierras ejidales de aparentes pequeños propietarios, apoyados económicamente por el gobernador del estado; para el establecimiento de una cuenca lechera. Para ello hicieron una movilización y un plantón popular frente a la casa de gobierno en Cuernavaca, el 20 de enero de 1988, exigiendo el retiro de la perforadora de pozos en las tierras en litigio, presentando para ello documentación legal, a las autoridades correspondientes.

La Coordinadora al acercarse las elecciones para cambio de la administración municipal acordó que hasta el entonces desconcido Comité Municipal del PRI (Partido Revolucionario Institucional), se eligiera de entre sus representantes, para evitar que el gobierno siguiera nombrando a personas que no conocían; de otra manera no había la posibilidad de conservar el poder por los tepoztecos. Después se registraron cuatro precandidatos para ocupar la presidencia municipal, apoyados por grupos de la Coordinadora priista, que poco a poco el grupo dominante dentro del Comité Municipal del PRI se fue imponiendo sobre los representantes principales de la Coordinadora. Por su parte el PRI estatal dejó, que los grupos priistas dentro de la Coordinadora se enfrentaran entre sí, al tiempo que imponía autoridades secundarias y repartía a "incondicionales" 120 credenciales de delegados por sectores CTH (Confederación de Trabajadores de México), CNC, CNOP (Confederación Nacional de Organizaciones Populares); pues serían

finalmente los únicos que podrían nombrar al precandidato por el PRI, para la presidencia municipal. El grupo opositor surgido de la administración municipal anterior no pudo evitar que llegara al poder el otro grupo, con la simulación de sus 65 delegados "campesinos y de los otros sectores", que designaron al nuevo precandidato. Esta corrupción le valió al grupo perdedor, para que llegado el momento para el cambio del Comité Municipal del PRI, logran el triunfo y posteriormente lo harían también sobre las elecciones para la presidencia municipal; es decir, que la lucha de la población municipal contra el PRI estatal en 1978, condujo posteriormente a una lucha de grupos al interior del Comité Municipal del PRI, sin poner en entredicho la hegemonía del partido gubernamental.

El CDT que había estado ocupándose de algunos problemas de tenencia de la tierra, atacando a la corrupción de manera anónima mediante volantes y al margen del Comité Municipal del PRI y de la presidencia municipal, cambió de objetivos. El CDT ahora con el nombre de "Coordinadora" ante las nuevas elecciones, para cambiar a los elementos del Comité Municipal del PRI, hizo alianza con subgrupos descontentos de dentro del Comité Municipal del PRI y el 26 de noviembre de 1987, ganó su planilla con 270 votos contra 130 de la planilla "verde". Uno de los subordinados de un mayordomo de un barrio, que también desempeñaba un cargo en el Comité Municipal del PRI, con o sin la anuencia del último, rifó a una prostituta traída de las "Vegas" Cuautia, para los gastos de artillería de la fiesta del 12 de diciembre: esta lucha por el poder con máscara religiosa la explotó al máximo el grupo ganador; "pues ni eran los primeros que hacían eso en el municipio, ni los delatores eran los más indicados para dar lecciones de moral cristiana"(12). Por su parte los ganadores

informaron: "Les ganamos limpiamente porque cometieron el error de incluir gente en su planilla que ni siquiera habían consultado. También porque opinaron en esa asamblea que el Comité Municipal del PRI, debería estar integrado sólo por ciudadanos de la cabecera municipal y nosotros en la planilla que presentamos, incluimos a representantes de las colonias y de las comunidades"(13). Así el grupo del CDT o "Coordinadora", en el cual participaron algunos campesinos; pasó de la oposición al gobierno, al Comité Municipal del PRI, en alianza con una fracción del SNTE (Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación) municipal y del sindicato de los trabajadores de la línea de autotransportes de pasajeros "Ometochtli" afiliados a la CTM. Para algunos informantes el grupo del CDT ha llegado a su límite, pues algunos de sus dirigentes ya tienen su lote de tierra y otros su trabajo en el gobierno; para otros es una táctica política mientras se forma el PRD (Partido de la Revolución Democrática) y mide fuerzas con el gobierno estatal, sobre todo en la ayudantía municipal de San Juan Tlacotenco, donde hay dos ayudantes: uno ganado por el CDT y otro por un grupo del PRI "oficial". "El grupo del CDT es igual o peor que los anteriores, pues reproducen conductas de prepotencia, de servilismo, de antidemocracia y de corrupción"(14); para otros informantes tiene la posibilidad de prolongar su hegemonía por varios años, en la medida que sea capaz de transformarse y responda a los intereses de la mayoría de la sociedad cambiante de Iepoztlán. Se puede especular mucho sobre su futuro, lo cierto es que está en el poder priista, aunque también en las elecciones por la presidencia de la república más del 70% de los votantes de la cabecera municipal, lo hizo por Cuauhtémoc Cárdenas, entre ellos los del CDT; lo que ha enojado a los dirigentes del PRI estatal y al gobernador.

2. Participación del sector campesino en las movilizaciones. Desde luego que dadas las características de la composición del suelo es mínima la aportación de su producción al mercado y por eso no existen movimientos por "precios" de sus productos o por "créditos", sino que sus movilizaciones principales van a estar dirigidas por la recuperación y la dotación de lotes, por la democracia en las elecciones para autoridades civiles y de representantes agrarios municipales y por servicios públicos.

2.1. For la recuperación y la dotación de tierras.

Cuando a los encuestados se les pregunta sobre la causa de su participación en los movimientos por la recuperación de tierras, contestaron que se debe:

No ha participado	47.4%
Respetar las tierras del municipio	36.8%
Como tepozteco tiene derecho a ser dotado.	10.6%
No quiso contestar	5.3%

Es decir, la mayoría no ha participado, debido a que gran parte de ellos tiene tierras de extensión mayor que el lote del que podría ser dotado y un buen porcentaje, lo hace por la soberanía municipal; lo que implica todavía una identificación geográfica entre ellos. También afirma el 86.8% que tiende a participar menos, debido a que "la persona que paga más es a quien se le dota de tierra" y el 78.9% sostiene que en la expedición de constancias hay negocio. A pesar de que más del 90% informa que hay corrupción en los representantes agrarios municipales, el 55.3% no asiste a las asambleas para tratar los problemas de la tierra que posee, ni exige al representante agrario que informe; sólo un 13.2% asiste y el resto a veces. Ahora el 94.7% conoce casos, en que al que se le dota ha hecho negocio con la tierra y el 5.3% no quiso contestar; además el 84.2% afirma, que el que vende

"obtiene una ganancia dado que es una dotación"; sin embargo al preguntárseles sobre la causa de vender parcial o totalmente su tierra contesta el 10.5%, que lo ha hecho por deudas y necesidades familiares y que el 13.2% son tierras ejidales y de "pequeña propiedad"; el resto no ha vendido. Según los encuestados la solución a la mala distribución y uso de tierra estaría en la actualización de un censo en un 50% y el 36.8% opina que debería dotársele sólo al que la trabaje con sus propias manos, como una prolongación de uno de los objetivos zapatistas, el resto opinó que no hay solución o habría que cambiar la Ley Federal de Reforma Agraria.

En lo referente a la venta de su maíz, el 21.1% opina, que el beneficiado es el comprador directo; en cambio tiene conciencia clara que las tiendas conasupo para campesinos son un negocio como cualquier otro y que los productos industriales que compra son más caros, que los que vende. Tocante a la conciencia sobre la venta de su fuerza de trabajo opinaron, que son explotados en el siguiente porcentaje:

El jornalero	44.7%
Todos son explotados por igual	28.9%
El campesino maicero	15.8%
Ninguno es explotado	5.3%
No quiso contestar	5.3%

Es decir, que el más explotado es el jornalero; pero el 80% de los encuestados no trabajó como jornalero esa temporada. Además el 42.1% del 68.5% que se asalarió en 1987, opinó, que lo que le pagan, es menos que lo que trabajó; es decir, que empieza a ser importante la conciencia de la extracción de plusvalía, sin embargo debido a su dispersión, a su reducido número en la mayoría de las unidades de trabajo y a la temporalidad de éste, no se ha organizado; excepto los trabajadores del magisterio, de los choferes y cobradores de la línea de autotransportes de pasajeros "Ometochtli". El 66% del campesinado

está dispuesto a apoyar al obrero contra su patrón y la carestía, sin embargo su disposición a formar unidades de producción para bienes de consumo básico, en asociación con los obreros se reduce a:

No	44.7%
Es posible	36.8%
Sí	18.4%

Lo que pudiera reflejar su manera de concebir la posesión de sus medios de producción, principalmente la tierra y de no trabajar en unidad, sino aisladamente; aunque también un buen porcentaje está dispuesto. En lo que están en 100% de acuerdo es que el trabajo colectivo de origen prehispánico y español (Coatéquiltl) "es y debe ser voluntario".

2.2. Por la democracia y los servicios públicos.

La participación de los campesinos encuestados, en la política municipal es cada vez menor, así lo confirma el 81.6% y según ellos las causas son:

Todo ya está decidido por el gobierno	71.1%
No los toman en cuenta	13.2%
No les interesa	13.2%
Se cohibe	2.6%

Además el 81.6% no milita en ningún partido, el 18.4% lo hace en el PRI, a pesar de que "Cuando andan en campaña los candidatos a presidentes municipales son unas ceritas, que se deshacen en atenciones y lambisconerías; después se vuelven prepotentes y autoritarios con los que les dieron su voto, y serviles a los ricos" (15). Por parte de los partidos de oposición, les falta acercarse y convencer, no sólo a los campesinos, sino a todos los sectores de las clases sociales, pues de los encuestados ninguno está afiliado en algún partido de oposición. Además la mayoría no vota porque el gobierno:

No respeta el voto 68.4%
 A veces lo respeta 23.7%
 Sí lo respeta 5.3%
 No quiso contestar 2.6%

De acuerdo a los datos de la encuesta que abajo se escriben, la participación campesina en los movimientos locales es limitada, pues:

No apoyó al movimiento magisterial de 1983	60.5%
No participó en "No al teleférico"	31.6%
No apoyó el "Movimiento contra el alza del impuesto predial".	31.6%

Por otro lado los salarios de los trabajadores de la administración municipal parecieran que están presupuestados para un gobierno de campesinos, pues el salario más alto es el del presidente municipal y para enero de 1988 era de 240,000 pesos mensuales. Pero "No es por el salario que se quiere ser autoridad municipal, sino por la posibilidad de disponer del presupuesto y por la oportunidad de colocar a sus familiares en el gobierno y sobre todo, si se tiene uno o más trabajos, como maestro o como profesionista burócrata; pues sus salarios los continúan percibiendo íntegros, además de que no pierden su antigüedad, siempre que sea del gobierno o de un sindicato cercano a éste o que sus líderes los protejan y se corrompan igual que ellos. Así se observa, que mientras que algunos trabajadores perciben su salario municipal, otros pueden tener ingresos de dos o de más plazas del gobierno" (16). Se deduce que la tendencia a ocupar la presidencia municipal es de maestros y de profesionistas con trabajo en el gobierno. Para la mejor comprensión de la lucha política municipal en la que el campesino participa mínimamente, se describe la última elección municipal de 1988, primero a nivel de precandidatos del PRI y luego a nivel de candidatos de otros partidos políticos.

Los grupos tepoztecos del PRI registraron cinco precandidatos, para la presidencia municipal, en las oficinas estatales de ese partido en

Cuernavaca. Al Comité Municipal de ese partido no lo tomaron en cuenta, debido según los informantes, a que uno de los precandidatos había renunciado de ese Comité y para que no apareciera como "juez y parte" ante los otros cuatro precandidatos. Los cinco hicieron su campaña de proselitismo. Los cinco eran de la cabecera municipal, unos visitando a las comunidades y con relaciones de amistad y de parentesco; otros utilizando volantes, voceo con sonido en coches, uno que otro mitin, etc. En uno de los volantes pegado a un poste de luz aparecía junto a la fotografía del precandidato: "Ciudadano tepozteco, si quieres que termine (o "que aumente" tenía el agregado con pintura) la corrupción vota por...", como un remedo de la "Renovación moral" del presidente de la república en turno. Los cinco son profesionistas con trabajo en el gobierno, entre ellos uno jubilado. En una tarde el delegado del PRI estatal, comisionado en el municipio declaró: "Esta elección se hará a la luz de todos" y cuando iba a presentar a los cinco precandidatos, en las escaleras del palacio municipal, a las seis de la tarde, se fue la luz eléctrica. Todos los simpatizantes de los precandidatos llevaban sus mantas, sus pancartas y volantes. Los mejor organizados y que al final de las elecciones quedarían en primero y en segundo lugar, eran los asesorados por maestros, los que habían pertenecido a la corriente disidente del SNTE, en cuyos movimientos habían acumulado experiencia política en diferentes niveles. El delegado comisionado desde el kiosco municipal dijo: "Presento a ustedes a cinco distinguidos priistas tepoztecos que aspiran a la presidencia municipal, que mañana desde las nueve horas podrán votar por el de su preferencia" y hablaron los precandidatos: "Yo no vine aquí por el apoyo de algún padrino, vine por mi voluntad y

mi derecho de acuerdo a la ley. También me comprometo a no percibir ningún salario municipal, puesto que ya tengo el de mi trabajo. Fongo este programa a consideración de ustedes..." (Agradeció y hubo aplausos aislados). Otro dijo: "Yo soy un priista convencido de muchos años. No he sido político, he sido maestro y aspiro a serlo de todos los ciudadanos. Por eso pido su voto, para llevar adelante las ideas que tengo en mi mente" (Aplausos fuertes y tupidos de su grupo de apoyo). El siguiente precandidato a semejanza de algunos líderes universitarios dijo: "Aspiro a ser el presidente municipal de todos los tepoztecos y estaremos hombro con hombro..." (Aplausos y vivas de su grupo). Los tres coincidieron en la necesidad de aumentar los servicios públicos. Los otros dos oradores restantes apenas se escucharon a sí mismos y lo poco que se les alcanzó a oír, era alabando a los candidatos a la gubernatura del estado y a la presidencia de la república por el PRI, y casi en esos momentos regresó la corriente eléctrica. Todo se llevó a cabo en paz y en orden, y es que un día antes el delegado del PRI, había reunido a los precandidatos y "se había acordado que en esa presentación sólo se invitaría a votar a la ciudadanía, no agredirse y mencionar algunos puntos de nuestros programas" (17). La tarde de la presentación de los precandidatos, el delegado especial, también presentó un escrito de inconformidad, para que lo firmaran los cuatro precandidatos contra el quinto, ya que éste recién había renunciado al Comité Municipal del PRI; pero lo que nunca cuestionaron los precandidatos y los grupos de apoyo, fue por qué el PRI estatal registró a ese quinto en discordia y nada dijeron el día de la presentación. Al otro día el resultado de las votaciones a favor de cada uno de los precandidatos en todo el municipio fue de:

Precandidatos Total de votos.

1.	944 (39.0%)	
2.	680 (28.0%)	(Cifras dadas por los representantes
3.	446 (18.4%)	de los grupos y de los precandidatos,
4.	226 (9.3%)	después del conteo de votos).
5.	122 (5.0%)	

Total de votantes 2,418 (24.18%) de aproximadamente 10,000 en el padrón electoral. Hasta ancianas votaron, aunque no tuvieran credencial de elector, bastaba que alguien de la casilla las conociera, y como parecía que nunca en su vida lo habían hecho, no sabían cómo y por quién votar; a lo que la nieta o la hija les conducían su mano. Al anochecer de ese día llamaron a la gente de un barrio por medio de las campanas de su iglesia, como lo habían hecho la tarde anterior, para apoyar a su precandidato en el mitin de cierre de campaña; al igual que habían llamado "Cuando los visitó un funcionario del Estado, que le pusieron un collar de flores, le prepararon mole verde y tamales, un festival, donde el 'reto del tepozteco' lo volvieron progubernista"(18); bajaron para vigilar el conteo de los votos. Ya muy noche, el delegado sugirió que se continuara al otro día con las urnas faltantes; provocando la inconformidad de dos grupos, además de que "habían votado jóvenes sin derecho en una comunidad"(19). Esto originó empujones y algunos golpes entre ellos, donde el coche del delegado salió raspado y el candidato a diputado priista por ese distrito, desilusionado. Los días siguientes al precandidato ganador lo mandaron llamar de Cuernavaca, para informarle que se desconocerían esas elecciones y que se haría una segunda votación, entre los dos precandidatos con mayor votación obtenida o buscar a un tercer candidato de unidad y él, se negó conociendo el apoyo de su grupo. Al otro día de este hecho amanecieron las bancas del jardín público pintadas de "No a otra votación". Una

simpatizante del ganador informaba: "Quieren tirar al ganador desde allá arriba, pero no van a poder, porque en Morelos sólo en Temdác, Atlatlaucan y en Tepoztlán fueron elegidos democráticamente, en los demás municipios fueron designados por dedazo y hay descontento. No les conviene"(20). Unos días después alguno de los integrantes de un grupo descontento a escondidas tiró en Ashitla, la puerta metálica que conduce a un receptor de agua potable de otro grupo y se llenaron de acusaciones mutuas; el precandidato ganador se sostuvo y la oposición continuó. Los campesinos estuvieron en los tres grupos de los precandidatos, pero su participación era mínima y no decisiva.

La elección para la presidencia municipal fue el 20 de marzo de 1988, con candidatos del PRI, del PMS (Partido Mexicano Socialista) y del PFCRN (Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional). La planilla del PMS la encabezaba un campesino-asalariado de la comunidad de Santo Domingo Ucotitlán y la del PFCRN un campesino de la comunidad de Santa Catarina. Fue la primera vez en que dos comunidades presentaban candidatos para la presidencia municipal, de partidos de oposición; pero cuyas planillas estaban integradas casi exclusivamente por ciudadanos de sus comunidades. En 1979 el PARM (Partido Auténtico de la Revolución Mexicana) había participado con un candidato de la cabecera municipal, pero con "Un final vergonzante, pues ni es partido, ni es auténtico y menos revolucionario"(21); al menos para ese momento y en el municipio. Unos años después también presentaría candidato el PST (Partido Socialista de los Trabajadores, obteniendo pocos votos). Los candidatos campesinos del PMS y del PFCRN, pareciera que llegaron tarde a la lucha por el poder a nivel municipal, aunque pudiera ser válido para su comunidad. Por su parte el PRI sólo un integrante de los siete de su planilla era de una colonia y que

después eliminaron. El resultado de las votaciones para cada candidato fue el siguiente:

Partido	Número de votos.	Por %	
PRI	2,280	79.1%	(Cifras obtenidas de los
PFCRN/PPS	350	12.1%	representantes de los partidos
PMS	150	5.2%	después de contar los votos).
FAN	100	3.4%	(No registró candidato).

El total de votos registrados fue de 2,880 (28.8%) de 10,000 inscritos en el padron electoral aproximadamente en el municipio. Se deduce del cuadro anterior, que apenas aumentaron 462 votos en relación a elegir a un candidato de los cinco precandidatos del PRI y si a esto se agrega que 600 votos correspondieron a los partidos de oposición; entonces la pelea por la presidencia municipal, por el momento está dentro de los grupos del PRI municipal. También es cierto que hay un ascenso en la movilización social, pues cada vez son más frecuentes, tanto de la cabecera municipal, como de las comunidades.

La protesta del nuevo presidente municipal se la tomaron en el auditorio municipal, el 10. de junio de 1988, y cuando pretendía entrar con su comitiva a las oficinas del palacio municipal, se lo impidieron dos grupos de inconformes; uno de los líderes de éstos quiso leer una protesta, pero empezó la agresión; para unos encuestados unilateral, para otros mutua; con un resultado de algunos heridos y un baho de agua de sandía y salsa de jitomate sobre el comisionado por el gobierno del estado de Morelos, del presidente municipal y de otros acompañantes. Los inconformes continuaron posesionados del inmueble por dos semanas más. A través de una cartulina pegada a una pared del palacio municipal invitaban al presidente municipal a "regresar a su ciudad" (refiriéndose a la ciudad de México, donde había estudiado); pero nada decían de otros expresidentes municipales, que también habían estudiado en dicha ciudad y contradictoriamente el recién

declarado presidente municipal vive en Tepoztlán, junto con su familia, pero no en la cabecera municipal, sino en el ejido; donde todavía no llegan los servicios públicos. En otra cartulina informaban al gobernador, como su "jefe nato", que dicho presidente fue repudiado tres años antes y también, rechazaban a la "Coordinadora" y al clero. Los informantes se dividen en tres opiniones diferentes tocante a la participación o no del clero en los problemas de la población: Una que la separación entre la iglesia y el estado está claramente definida, desde la época de Juárez; otra que los curas deben dedicarse a sus ritos religiosos, donde reciban la paga por sus servicios, "porque la religión es un negocio como cualquier otro y no inmiscuirse en la política" (22), y la tercera que deberían participar en la política como cualquier otro ciudadano "y más cuando se identifican con los problemas de los necesitados" (23). También se pudo observar que el parentesco y el pertenecer a un determinado barrio, ya no influyeron de manera determinante, para pertenecer a uno u otro grupo; pues hubo familias donde cada miembro apoyaba a precandidatos diferentes o se mantenían al margen de esta lucha. Para tratar de solucionar estas diferencias, el gobierno del estado de Morelos citó a tres representantes de los inconformes y tres de la "Coordinadora" y "dialogaron" ante un funcionario de gobernación:

Coordinadora: "No quedamos en que al ganador se le respetaría.

Inconforme 1: Sí, pero alteraron el número de boletas.

C. ¿Lo puedes comprobar?

I 2. Es que en esa casilla no tuvimos representante.

C. Pero si dicen que son mayoría, ahora resulta que no tuvieron representante en esa casilla.

I 3. Nosotros no estamos contra su candidato, sino contra la Coordinadora que lo manipula.

I 1. Estos dos jovencitos andan pintando las bardas, yo como maestra los entiendo, pero son unos salvajes.

C. Los salvajes pintan y ustedes no tienen nada contra nuestro candidato y ¿entonces los letreros ofensivos en las paredes del palacio municipal?.

I 2. Yo señor subdirector, me conoce todo el pueblo de Tepoztlán y encendí la mecha en Huilotepec, para que no hicieran el aeropuerto.

C. Nosotros apenas la conocemos, porque no se mezcla con la gente necesitada. Por un lado usted dice, defender la legalidad y por otro que 'encendió la mecha...'. .

I 2. Ustedes son una minoría, pero organizada.

C. Pero entonces ¿por qué no ganan si son mayoría?.

I 1. De todos modos no nos convencen." (24).

Luego se volvió sobre lo mismo y no llegaron a ningún acuerdo entre las dos comisiones, y el gobierno le impuso a la nueva administración a un secretario y dos regidores "para neutralizar al presidente y a la Coordinadora" (25).

Los primeros trabajos realizados por la presidencia municipal apoyada por la Coordinadora, fueron la reforestación con 14,000 arbolitos aproximadamente, en una parte de la montaña sur de la población, con trabajo colectivo (coatequitl) como lo hicieron en su tiempo los "bolcheviques" y los "fraternales" para los lavaderos y la brecha de terracería a Cuernavaca, y la parchación del empedrado de las calles del primer cuadro de la cabecera municipal; pero aquí la presidencia municipal utilizó el trabajo asalariado y para algunos encuestados, esta compostura es parte del pago por el apoyo recibido en su campaña por la línea de autotransportes de pasajeros "Ometochtli".

Lo que también se observa en las organizaciones, es la tendencia de sus dirigentes, a ser menos espontáneos políticamente y más preparados en esta ciencia.

Los resultados para los partidos de oposición en las elecciones municipales, hasta hoy no han sido nada halagadores. En cambio con la unidad del FDN (Frente Democrático Nacional) alrededor de la candidatura única de Cuauhtémoc Cárdenas a la presidencia de la república, motivó en la cabecera municipal, al igual que en el resto del país, la creación de un Comité por la defensa del voto; esta candidatura la vieron como una esperanza; pero no fue mas que eso, porque el oportunismo de los diferentes partidos políticos y organizaciones que lo conforman, no han llegado unidos para la creación del PRD (Partido de la Revolución Democrática), pues parece preocuparles más su pragmatismo inmediato, que la integración de un programa de principios que contemple los problemas fundamentales de la mayoría de los ciudadanos. La falta de organización y de disciplina de estos partidos políticos, está en relación a la agresividad con todos los recursos y medios disponibles por parte del estado. Los resultados de las votaciones para la presidencia de la república en la cabecera municipal fueron los siguientes:

Candidatos	Votos	Por %
C. Cárdenas	1,845	77.8
C. Salinas de Gortari	341	14.3
Otros candidatos	185	7.8(26)

Es decir que de los aproximadamente 5,000 electores de la cabecera municipal votaron 2,371 (47.42%) y para anunciar el triunfo de Cuauhtémoc Cárdenas un alto funcionario del PRI comisionado aquí, mandó traer y tronar media docena de cohetes. El resultado final de las elecciones ha sido, que no basta el entusiasmo y votar, sino se necesita una organización disciplinada y revolucionaria, y eso no se logra de un día para otro. El futuro parece promisorio para los trabajadores y los sectores "populares", si se logra organizar su

descontento y el FDN alcanza a integrarse en un "príncipe moderno" y desde luego, sí el gobierno actual, respeta esos cambios que la sociedad mexicana reclama; si los reprime por todos los medios a su alcance, estaría justificando su ilegitimidad en el poder y dando paso a la violencia, que la mayoría de los mexicanos no la desea. Los resultados a favor de C. Cárdenas han traído como consecuencia, cambios en el comportamiento de los ciudadanos hacia sus gobernantes, como de éstos hacia ellos. Por ejemplo en la primera visita que hizo el gobernador del estado de Morelos a la cabecera municipal, en agosto; estableció el Coplade (Comisión de Planeación de Desarrollo) y tuvo que escuchar inconformidades de un grupo de damas y de dos comunidades campesinas, por la forma en que fueron elegidos los ayudantes municipales; es decir fue "prudente y respetuosa" en comparación con la del gobernador anterior que llegaba con avanzada de mariachis, con la banda de guerra del ingenio azucarero de Zacatepec, con mantas, con cohetes y pancartas para exhibirse prepotente, calificando a la oposición de "Minorías insignificantes, quejasas y lloronas", mientras prometía dos millones de árboles frutales y de ornato, para sembrarlos en las montañas del municipio; tractores, dinero y toda la Cámara de Diputados del estado para solucionar el problema de límites de Tepoztlán con Tejalpa; hasta una priista dirigente se sorprendió de lo tanto que prometía: "yo no sé como promete tanto dinero, cuando el presidente de la república se ve en la necesidad de pedir prestado dinero, para que funcione la administración" (27) y la respuesta era que "Nunca había fondos en el banco y prometer no cuesta nada, cuando se está en el poder" (28) y todos los medios de comunicación a su disponibilidad; sin embargo el nuevo gobernador en su siguiente presentación quiso exhibir con

fotografías el avance de las obras públicas de su administración, pero una educadora y una comunidad le contradijeron, debido a que dichas fotografías no correspondían a la realidad y hoy la maestra a pesar del apoyo de los padres de familia y del sindicato a que pertenece, tiene la amenaza de recesión de su contrato y otras presiones administrativas, por parte de funcionarios públicos menores, responsables de las obras y de las fotografías. Hoy en Tepoztlán ya no basta un presidente municipal administrativo, sino hay que dar solución a muchos problemas rezagados, en equipo, con responsabilidad y sobre todo con respeto y participación de los afectados y de los grupos y partidos políticos de la oposición.

Podemos concluir que la participación del campesino en la política es cada vez menor, porque para él "todo lo que es política es corrupción", no importando partido u organización. Para evitar nuevas invasiones en las tierras del municipio, el 60.5% de los encuestados, opina que no hay organización para su defensa; el 21.1%, que la población se desune por intereses particulares y sólo un 13.2%, opina que sí existe una organización para el mejor uso de la tierra y el resto no quiso contestar. Su participación ya no es decisiva, sino de apoyo a los diferentes sectores y grupos sociales, en las demandas de las nuevas necesidades de la población, al pasar ésta de rural a urbana. Por su parte la burguesía vecinal es prista en su mayoría y tiende a participar e incluso a decidir en la política económica municipal; pues en las visitas de algún gobernador, de un alto funcionario de su partido o de la federación, se autoproclama organizadora y representante del municipio.

3. Otros problemas que aquejan a la cabecera municipal.

Los cambios ocurridos en la cabecera municipal, al pasar de rural a

urbana, como parte del proceso de las tendencias de la descampesinización, han sido tantos que es difícil seguir a todos de manera cercana y completa, pues requiere de recursos económicos disponibles, de un estudio multidisciplinario y de equipo. En este estudio se dejan apenas enunciados algunos de los problemas que aquejan a los nuevos sectores de las clases, emergentes de las nuevas relaciones sociales de la producción y en la que los pocos campesinos que quedan, participan mínimamente en los movimientos de aquellos.

3.1.El agua. Después de los problemas de la tenencia de la tierra y de la extracción de plusvalía de sus productos agrícolas y de su fuerza de trabajo que vende, así como en la compra de mercancías industriales; el problema que le sigue en orden de importancia a la cabecera municipal es el agua, ya que depende del ciclo de lluvias y carece de ríos superficiales y subterráneos. El problema se agrava por el aumento poblacional, que consume una mayor cantidad de agua; por lo desnivelado de su suelo y por la red de alimentación y de distribución obsoletas.

El municipio se ubica sobre una inclinación de la sierra del Ajusco y la población sobre un plano inclinado de 250 metros, entre el nivel del agua y el tercer tanque de almacenamiento y de distribución; lo que implica un alto consumo de energía eléctrica y de vigilancia en su funcionamiento y alimentación. La red estaba capacitada para 500 tomas domiciliarias en 1954-1955 y para agosto de 1988, tenía 2.300 tomas; además está obsoleta, pues lleva ya treinta años de servicio, sin reparación considerable. Para solucionar parte de las necesidades de agua de la población tepozteca en crecimiento se han ido aumentando de uno a cinco pozos, aunque uno es exclusivo para el servicio de las escuelas. Las protestas por falta de agua son numerosas, hasta los

educandos de una primaria coreaban: "Queremos agua, queremos agua"; cuando algunos funcionarios públicos querían su aplauso, por regalarle a cada grupo su cubeta, su trapeador y su escoba. Los foráneos a medida que fueron comprando tierras y construyendo sus residencias, les conectaron sus tomas de agua, no en el tubo de distribución sino en el de alimentación y a algunos por "órdenes superiores" que traían, les conectaban tubos de hasta 3/4 de pulgada, mientras la mayoría tiene conexiones de 1/4 de pulgada. Los administradores y los plomeros por cuidar su trabajo y más si les daban una gratificación, permitían y hacían dichas conexiones. Otro factor que incide en una mayor demanda de agua es que con la red y la instalación de tomas a domicilio se mal utilizó el líquido, para llenar las albercas y regar los jardines de algunas residencias, sólo con el argumento de que pagan su cuota; es decir, que el agua se privatizó como cualquier otra mercancía, y no como antes de tender la red, que se cuidaba mucho, porque se iba a traer en llaves ubicadas en la vía pública o en pozos a las orillas de la población y cada quien sabía, el trabajo que se realizaba, en ir a cargarla en botes y en otros recipientes. "El agua mientras fue negocio, el gobierno del estado lo centralizó y hoy, que la red es propiamente chatarra, tiende a entregarlo a los municipios. Él tiene bajo su control 72 sistemas de agua potable en el estado de Morelos y como la administración ya está de salida, todo lo que vaya para su bolsillo es bueno. Por ejemplo si se pide el apoyo de un presupuesto para mantenimiento preventivo no lo aprueban, debido a que prevenir cuesta menos, que componer las bombas en talleres, donde los controladores de los sistemas reciben un porcentaje de comisión. Por su parte el gobierno no le interesa solucionar los problemas del agua y menos

planificar para el futuro. A veces las llaves ya nomas silvan y la tubería conduce poca agua amarillenta; se debe a que la aspersión está tocando tierra; ya no es potable y probablemente es consecuencia de los aproximadamente 300 pozos o norias privadas, a diferentes profundidades, que existen en el Valle; mandados a construir sobre todo por los foráneos, con o sin permiso de las autoridades correspondientes. Además éstas, con que les den su mordida autorizan todo, al cabo la que sufre es la población y no ellos" (29). También hay incumplimiento en el pago del servicio de agua por parte de los contribuyentes, que es de 2,500 pesos mensuales; los ingresos apenas alcanzan para los salarios de los trabajadores que dicho sea de paso no tienen prestaciones, ni vacaciones, ni días de descanso, a veces tienen que trabajar muy de madrugada o muy de noche, para que no tengan seguridad en el empleo, ni el pago puntual de su salario. "Soluciones hay varias, pero se necesita de un gobierno que haga justicia, porque hasta hoy el agua como la riqueza es para unos cuantos. Por ejemplo una residencia puede tener agua en abundancia y una colonia no tener ni gota, o como los del Valle que cuentan con uno o más pozos para su servicio, cuando muy bien pudieran utilizar uno para todos ellos, no que muchos ni pagan impuestos y hasta hacen negocio con el líquido, al venderla a los piperos; también está el caso de un alto funcionario de obras públicas de la federación, que mandó tender una red para su uso exclusivo. Según me hacía el presupuesto un ingeniero hidráulico de una nueva red que respondiera a las necesidades actuales costaría un mil millones de pesos y le tocaría a cada tenedor de una toma, unos 435,000 pesos y no el paliativo que dió el gobernador de 80 millones de pesos en agosto de este año. El gobierno no tiene soluciones a estos problemas y tienen

que salir de la iniciativa de los mismos contribuyentes" (30).

Hay otras tres redes pequeñas, que corresponden a los tres barrios más antiguos de la parte norte de la cabecera municipal, independientes unas de las otras; que se alimentan de los escurrimientos del Tlahuítépetl, en la zona arqueológica de Ashitla. Todas funcionan por gravedad y a domicilio; apenas dejaron algunas llaves y piletas públicas incrustadas en las esquinas de las manzanas, con sus cruces y piedras, que hablan de las fechas del porfiriato, de los años veinte y de otros datos. También han desaparecido los Comités de barrio, porque estas redes eran públicas y hoy todos tienen agua a domicilio; dichas redes funcionaron para los ocho barrios, hasta los años cincuenta. En las partes que las tuberías pasan por los predios particulares hacen conexiones clandestinas. Algunas casas tienen bombas de aspersion para que no les falte agua en sus negocios. Un barrio en 1987, intentó sacar la tubería a la vía pública como la tienen dos barrios, pero encontró mucha oposición e intereses fuertes y abandonaron su idea, para otras generaciones más atrevidas o más necesitadas, dispuestas a solucionar este problema. Los trabajos para las composturas de las tuberías se hacen en coatéquitl y sólo un barrio cobra 200 pesos mensuales a cada tenedor de una toma a domicilio y ni así han cubierto su cuota, la mayoría de los contribuyentes. También ha surgido el problema de que las conexiones eran para el uso de tepoztecos, pero no para los que rentan su casa o para las residencias de los foráneos. "La hija de un exgobernador vendió su casa y para que tuviera un precio más alto, mandó conectar su toma, en una tubería de alimentación para el tanque, que distribuye a una comunidad. El pueblo en la noche se organizó y la desconectó. El gobernador quería hacer una represión selectiva, pero se la peló, porque cuando a cualquiera de la comunidad le

preguntaba la policía quién fue, le respondía: 'el pueblo señor'" (31). Todas las residencias de los foráneos y de algunos tepoztecos cuentan con cisternas. La población de escasos recursos económicos, para lavar su ropa contaba con dos lavaderos públicos construidos en los años veinte, uno de los cuales lo han desaparecido con la introducción de la red; además utilizaba el riachuelo que descendía de Ashitla pasando por Atongo, Ixcatepec y Santiago, en cuyos puntos intermedios se aprovechaba; al igual que el otro que bajaba del Chalchitépeli, pasando por la Tejería y Tlashomilco; pero debido a su sobreexplotación ahora sólo corren en tiempo de lluvias. Una pipa de ocho metros cúbicos de agua puesta en San Juan Tlacotengo o en Ocotitlán, costaba en noviembre de 1987, 50,000 pesos, además no llena debido a la subida y sólo pueden tener este servicio los que viven a las orillas de las carreteras y cuentan con cisternas. Aunque el 44.7% de los encuestados señaló como causa de la falta de agua, la mala administración; en este estudio se sostiene que para una solución duradera de la falta de agua en la cabecera municipal, deberán tomarse en cuenta todos los factores mencionados.

3.2. Por otros servicios.

a) Las obras públicas. La población carece de drenaje para la conducción de aguas negras, basta caminar por las calles del primer cuadro de la población, para darse cuenta de esta carencia. El gobierno del estado ha hecho dos construcciones parciales, pero ninguna funciona. Por su parte la federación por medio de la SAHOP (Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas), en mayo de 1979, en el salón de cabildos, trató de convencer a la población sobre lo conveniente de aprobar el "Plan de Desarrollo Urbano Municipal de Tepoztlán"; era la época de la "abundancia" de divisas del petróleo y el plan parecía

aceptable para el municipio, siempre que no hubiera estado relacionado con el intento de instalación de un teleférico suizo. Los asistentes de la población agradecieron dicho ofrecimiento del gobierno federal, pero tampoco los primeros han dado una alternativa viable. Actualmente lo que "funciona es el Coplade" (Comisión de Planeación para el Desarrollo), supuestamente como una "concertación" entre el gobierno del estado, la autoridad municipal y los vecinos, para la construcción de obras públicas y de servicios; poniendo el primero el 50% y los dos sectores restantes el 25%, cada uno; sin embargo en la realidad es de a cómo se deje la sociedad civil, poniendo en práctica los procedimientos más sutiles y contradictorios, como "'Esta obra debe realizarse pero ya' y nadie puede interrumpir su exposición sobre las ventajas y la bondad del gobierno municipal. Por otro lado al solicitar la ciudadanía una obra, la burocracia estudia, planifica y pospone lo más posible dicha obra. Nada dicen del presupuesto, que reciben del gobierno estatal, que lo manejan a su antojo; ni de la 'concertación'; ni de las posibilidades y necesidades de algunos de los vecinos. La justicia no es igualitaria, pues mientras unos vecinos sacan hasta el 75% del costo de la obra, otros de acuerdo a la amistad y al servilismo, les puede salir gratis" (32). Los asentamientos humanos irregulares siguen aumentando: en el Valle la burguesía foránea y en las alturas de algunos cerros y lugares lejanos a la cabecera municipal, los de escasos recursos económicos. El impuesto predial aumenta cada año, ya en 1980 hubo un movimiento contra esta alza de hasta el 2,000%; de los encuestados, solo el 31.6% no apoyó dicho movimiento y los demás lo hicieron de diferentes maneras (33). A pesar del Coplade, no existe realmente un programa municipal de obras públicas con la participación respetuosa y

responsable para la ciudadanía; ni el asesoramiento de los profesionistas indicados, sin mayor compromiso que el de beneficiar a la mayoría de los necesitados y no estar subordinados a criterios políticos y caprichos personales de las autoridades en turno. A la ciudadanía se le obliga a cooperar con trabajo como en las épocas de la colonia y del porfiriato, con dinero o con ambos, en diferentes porcentajes; según las modalidades de cada caso y gobierno municipal, pero sobre todo de cómo se organice y se dejen los ciudadanos, para los costos de los empedrados de las calles. Hasta hoy la preocupación de la mayoría de las obras, se han dirigido para la fluidez de las máquinas rodantes, descuidando la construcción de banquetas y de topes, cuya carencia ya ha cobrado algunas víctimas.

b) La contaminación. El 60% de los encuestados considera que la limpieza en el primer cuadro de la población es pésima, el 36.8% que es regular y el 2.6% no quiso opinar. No es el único foco de contaminación, pues también los hay en las barrancas. No hay un programa contra la contaminación de sólidos y de líquidos en el municipio; pues por algunas de las calles empedradas corren las aguas negras, paralelas a la tubería del agua potable, que algunas veces alcanza a filtrarse en los registros; en otras calles, no del todo empedradas, no se nota tanto porque las absorbe el suelo. No hay una educación, para que la sociedad no contamine en diferentes niveles; pues en la misma producción agrícola hay compuestos químicos, que tardan en disolverse más de 100 años y que en otros países prohíben su uso por nocivo a la salud, como el BCh que en su etiqueta de presentación dice: "Si va a exportar...no utilice este producto, es decir que se envenenen los mexicanos, pero no los estadounidenses". El uso y el abuso de la medicina alópata, como parte de la

contaminación individual es utilizada por el 94.7% de los encuestados y el resto se cura con hierbas, que prepara de diferentes maneras.

c) La electricidad. El flujo está unificada en su frecuencia. "Las descomposturas de aparatos eléctricos y electrónicos empiezan a aparecer, por la violencia con que ponen y quitan los alambres que roban luz; que es de aproximadamente de un 25% del consumo total, en la cabecera municipal, y el tiempo en que tenemos más chamba es en la temporada de lluvias, en diciembre y en febrero loco" (34). La energía eléctrica es una de las fuerzas productivas, que más ha cambiado la vida de la sociedad tepozteca, tanto en la producción como en el hogar; pues se pasó de la luz y la energía del ocote, a la del petróleo, a la de la "planta de luz", a la del gas y desde 1957 a la de electricidad, con sus hornos de microondas e infinidad de máquinas, para las actividades productivas y para la diversión. Antes de esa fecha el campesino aprovechaba la luz de la luna, para ir a traer a la milpa el zacate y la mazorca; en su camino entre esa luz y la sombra de los objetos, podían aparecer los espíritus y los murmullos de los muertos buenos y malos, y hasta encontrarse con el diablo en personaje de catrín o de caballero de la hacienda, con mucho oro y plata en su ajuar; hoy lo han expulsado a las barrancas más feas y lejanas de las poblaciones y los pocos campesinos que afirman su existencia, lo presentan sin dinero y hambriento. Los nahuales fueron desapareciendo de las noches sin luna ante la luz del electrón.

d) La educación. Hoy casi todos los niños van a la escuela y ya muy pocos a la doctrina cristiana los sábados; es decir, que han cambiado la ideología religiosa por la escolar, que vigila el estado. La propaganda de que "la familia pequeña vive mejor" ha influido en las parejas en edad de reproducirse y en la disminución de alumnos en la

escuela, en las que para finales de diciembre de 1988, había por lo menos 10 maestros sin grupo en la zona escolar y otros más, con grupos pequeños; todos a nivel primaria. Los maestros de nivel secundaria se quejan con los padres de familia del poco aprovechamiento de sus hijos, pues los maestros le han buscado por todos los métodos pedagógicos a su alcance y concluyen en su informe; que la televisión es la mayor causante del desaprovechamiento, principalmente los canales 8 y 10 que son repetidores del 5 y de 2 respectivamente, pues son los que más claras llegan sus imágenes, por estar la población entre cerros.

La educación religiosa también está cambiando. Las mayordomías de los santos han pasado de los campesinos a los grupos sociales de servicios. La mayoría de la población se dice cristiana y rechaza "las malas costumbres", sin decir y saber cuáles son "las buenas". Hay mayordomos, pero no mayordomas y las "pocas encargadas que ha habido son para las flores, una virgen o para una santa" (35). Hoy existen otras sectas religiosas de origen norteamericano, que se introdujeron a partir de 1936, junto con la carretera venida de Cuernavaca. En la organización y en los gastos de las fiestas religiosas también se han reproducido conductas de gobierno; como la queja de algunos cristianos de imponerles cuotas sin antes consultarles. Las peregrinaciones locales se hacen a pie y las foráneas se hacen en camión, y cuando es de varios días aprovechan visitar otros lugares para divertirse; es decir, que las peregrinaciones también se han motorizado. A los curas y a los "pastores" se les ve más humanos, "pues también saben hacer milagros, pues estudian para papas y salen camotes" (36). Hay que recordar que Tepoztlán está en la inclinación sur del Ajusco y que el conquistador español se fijó primero en las tierras fértiles de los

valles, antes que en la montañas; por esta razón es donde mejor se "conservan" los ritos y costumbres de la "república de indios"; y otras como "Cierren la puerta. La pelea va a comenzar" y los gallos se están acabando. Las carreras de cinta y de caballos casi han desaparecido; quedan pocos caballos y una que otra mula; orgullo del campesino en el pasado a imitación del español, hoy se prefiere al coche como prestigio; en cambio hay un campo de entrenamiento ecuestre de "Pedro Domecq", para la exhibición en la televisión. En el desfile cívico del 16 de septiembre se ven trotar algunos rocines, que no son precisamente de esa sangre, ni de cuidados esmerados. El jaripeo también tiende a desaparecer; se realizaba en la plaza principal y en algunos corrales a las orillas de los barrios. Se efectuaba por motivos de fiestas religiosas y ocasionalmente por fiestas cívicas; hoy algunas veces se realiza con música grabada y ya no con la banda; las corridas de nueve toros son rentadas, junto con sus lazadores de a pie y montadores. "Los toros hasta ya saben: se echan para dejarse poner el braguero y después dos o tres reparos y que venga el otro. La religión ya nomás es pretexto, porque se ha convertido en un negocio como cualquier otro. Hoy ya no se da ponche, sino se vende cerveza"(37). El número de fiestas ha aumentado y que por cuestiones de desempleo y de salario en 1988, las que se podían posponer se efectuaron en diciembre, para aprovechar los aguinaldos, otras ventas y gratificaciones. El clero burgués también está presente en Tepoztlán, en la medida que es una colonia transnacional; queda expresado en "aquel empresario que se había casado, tantas veces como divorciado y que el cura local, se negó a bendecirle su capricho sexual; entonces trajo dos curas amigos y un permiso del obispado y todo normal. O aquella boda del 8 de octubre del año en curso, en la

iglesia grande que se llenó con gente alta, blanca, bien alimentada; todos los hombres de traje y las damas de sombrero, de muchas joyas y desprendiendo perfumes diversos de sus vestidos largos; era la boda de la hija de un empresario; se alabó la bondad de Dios con los hombres de empresa; uno de los tres curas que oficiaron la misa extrañamente vestido para los de la localidad, habló ya no en náhuatl para evangelizar al indígena, sino en alemán, en un pueblo que habla deficientemente el español"(38). Un ejemplo de misa sincrética de influencia prehispánica y socialista, se observó en la comunidad de Amatlán: donde su inicio y su final se dijo en náhuatl, como en la evangelización colonial; en uno de los intermedios de la misa se recitó una leyenda prehispánica, en español, al tiempo que se tocaban algunos instrumentos de percusión; los asistentes unos minutos antes, escucharon una plática sobre el socialismo soviético, por su embajador en México; que los convenció por su sencillez y por el respeto al cristianismo, al asistir a la misa. Cura y embajador coincidieron en que se respeta "A cualquier Dios" y también a los no creyentes.

e/La seguridad.El robo en la población ha estado al día al igual que en otras ciudades del país. En 1968 robaron 18 vitrinas de joyas arqueológicas del museo "Colección Carlos Fellicer" y en los años setenta la corona y los aretes de oro de una imagen religiosa.

El 100% de los encuestados respondió que la policía y el ejército nunca han defendido a los trabajadores y a los campesinos, pero también desconoce el 63.2% de los encuestados de casos en el municipio en que dichas fuerzas hayan defendido a funcionarios públicos y/o privados; el resto si conoce casos, pero pidieron que no se publicara. La policía privada en una combi ha hecho su aparición para la vigilancia de las residencias del Valle. Hoy al municipio poco a poco

le han ido imponiendo una policía de tránsito, que extorciona sobre todo a los turistas con coche. Los asaltantes del Bancomer en 1986, en Tepoztlán coinciden los informantes en que eran expolicías rurales. Los premios y castigos también han estado presentes, sobre todo para el magisterio que ha sido la organización que más ha movilizad^o a la población, por "No a la imposición de autoridad municipal en 1978"; "No al teleférico"; "No al periférico"; "No al alza del impuesto predial de manera arbitraria", etc. y por participar y encabezar en gran medida estos movimientos lo calumniaron y lo difamaron en varios periódicos, en la radio morelense, en la televisión estatal y privada: nunca antes el aparato de estado lo reprimió tanto; a un maestro dirigente primero trataron de levantarle un acta de abandono de empleo y fracasaron, después entraron en operación los judiciales y también fracasaron, por el apoyo que tuvo de algunos de sus compañeros, de los alumnos, de un barrio y de la directora de la escuela a la que estaba adscrito. Al final del caso a la directora le impusieron su jubilación sin que la haya solicitada y al maestro lo dieron de baja; su reinstalación no ha sido posible, pero él sigue en la lucha. Por otro lado la proletarización de su trabajo y la inflación los ha obligado a buscar una segunda plaza como maestros, a convertirse en comerciantes de medio tiempo o a irse de braceros al Norte, tanto hombres como mujeres y de pasada desmitificar la idea romántica del "apóstol de la educación" y hacer conciencia, de que no son más que asalariados de los más explotados. Algunos han tenido su premio con una segunda plaza, privilegiando a algunos de sus hijos en guarderías, ascenso en el escalafón sin merecerlo, adscripción a una escuela más cercana a su domicilio, liberación de horas de trabajo, etc. y claro un sector "disidente" se ha vuelto priista incondicional,

otro discreto y muy contados maestros en la dignidad y en la oposición. "Hoy después de las grandes movilizaciones a nivel nacional, estatal y municipal; el magisterio ha caído en la pasividad, sin información y sin asambleas; cuesta mucho trabajo diferenciar, entre algunos líderes sindicales y una autoridad educativa, sobre todo los directores; que parecieran, que primero fueron eso, antes que asalariados y ciudadanos de la comunidad. Otros se han convertido en comerciantes con la educación, arbitrarios con sus compañeros y familiares, sin embargo son los que más protección tienen de las autoridades"(39).

Otro sector social premiado fue el sindicato de operadoras y cobradores de la línea Ometochtli, pues "Mientras estuvo en su última visita el presidente de la república saliente, nos encuartelaron a 22 choferes; ahí nos daban de comer, cigarrillos, 10,000 pesos de salario diario y nos instalaron una televisión, para no aburrirnos; pero no podíamos salir y en premio a nuestros servicios, dió el gobierno dos permisos de camiones de pasajeros para el sindicato, pero éstos, nunca llegaron; porque el representante es charro y parece que los cedió a los dirigentes de la línea"(40).

Notas bibliográficas.

1. Lomnitz, Claudio, Op.cit; p.120.
2. Idem, p.135.
3. Idem, p.136.
4. Idem, p.141.
5. Ver "Testimonio de los títulos primordiales de las tierras y linderos del Pueblo de Tepoxtlan".
6. Un familiar de los "bolcheviques".
7. SAHOF. EL PLAN DE DESARROLLO URBANO (Instrumentos de Trabajo). (sd/b), p.43.

8. Un chofer particular.
9. Un ayudante de un expresidente municipal.
10. Marx, Carlos. "El dieciocho brumario de Luis Bonaparte" en Carlos Marx/F. Engels, OBRAS ESCOGIDAS, Moscú, Progreso, s/f, pp.171-172.
11. Un comisionado del Comité Democrático Tepozteco.
12. Un ayudante de un mayordomo de barrio.
13. Un integrante del Comité Municipal del PRI.
14. Un dirigente de un grupo opositor al CDT.
15. Originario de una comunidad municipal.
16. Una exautoridad municipal.
17. Dos exprecandidatos del PRI.
18. Un maestro de un barrio.
19. Dos asesores de dos exprecandidatos del PRI.
20. Otro integrante del Comité Municipal del PRI.
21. Un cercano colaborador de un candidato por el PARM.
22. Intengrantes de ambas comisiones.
23. Un líder político.
24. Participantes de dos grupos opuestos.
25. Un integrante de la Coordinadora.
26. Datos tomados de las cartulinas pegadas en las paredes del corredor municipal, por los representantes de las cuatro casillas de la cabecera municipal, el 6 de julio de 1988, a las 23 horas.
27. Una priista foránea residente en Tepoztlán.
28. Un campesino que iba por el crédito en un banco de Cuernavaca, para adquirir un tractor para su comunidad.
29. Dos exadministradores de agua potable y un fontanero.
30. Idem.
31. Un albañil de la comunidad de Huilotepec.
32. Un vecino de la calle de Artesanos.

33. Un exdirigente de la "Unión de Contribuyentes del Municipio de Tepoztlán, Estado de Morelos, Asociación Civil", formada en asamblea del 30 de octubre de 1980 y registrada en la Notaría Pública No. 1, con el testimonio de escritura 24 734, en el folio 77 del volumen 374, del 2 de febrero de 1981.
34. Un trabajador de la Comisión Federal de Electricidad adscrito en Cuautla.
35. Un creyente católico.
36. Un mayordomo y la señora Adela Peña (fallecida)
37. Un montador de toros.
38. Un asistente tepozteco a esa misa.
39. Un maestro de primaria.
40. Dos choferes de la línea Ometochtli.

IV. CONCLUSIONES.

En base a los objetivos planteados inicialmente, a lo largo de este trabajo se describió el proceso de la descampesinización y el comportamiento político del parcelero en Iepoztlán, Morelos, de 1987-1988; así como sus antecedentes y la influencia que ejercen las características de su suelo, sus culturas prehispánicas y la cercanía de las ciudades de Cuernavaca y de México. Partiendo de la hipótesis de que los diferentes ritmos de acumulación de capital, principalmente en la aplicación de técnicas y fuerzas más productivas en el campo; provocan cambios no sólo en el uso de la tierra, sino también en la fuerza de trabajo humana con nuevas ocupaciones; estableciéndose otro tipo de relaciones con sectores de otras clases sociales, al tiempo que la geografía cambia, al pasar la población de rural a urbana, con nuevas necesidades y demandas, sobre todo por la tierra, los servicios y la democracia. En la descripción sintética de estas relaciones están orientadas las últimas páginas de este estudio.

En primera se rechaza que la población sea homogénea y viva en "armonía", como sostuvo R.Redfield, aunque su estudio se ubique en los últimos años treinta, pues fue un período de grandes luchas sociales por el poder político municipal, entre la primera organización campesina, surgida del zapatismo y los nuevos y viejos comerciantes. También se contradice la hipótesis sostenida por Oscar Lewis y Claudio Lomnitz, de que la mayoría de la población económicamente activa sea campesina, pues con base en los censos alcanza apenas el 23.6% del total y el 55.5% a nivel del total de los agricultores (2,423) y si a ésto se agrega que el 68.5% de los encuestados que además de sembrar maíz en 1987-1988, se asalarió; nos dan las tendencias del proceso de la descampesinización, de un viaje sin

regreso, hasta hoy y no como una alternativa política actual; como la sostiene Phillip Bock y algunos asalariados; ocasionalmente sembradores de maíz que añoran en sus corridos "el pasado campesino y que el pasado fue mejor" y aspiran románticamente a una recampesinización, sin razonar sobre lo limitado de la superficie municipal propia para el cultivo del maíz, aunque sí para algunos frutales; éstos insisten en cultivar con sus propias manos, aunque sea a manera de jardinería, al milenario maíz, para que brote la sonrisa del elote y disfrutarlo en alguna fiesta en el campo, entre la lluvia de flores y de creencias del abrazo vital entre el maíz y el hombre; ante la pérdida parcial o total de su identidad regional y nacional, al reafirmarse la ideología de la clase social dominante, por todos sus medios de comunicación masiva o quizás porque intuyen que la región, ya forma parte de la zona metropolitana de México; pues el número de asalariados y de desempleados aumenta, que van trepándose sobre las lomas y los cerros; parece no muy lejano el día en que se encuentren los que vienen subiendo el Ajusco por el Valle de México y los que empiezan a ascenderlo por el norte del estado de Morelos. La afirmación de algunos antropólogos arriba aludidos, de que la población de estudio ha pasado por períodos de cierre a las influencias externas; se contradice a lo largo de este trabajo, pues desde el momento en que se introdujeron las relaciones de producción capitalista en Tepoztlán; a través del tren y el arado metálico, entre otras mercancías a finales del siglo XIX; la construcción de carreteras de Cuernavaca a la población de estudio y a partir de 1965 en adelante, con la ciudad de México y con las comunidades que la circundan. Estos cambios crearon mercado interno, quedando la producción campesina y su fuerza de trabajo, insertada en la política

agraria y agrícola del gobierno en turno, sin importar la forma de tenencia de la tierra; esta política a su vez queda enmarcada, en los diferentes ritmos de acumulación del capital en su conjunto.

El parcelero ha cultivado el maíz; aplicando la coa, el arado de madera y de metal, con fuerzas: humana, animal y de máquinas, de manera sucesiva y combinada, en diferentes proporciones a lo largo de su historia. En la región de estudio se ha pasado de la coa a la yunta y de ésta al tractor; junto con la sustitución de los abonos naturales por el fertilizante químico; al tiempo que ha cambiado la finalidad de su producción de granos básicos: del autoconsumo al de mercado; del trabajo familiar en el cultivo, al asalariado.

Todas estas nuevas relaciones han influido, en el cambio del uso de la tierra, por un lado se ha pasado de la producción de maíz a otros productos exclusivos, para el consumo de una población en aumento; además su importancia arqueológica prehispánica y monumentos coloniales, su clima y la red de carreteras que la unen con el interior y el exterior del municipio, la convierten en una zona de asentamientos humanos, demandando intensivamente tierra y convirtiéndola en una mercancía más.

Todo ésto provoca por un lado un cambio: de las ocupaciones campesinas a las de comerciante y/o asalariado; eventual la mayoría, en la industria de la construcción, en los servicios y de braceros en los Estados Unidos y el Canadá; pues por ejemplo al vender su tierra a un extranjero, éste lo ocupa en su residencia local o se lo lleva a su tierra de origen. El trabajo más pesado del campo local y peor pagado dejado por los tepoztecos, es realizado por los trabajadores ya no tan "golondrinos", pues tienden a ser permanentes; éstos proceden de zonas menos desarrolladas que Tepoztlán. Por su parte el trabajo colectivo

(coatequiltl), obligatorio en la colonia y el porfiriato, se practica de manera ocasional, voluntaria y de identificación de barrio, de colonia y de folklor. El trabajo infantil de ayuda al padre campesino casi ha desaparecido, debido a la poca tierra con que cuenta éste, para que hereden y cultiven sus descendientes, por eso mejor los manda a la escuela, para que se preparen para las nuevas actividades. La mujer también tiende a asalariarse. Todo esto se acentúa a medida que se desarrollan y se complejizan las nuevas relaciones de producción. Por otro lado la mancha urbana crece en las tierras de cultivo, contribuyendo también a la disminución del ganado y de la producción de maíz, y para poder satisfacer la demanda de maíz y sus derivados, los molineros y las tortilladoras importan maíz a través de las concesiones del estado. Estos elementos hacen que Iepoztlán, quede insertado en las relaciones del mercado internacional de granos y de la fuerza de trabajo.

Los descendientes de campesinos y asalariados eventuales locales y foráneos, tienden a solicitar y a participar en movimientos por la tierra, pero no por la defensa de la soberanía territorial municipal, sino porque de esa recuperación de tierras, podrían ser dotados de uno o de más lotes, con criterios espontáneos de los representantes agrarios municipales o de sus asesores, donde finalmente se imponen los criterios mercantiles. La dotación de lotes ya no son para cultivar maíz, sino para habitarlos, acumularlos y/o negociar con ellos. La lucha por la tierra se da en varios frentes: entre los tepoztecos sin o con poca tierra, contra otros de ese mismo sector social, pero pertenecientes a otros grupos en pugna; contra los asalariados locales y foráneos; contra los sectores de otras clases sociales del interior del municipio o de las comunidades limítrofes;

pero sobre todo contra la burguesía nacional y/o extranjera, directamente o a través de las diferentes autoridades del estado.

Así pues las relaciones de producción y del uso de la tierra cambian, los hombres y el paisaje también; las construcciones de casas y de residencias se han multiplicado; unos años atrás la mancha urbana partía del centro de la población a la periferia, hoy por toda la superficie geográfica municipal se levantan construcciones, comunicadas por carreteras pavimentadas y de terracería. En la cabecera municipal van desapareciendo los patios y los corrales, por la multidivisión que hacen los poseedores de "sitios" para sus descendientes; las calles las van arreglando para las máquinas rodantes y no para que camine el hombre. En el valle se levantan bardas altas y unas 400 residencias de la burguesía principalmente, con cuidanderos, jardineros, servidumbre y personal de seguridad; es la "colonia" que en realidad compite con la población "vieja", pues de hecho contiene varias colonias en formación y además cuenta con las mejores tierras, con agua en el subsuelo y demás servicios; la tendencia es que a mediano o a corto plazo es la que determinará el futuro político y administrativo del municipio.

Históricamente el poder municipal ha pasado de las manos del tiatoani al gobernador y al presidente municipal; de las del tepixque a las del cura, y las del calpixque a las de los ayudantes de barrios y de colonias. El aparato administrativo ha crecido y se ha hecho complejo. Después de la Revolución de 1910, la lucha por el poder municipal estuvo encabezada fundamentalmente por el campesinado, pero a partir de la modernización de los años cuarenta, poco a poco fue dejando de representarse a si mismo y sustituido por los nuevos sectores sociales, emergentes de las nuevas relaciones de producción;

dispersando su presencia, en los diferentes sectores y grupos en pugna. El campesino con algunas características del "clásico" tuvo su mejor momento al igual que en el resto del país, a finales de los años treinta hasta los años cincuenta y es cuando alcanzó a tener "conciencia campesina". Hoy los campesinos que quedan, tienden a identificarse al igual que otros sectores sociales, ya no por parentesco o por barrio, sino por intereses. Para llegar al poder municipal, la lucha se da al igual que en gran parte del país, dentro del PRI; aunque no siempre tendrá que ser así. La oposición se caracteriza por su espontaneidad, pues no logra organizar un programa, que convenza a la mayoría de la población. Sin embargo las movilizaciones "populares" por lotes de tierra, por servicios y por la democracia aumentan y se intensifican, favorecidos por las vías de comunicación para trasladarse a las ciudades en busca de solución de sus demandas; al ir convirtiendo el lugar en una zona de servicios y de la industria turística, cobrando importancia las Secretarías de Asentamiento Humanos y Obras Públicas, la de Turismo y la de Educación Pública, entre otras; aunque la iniciativa privada lleva ventaja sobre la pública, en los fraccionamientos privados, en la hotelería y en los centros de recreo; pues esas son las relaciones capitalistas que se desarrollan en la región a costa del campesinado, como parte de un proceso más amplio y complejo del capital en su conjunto. Por su parte las movilizaciones ya no se reducen a la cabecera municipal, sino a todas las comunidades que la circundan, con tendencia a clarificar su "conciencia de explotados".

V. BIBLIOGRAFÍA.

- Academia de Ciencias de la URSS. MANUAL DE ECONOMÍA POLÍTICA, 3a. reimpresión, México, Grijalbo, 1969.
- Acta de Asamblea del 18 de marzo de 1962, Tepoztlán, Morelos, 2pp.
- Acta de Asamblea General Extraordinaria de Comuneros de Tepoztlán, 13 de mayo de 1978, con tres firmas legibles y 12 huellas digitales, Delegación Agraria de Morelos.
- Amin, Samir y Kostas Vergopoulos. LA CUESTIÓN CAMPESINA Y EL CAPITALISMO, México, Nuestro tiempo, 1975, 237 pp.
- Antonio Delgado, Lorenzo. "Negocio redondo en Tepoztlán", revista DEMOZ, No.3, Morelos, s.e, marzo de 1987.
- Archetti P, Eduardo y Kristi Anne Stölen. EXPLOTACIÓN FAMILIAR Y ACUMULACIÓN DE CAPITAL EN EL CAMPO ARGENTINO, México, siglo XXI, 1975, 229 pp.
- Archetti Eduardo P. "Una visión de estudios sobre el campesinado", en CUADERNOS AGRARIOS No.6, México, UACH-UNAM-UY, pp.24-51.
- Bartra, Armando. a) EL COMPORTAMIENTO ECONÓMICO DE LA PRODUCCIÓN CAMPESINA, México, UACH, 1982 (Colección cuadernos universitarios No.3), 110 pp.
- b) LA EXPLOTACIÓN DEL TRABAJO CAMPESINO POR EL CAPITAL, México, Macehual, 1979, 121 pp.
- c) "Sobre las clases sociales en el campo mexicano", en CUADERNOS AGRARIOS No.1, México, 1976.
- Bartra, Roger. a) "La organización de la unidad económica campesina", en MÉXICO AGRARIO, pp. 205-229.
- b) ESTRUCTURA AGRARIA Y CLASES SOCIALES EN MÉXICO, México, Era, 1975.
- c) CAMPESINADO Y PODER POLÍTICO EN MÉXICO. 2a. edición México, Era, 1984, 127 pp.
- d) et al. "Modos de producción en América Latina", en HISTORIA Y SOCIEDAD No.5, México, Juan Pablos, 1975, 133 pp.
- Bermúdez Sánchez, Roberto. "Campesinado y Reforma Agraria en un México en Crisis", en ESTUDIOS POLÍTICOS, Vol.2, No.4, 1983, pp.27-37.
- Blauberg, I. DICCIONARIO MARXISTA DE FILOSOFÍA, 2a. reimpresión, México, cultura popular, 1975.
- Bock, Phillip K. "Tepoztlan Reconsidered", en JOURNAL OF LATIN AMERICAN LORE, 1980.

- Brisov et al. DICCIONARIO DE ECONOMÍA POLÍTICA, Buenos Aires, futura, 1976.
- Calva, José Luis. LOS CAMPESINOS Y SU DEVENIR EN LAS ECONOMÍAS DE MERCADO. México, Siglo XXI, 1988, 664pp.
- CENSO AGRÍCOLA, GANADERO Y EJIDAL, 1970, V, (Morelos), México, Dirección General de Estadística. S.I.C, 1975.
- "CENSOS GENERALES DE POBLACIÓN Y VIVIENDA" (VIII, IX Y X, 1960, 1970 Y 1980 respectivamente).
- CÓDIGO FEDERAL ELECTORAL. 2A.edición. México, Talleres gráficos de la nación, 1987, 272 pp.
- COLECCIÓN DE MENDOZA O CÓDICE MENDOCINO. Facsimile fototípico dispuesto por Francisco del Paso y Troncoso, México, innovación, 1980, LIV pp. más láminas.
- Conde Rodríguez, Jesús. "Tepoztlán, tierra de promisión", Imprenta progreso, 1930, 20 pp.
- Contreras, José Ariel. "Ley del valor y proceso de formación de precio en las Economías Capitalistas y Pequeño Mercantil", en CUADERNOS AGRARIOS No.1, México, Chapingo-UNAM, 1976, pp.75-92
- Convocatoria pegada en el palacio municipal, firmada por el comisariado ejidal y el visto bueno de la Promotoría Agraria No.1, para la asamblea de ejidatarios, el 11 de agosto de 1988, a las 10 horas, en la "Casa del pueblo".
- Correa, Agustín. EL TEPOZTECO, México, Urola, 1924, 37 pp.
- Crosswel Arenas, Carlos. INVESTIGACIÓN URBANÍSTICA Y SOCIOECONÓMICA DEL MUNICIPIO DE TEPOZTLÁN (Tesis profesional, Escuela de Ingeniería Municipal, SEP), México, 1977, 73 pp.
- Chayanov, A.V. LA ORGANIZACIÓN DE LA UNIDAD ECONÓMICA CAMPESINA, Buenos Aires, Nueva visión, 1985, 342 pp.
- Chávez Padrón, Martha. LEY FEDERAL DE REFORMA AGRARIA- LEY DE FOMENTO AGROPECUARIO. 12a. edición, México, Porrúa, 1982, 459pp.
- De la Peña, Sergio. a) CAPITALISMO EN CUATRO COMUNIDADES RURALES, 2a.edición. México, Siglo XXI/UNAM, 1986, 166pp.
- b) LA FORMACIÓN DEL CAPITALISMO EN MÉXICO. México, Siglo XXI, 1975.
- DIARIO OFICIAL. Tomo LVIII, No. 26, Sección primera. México, 31 de enero de 1930. "Resolución en el expediente de restitución y dotación de tierras a vecinos de Tepoztlán, Estado de Morelos", pp. 193-195.
- DIARIO OFICIAL de la Federación, tomo C, No. 18 del viernes 22 de enero de 1937. Decreto que declara Parque Nacional "El Tepozteco",

fotocopia en tres fojas.

Díaz Polanco, Héctor. TEORÍA MARXISTA DE LA ECONOMÍA CAMPESINA, 4a.edición, México, Juan Fábros, 1984, 182 pp.

Dictamen 3, p.5 del Director de Asuntos Jurídicos al Jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, del tres de noviembre de 1961.

Domínguez, Francisco. "Informe sobre la investigación musical realizada en Tepoztlán, Estado de Morelos, en septiembre de 1937", en INVESTIGACIÓN FOLKLÓRICA DE MÉXICO, Vol. I, México, INBA-SEP, 1962/1964.

Dos Santos, Theotonio. CONCEPTO DE CLASES SOCIALES, México, nuevo horizonte, s.f., 107 pp.

Dubernard Chauveau, Juan. APUNTES PARA LA HISTORIA DE TEPOZTLÁN (MORELOS), México, talleres gráficos de impresores de Morelos, 1983, 162 pp.

EL DESARROLLO HISTÓRICO DE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y ECONÓMICA DEL CAMPESINADO MORELENSE, 1977, 183 pp, fotocopiado (s.d.b.).

Engels, Federico. "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado", Moscú, Progreso, s.f, en OBRAS ESCOGIDAS, tomo II.

Esteva, Gustavo. LA BATALLA EN EL MÉXICO RURAL, México, Siglo XXI, 1980, 243 pp.

"Expediente de conflicto por límites y confirmación de terrenos comunales del poblado de TLANEPANTLA, Municipio de yautepec, del Estado de Morelos", México, Departamento Agrario, 11 de febrero de 1948 (fotocopiado en nueve fojas).

Fals Borda, Orlando. REFLEXIONES SOBRE LA APLICACIÓN DEL MÉTODO DE ESTUDIO-ACCIÓN EN COLOMBIA. (s.l.), Pontificia Universidad Católica, 1972, (Programa Académico de Ciencias Sociales, Documento No. 8), 21 hojas.

Feder, Ernest. VIOLENCIA Y DESPOJO DEL CAMPESINO: EL LATIFUNDISMO EN AMÉRICA LATINA, México, Siglo XXI, 1972, 297 pp.

Fenner V, Ricardo.a) LA TEORÍA DE LA RENTA DE LA TIERRA Y LA LUCHA DE CLASES EN EL AGRO, México, UNAM, 1978 (Cela No.37), 66pp.

b) "Relaciones de Producción, clases sociales y producción agrícola en México", en ESTUDIOS POLÍTICOS No.5, México, UNAM, 1976, pp.35-65.

Fernández Cossio, Luiselli. "¿Porque el SAM?", en NEXOS No.32, México, 1980.

Gallo S, Joaquín. TEPOZTLÁN (Personajes, descripciones y sucesidos). México, Libros de México, 1988, 248 pp.

- García Martínez, Bernardo. EL MARQUESADO DEL VALLE, México, El Colegio de México, 1969, 175 pp.
- Gomezjara, Francisco/Nicolás Pérez R. EL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL, 3a. edición. México, Nueva sociología, 1981, 359 pp.
- González Casanova, Pablo. "Tres leyendas del Tepozteco", en REVISTA MEXICANA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS.
- Grammont Hubert C. de (Coordinador). ASALARIADOS AGRÍCOLAS Y SINDICALISMO EN EL CAMPO MEXICANO, México, Juan Pablos, 1986, 236 pp.
- Gutelman, Michel. CAPITALISMO Y REFORMA AGRARIA EN MÉXICO, México, Era, 1974, 290 pp.
- Hamza Alavi. TEORÍA DE LA REVOLUCIÓN CAMPESINA, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1974, 79 pp.
- Hewitt, Cynthia. LA MODERNIZACIÓN DE LA AGRICULTURA MEXICANA 1940-1970, 5a. edición, México, Siglo XXI, 1985, 319 pp.
- Horcasitas, Fernando y Francisco Miranda. "El arte rupestre de curutaran", en ANALES DE ANTROPOLOGÍA, Vol.VII, México, UNAM, 1970, pp.145-162.
- Jiménez Guzmán, Lucero. LA INDUSTRIA CAÑERO-AZUCARERA EN MÉXICO (El Estado de Morelos), México, UNAM, 1986, (Aportes de investigación 6).
- "...juicio de inconformidad promovido por el municipio de Tepoztlán, estado de Morelos, contra la resolución presidencial dictada el 29 de julio de 1942, en el conflicto al deslinde de los terrenos de la comunidad indígena denominada Tejalpa, Municipio de Jiutepec", México, Suprema Corte de Justicia de la Nación, 1942, 27 pp.
- Kauby, Karl. LA CUESTIÓN AGRARIA, 7a. edición, México, Siglo XXI, 1986, 540 pp.
- Kostas Vergopoulos. "El papel de la agricultura familiar en el capitalismo contemporáneo", en CUADERNOS AGRARIOS No.9, UAM Ixtapalapa-Conacyt, 1979, pp.33-40.
- Lehmann, David y Hugo Zemelman. EL CAMPESINADO: CLASE Y CONCIENCIA DE CLASE. Buenos Aires, nueva visión, 1972, 113 pp.
- Lenin, V.I. a) EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN RUSIA, Moscú, Progreso, 1974, 695 pp.
- b) EL IMPERIALISMO FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO, México, Quinto sol. s.f, 143 pp.
- Lewis, Oscar. TEPOZTLÁN. UN PUEBLO DE MÉXICO. México, Joaquín Mortíz, 1968, 221 pp.

- Linares, Enrique M. y F. Wagner. MÉTODO AUTODIDÁCTICO DE NAHUATL-ESPAÑOL, México, 1961.
- Lomnitz, Claudio. EVOLUCIÓN DE UNA SOCIEDAD RURAL. México, Sep/Fce, 1984, 317 pp.
- Martínez M, Aurora Cristina. LA PEQUEÑA PARCELA EN EL DESARROLLO CAPITALISTA DE LA AGRICULTURA MEXICANA, México, UNAM, 1986 (Cuadernos de Investigación, 165 pp.
- Marx, Carlos. a) CONTRIBUCIÓN A LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA, 5a.edición, México, cultura popular, 1974, 273 pp.
- b) EL DIECIOCHO BRUMARIO DE LUIS BONAPARTE, en Obras Escogidas de C. Marx y F.Engels, Moscú, Progreso, s.f, pp.95-180.
- c) EL CAPITAL, en tres tomos, 7a. edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1968.
- d) Marx C. y F. Engels. "Manifiesto del partido comunista", en OBRAS ESCOGIDAS, tomo I, Moscú, Progreso, 1974.
- Moguel, Julio. "Notas sobre el problema campesino, la lucha económica y lucha política en el campo. La asociación en la producción como una forma de lucha", en CUADERNOS AGRARIOS No.3, México, Chilpancingo-UNAM, 1976, pp.5-44.
- Molina, Alonso de. VOCABULARIO EN LENGUA CASTELLANA Y MEXICANA Y CASTELLANA, México, Porrúa, 1970.
- Müller, Florencia. "Historia antigua de Morelos", en ACTA ANTROPOLÓGICA, Vol. VIII, parte número 1, 1948, fotocopia pp. 9-53.
- Paré, Luisa. a) "Revoluciones verdes para espantar revoluciones rojas", en CUADERNOS AGRARIOS No.1, México, Chapingo-UNAM, 1976, pp.31-41.
- b) (Compiladora). POLEMICA SOBRE LAS CLASES SOCIALES EN EL CAMPO MEXICANO, México, Macehual, 1977, 172 pp.
- c) EL PROLETARIADO AGRÍCOLA EN MÉXICO. ¿CAMPEÑINOS SIN TIERRA O PROLETARIADO AGRÍCOLA?, México, Siglo XXI, 1977, 255pp.
- Peñafiel, Antonio. NOMBRES GEOGRÁFICOS DE MÉXICO, 2a. edición, México Cosmos, 1977, 260 pp.
- Pozas, Ricardo e Isabel H. de Pozas. LOS INDIOS EN LAS CLASES SOCIALES DE MÉXICO, México, Siglo XXI, 1976, 181 pp.
- Ramírez Silva, Andrés. "Marx: campesinista o proletarista", en ENSAYOS SOBRE CUESTIONES AGRARIAS, México, Terra nova, 1985, pp.111-125.
- Redfield, Robert. TEFOZTLAN, A MEXICAN VILLAGE. Chicago, University of Chicago Press, 1930 (1964).

- Robles Ubaldo, Humberto J. CONTRIBUCIÓN AL CONOCIMIENTO GEOGRÁFICO DEL ESTADO DE MORELOS, (Tesis, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM), 1981, 166 pp.
- Rodríguez M., Francisco. "Casa del Tepozteco". México, Congreso Internacional de Americanistas, 1895, pp.233-237.
- Rojas, Maliano Xacopo. a) ECALIZTLI IHUICPAN TEPOZTECATL (Reto contra el Tepozteco), México, talleres gráficos del museo nacional de arqueología, historia y etnografía, 1933, fotocopia en 11 pp.
- b) LECCIONES DE LENGUA MEXICANA O AZTECA, México, 1921.
- Rojas, Pedro. "El Tepoztécatl Legendario" (Folleto), México, 1968.
- Rojas Soriano, Raúl. GUÍA PARA REALIZAR INVESTIGACIONES SOCIALES, 6a. edición. México, Unam, 1981, 274 pp.
- Rubio, Blanca. RESISTENCIA CAMPESINA Y EXPLOTACIÓN RURAL EN MÉXICO, México, Era, 1987, 195 pp.
- Sahop. EL PLAN DE DESARROLLO URBANO (Instrumentos de trabajo). (s.d.b.), 43 pp.
- Sedano P, Miguel Ángel. "Zapata, Revolucionarios Surianos y Memorias de Quintín González", México, Magisterio, 1974, 126 pp.
- Seler, Eduard. "The temple pyramid of Tepoztlan", en BUREAU OF AMERICAN ETHNOLOGY, No.28, (E.U.A), pp.339-353.
- Semo, Enrique. HISTORIA DEL CAPITALISMO EN MÉXICO, LOS ORÍGENES 1521/1763, 2a.edición, México, Era, 1973, 281 pp.
- Sep. MORELOS (Viento en la cima, Fuego en el cañaverál. Monografía estatal), México, Sep, 1987, 270 pp.
- Seville, M.H. "The Temple of Tepoztlan, México", American Museum of Natural History, Bulletin Vol. VIII (New York K. Published by order of the Trustees 1896), pp.221-226.
- Simón, Remi. DICCIONARIO DE LA LENGUA NAHUATL O MEXICANA, México, Siglo XXI, 1977, 782 pp.
- Stavenhagen, Rodolfo. LAS CLASES SOCIALES EN LAS SOCIEDADES AGRARIAS, México, Siglo XXI, 1969, 292 pp.
- Stern, Claudio. "Las migraciones rural-urbanas", en CUADERNOS DEL CES No.2, México, El Colegio de México, 1974, 14 pp.
- Swadesh, Mauricio y Madalena Sancho. LOS MIL ELEMENTOS DEL MEXICANO CLÁSICO, México, UNAM, 1966, 89 pp.
- "Testimonio de los títulos primordiales de composición de las tierras y linderos del pueblo de Tepoztlán", México, Archivo General y Público de la Nación, 1853, en 32 pp. manuscritas (fotocopia).

Topalov, Christian. GANANCIA Y RENTAS URBANAS, ELEMENTOS TEÓRICOS, España, Siglo XXI, 1984, 274 pp.

Vilar, Pierre. "La economía campesina", en HISTORIA Y SOCIEDAD No.15, México, Juan Pablos, 1968, pp.5-31.

Villamil, Enrique. a) "Altepeilhuitl" (folleto), Tepoztlán, 1961.

b) "Tepoztlán en la Historia y Leyenda" (folleto), México, 1963.

c) "Descripción Histórica de Tepoztlán" (folleto), México, 1968.

Villanueva Makul, Eric. "En torno a la política agraria y la Ley Agropecuaria", en CUADERNOS AGRARIOS No.12, México, Macehual, 1983.

Warman, Arturo. a) y VENIMOS A CONTRADECIR: LOS CAMPESINOS DE MORELOS Y EL ESTADO NACIONAL, México, Casa Chata, 1978.

b) ENSAYOS SOBRE EL CAMPESINADO EN MÉXICO, 3a.edición, México, Nueva imagen, 1984, 213 pp.

c) "Los estudios campesinos veinte años después", en COMERCIO EXTERIOR, Vol.38, Núm.7. México, Banco Nacional de Comercio Exterior, 1988, pp.653-654.

Wolf, Eric R. LA LUCHAS CAMPESINAS DEL SIGLO XX, 5a. edición, México, Siglo XXI, 1979, 438 pp.

A. ENCUESTA: "LA DESCAMPESINIZACIÓN Y EL COMPORTAMIENTO POLÍTICO DEL PARCELERO DE TEPOZTLAN, MORELOS".
PROYECTO DE TESIS (MAESTRO EN SOCIOLOGÍA).
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES DE LA UNAM.
ENERO-MARZO DE 1988.

1. Barrio o colonia.

- 1 Santo Domingo
- 2 La Santísima
- 3 La Santa Cruz
- 4 San Pedro
- 5 Los Reyes
- 6 San Sebastián
- 7 San Miguel
- 8 San José
- 9 Tierra Blanca
- 10 Xilotépetl
- 11 El Tesoro.

2. Ocupación primaria.

- 1 Campesino
- 2 Rentista
- 3 Agricultor
- 4 Ganadero
- 5 Artesano
- 6 Asalariado de campo
- 7 Asalariado de ciudad
- 8 Comerciante
- 9 Jubilado.

3. Ocupación secundaria.

- 1 Campesino
- 2 Rentista
- 3 Agricultor
- 4 Ganadero
- 5 Artesano
- 6 Asalariado de campo
- 7 Asalariado de ciudad
- 8 Comerciante
- 9 Jubilado.

4. Estudios

- 0 Analfabeta
- 1 Primaria incompleta
- 2 Primaria completa
- 3 Secundaria incompleta
- 4 Secundaria completa
- 5 Preparatoria o equivalente incompleta
- 6 Preparatoria o equivalente completa
- 7 Licenciatura o equivalente incompleta
- 8 Licenciatura o equivalente completa
- 9 Posgrado

5. Edad.
- 1 De 35 a menos años.
 - 2 De 35 a 40 años
 - 3 De 40 a 45 "
 - 4 De 45 a 50 "
 - 5 De 50 a 55 "
 - 6 De 55 a 60 "
 - 7 De 60 a 65 "
 - 8 De 65 a 70 "
 - 9 De más de 70 años.
6. Último año que cultivó maíz.
- 0 No contestó
 - 1 1987
 - 2 1986
 - 3 1985
 - 4 1984
 - 5 1983
 - 6 Hace más de cinco años.
7. Cultivó con ayuda familiar (padres, hijos, esposa, hermanos, nietos, etc.) o alquiló peones.
- 0 No contestó
 - 1 Sin ayuda
 - 2 Con ayuda familiar
 - 3 Con alquiler de peones
 - 4 Con ayuda familiar y con alquiler de peones.
 - 5 Con ayuda mutua con otros campesinos.
8. Número de miembros de la familia (incluyéndose y a su esposa).
- 0 No contestó
 - 1 De 2 a 4
 - 2 De 4 a 6
 - 3 De 6 a 8
 - 4 Más de 8.
9. Forma de pago al familiar que le ayudó (en su cultivo de maíz)
- 0 No contestó
 - 1 No le ayudaron
 - 2 Sin pago
 - 3 En dinero
 - 4 En especie
 - 5 En dinero y en especie
 - 6 En ayuda mutua y en especie.
10. Número de familiares que le ayudaron (en el cultivo de maíz)
- 0 No contestó
 - 1 Ninguno le ayudó
 - 2 De 1 a 2
 - 3 De 2 a 3
 - 4 De 3 a 4
 - 5 Más de 4
11. Si sus hijos le ayudaron, qué edad tenían.

- 0 No contestó
 - 1 Ninguno le ayudó
 - 2 Menos de 12 años
 - 3 De 12 a 18 años
 - 4 Más de 18 "
 - 5 Toda la familia.
12. Instrumentos que utilizó para cultivar maíz.
- 0 No contestó
 - 1 Yunta (de bueyes, de caballos, de asémilas)
 - 2 Tractor
 - 3 Yunta y tractor
 - 4 Azadón.
13. El instrumento era propio o alquilado.
- 0 No contestó
 - 1 Propio
 - 2 Alquilado.
14. El tractor ha sustituido a la yunta (en el cultivo de maíz).
- 0 No contestó
 - 1 Casi totalmente
 - 2 Poco
 - 3 Nada.
15. Causa para ya no criar ganado vacuno y caballar.
- 0 No contestó
 - 1 Ya no es negocio
 - 2 Ya no hay tierras donde pastorear
 - 3 Hay mucho abigeato
 - 4 Ya no es negocio y ya no hay tierras donde pastorear
 - 5 Ya no es negocio y hay mucho abigeato
 - 6 Ya no hay tierras donde pastorear y mucho abigeato
 - 7 Todos los factores mencionados.
16. Abonos y fertilizantes utilizados (en el cultivo de maíz).
- 0 No contestó
 - 1 No utilizó
 - 2 Vegetal
 - 3 Animal
 - 4 Químico
 - 5 Animal y químico
 - 6 Vegetal y animal.
17. Clase de maíz que sembró (el último año).
- 0 No contestó
 - 1 Criollo (Ancho:blanco/azul)
 - 2 Pepitillo
 - 3 Híbrido (Número, alto, bajo)
 - 4 Criollo y pepitillo
 - 5 Criollo e híbrido
 - 6 Pepitillo e híbrido
 - 7 De las tres clases de semillas.
18. Medio que utilizó para trasladarse a su parcela.
- 0 No contestó
 - 1 Sobre caballo (o equivalente)

- 2 A pie
 - 3 En camión o equivalente propio
 - 4 En camión de pasajeros
 - 5 Parte en camión de pasajeros y parte a pie.
19. Con la construcción de la red de carreteras, el cultivo del maíz.
- 0 No contestó
 - 1 Ha aumentado
 - 2 Ha disminuido
 - 3 Sigue igual.
20. Distancia de su parcela con la cabecera municipal.
- 0 No contestó
 - 1 De 2 a menos kilómetros
 - 2 De 2 a 4 "
 - 3 De 4 a 6 "
 - 4 De 6 a 8 "
 - 5 De más de 8 kilómetros.
21. Medio de comunicación con su parcela.
- 0 No contestó
 - 1 Sólo por herradura
 - 2 Sólo a pie
 - 3 En máquina rodante (camión, coche, tractor)
 - 4 Parte por herradura y parte en máquina rodante
 - 5 Por todos los medios aludidos.
22. Número de lugares en que cultivó maíz.
- 0 No contestó
 - 1 En un solo lugar
 - 2 En dos
 - 3 En tres o más.
23. Superficie de maíz sembrada.
- 0 No contestó
 - 1 De 10 a menos tareas
 - 2 De 10 a 20 tareas
 - 3 De 20 a 40 "
 - 4 De 40 a 80 "
 - 5 Más de 80 tareas.
24. Forma de tenencia de la tierra cultivada.
- 0 No contestó
 - 1 Ejidal
 - 2 Comunal
 - 3 Propiedad
 - 4 Ejidal y comunal
 - 5 Ejidal y propiedad
 - 6 Comunal y propiedad
 - 7 Alquilada o arrendada
 - 8 Prestada, pero sin pago.
25. Adquisición de la tierra en la que cultivó maíz.
- 0 No contestó
 - 1 No la adquirió (pues es arrendada o prestada sin pago)
 - 2 Por herencia
 - 3 Por cesión de derechos (Compra)

- 4 Por dotación
 - 5 Por herencia y cesión de derechos
 - 6 Por herencia y dotación
 - 7 Por cesión de derechos y por dotación.
26. Si paga el impuesto predial de su parcela, lo hace en
- 0 No contestó
 - 1 No paga
 - 2 A la receptoría de rentas del Estado
 - 3 A la tesorería del Registro Público de la Propiedad
 - 4 Al tesorero de tierras comunales
 - 5 Al tesorero del comisariado ejidal.
27. Si ha hipotecado su parcela, lo ha hecho por enfermedad u otra necesidad.
- 0 No contestó
 - 1 No ha hipotecado su parcela
 - 2 Si
 - 3 No
 - 4 A veces.
28. Si no cultivó maíz en su parcela en 1987, fue
- 0 No contestó
 - 1 Si cultivó
 - 2 Por incosteable
 - 3 Por rentarla
 - 4 Por perderse el producto (Desde el elote hasta la mazorca)
 - 5 Por la irregularidad de las lluvias
 - 6 Por pasar a un cultivo para el mercado
 - 7 Porque vendió parcial o totalmente su parcela.
29. Si ha vendido parcial o totalmente una parcela, fue
- 0 No contestó
 - 1 No ha vendido
 - 2 Para pagar deudas y sus intereses
 - 3 Por necesidades familiares
 - 4 Para comprar otra tierra
 - 5 Porque gana más si deposita su dinero en el banco.
30. Documento de la venta parcial o total de una parcela.
- 0 No contestó
 - 1 No ha vendido
 - 2 Por escrituración pública o privada
 - 3 Por cesión de derechos de posesión por medio del comisariado ejidal.
 - 4 Por cesión de derechos de posesión por medio del representante de tierras comunales
 - 5 Por traslado de dominio en la receptoría de rentas del Estado o en la presidencia municipal.
31. Forma de tenencia de la parcela que vendió.
- 0 No contestó
 - 1 No ha vendido
 - 2 Comunal
 - 3 Ejidal
 - 4 Propiedad

32. La compra venta de tierras de cultivo en Tepoztlán es
0 No contestó
1 Nula
2 Mucha
3 Poca
4 Regular.
33. Si hay compra venta de tierras cultivables, ésta se realiza
0 No contestó
1 Entre tepoztecos
2 Entre tepoztecos y foráneos
3 Entre foráneos.
34. Obtiene alguna ganancia la persona que vende su parcela.
0 No contestó
1 Si
2 No
3 A veces.
35. Conoce gente que ha vendido parcela (s) y vuelve a ser dotado o que se posesiona de otra.
0 No contestó
1 Si
2 No
36. La tierra comunal y/o ejidal de acuerdo a la "Ley Federal de Reforma Agraria" se puede vender.
0 No contestó
1 Si
2 No
3 Sólo se venden los derechos de posesión.
37. Hay negocio en las constancias que extienden los representantes agrarios del municipio.
0 No contestó
1 Si
2 No
3 A veces.
38. A quiénes dotan, los representantes agrarios municipales.
0 No contestó
1 A la persona que la necesita y de acuerdo a la ley
2 A la que le da mayor paga
3 A la que la necesita y le da mayor paga.
39. Los exrepresentantes agrarios dotaron de tierras a sus familiares.
0 No contestó
1 Si
2 No
3 A veces.
40. Hay corrupción en los actuales representantes.
0 No contestó
1 Si
2 No
3 A veces.

41. Si existe corrupción, cuál representante agrario municipal es más corrupto.
- 0 No contestó
 - 1 El comisariado ejidal
 - 2 El de tierras comunales
 - 3 Ambos.
42. Quién se posesiona de más tierras.
- 0 No contestó
 - 1 El campesino que siembra maíz y un poco de jitomate
 - 2 El terrateniente local o foráneo
 - 3 El que tiene más dinero
 - 4 Los representantes agrarios municipales
 - 5 Todos.
43. Quién tiene más y mejores tierras ubicadas.
- 0 No contestó
 - 1 El que tiene más ganado
 - 2 El que tiene tractor y camión
 - 3 El que tiene más ganado, tractor y camión
 - 4 El que tiene más dinero.
44. Cultiva maíz por qué
- 0 No contestó
 - 1 De allí sostiene todo el año a su familia
 - 2 De allí completa con su salario para los gastos familiares
 - 3 De allí completa el salario de sus familiares que le ayudan (con el gasto familiar)
 - 4 De allí completa con otro cultivo exclusivo para el mercado
 - 5 De allí completa sus gastos familiares con otro producto para el mercado y de asalariado.
45. Produce maíz para autoconsumo o para vender.
- 0 No contestó
 - 1 Para consumo familiar
 - 2 Para vender
 - 3 Para consumo familiar y para vender
 - 4 Para trueque con otros productos.
46. Causa de la desaparición del tlacololero.
- 0 No contestó
 - 1 Los representantes agrarios municipales no dejan cultivar esas tierras.
 - 2 Las "laderas" ya tienen poseionarios.
 - 3 Hay tierras, pero lejos de las vías de comunicación
 - 4 Ya no "costea" desmontar y sembrar maíz
 - 5 Ya no hay semilla.
47. En alguno de los últimos cinco años, además de maíz sembró jitomate.
- 0 No contestó
 - 1 No sembró jitomate
 - 2 De 1 a 3 tareas
 - 3 De 3 a 5 "
 - 4 De 5 a 7 "
 - 5 Más de 7 tareas.

48. Resultado de la inversión en su parcela, en el último año que cultivó maíz.
- 0 No contestó
 - 1 No hace cuentas
 - 2 No sacó ni los gastos
 - 3 Obtuvo una ganancia
 - 4 Sólo sacó los gastos de la inversión.
49. Si hace cuentas de lo gastado (en su cultivo de maíz), éstas las hace.
- 0 No contestó
 - 1 No hace cuentas
 - 2 En dinero
 - 3 En número de días trabajados
 - 4 En dinero y en número de días trabajados.
50. En caso de mala cosecha de maíz, al siguiente año para reponer lo perdido
- 0 No contestó
 - 1 Ya no siembra
 - 2 Disminuye la extensión de su cultivo
 - 3 Siembra la misma extensión
 - 4 Amplía la extensión de cultivo
 - 5 Cultiva la misma extensión, pero cambia de semilla
 - 6 Cambia el maíz por otro cultivo para el mercado
 - 7 Vende o renta su tierra.
51. En caso de buena cosecha de maíz, al año siguiente
- 0 No contestó
 - 1 Ya no siembra
 - 2 Disminuye la extensión de su cultivo
 - 3 Cultiva la misma extensión
 - 4 Amplía la extensión de cultivo
 - 5 Cambia de maíz a otro cultivo que le deje más ganancia
 - 6 Vende o renta su tierra.
52. Si pidió prestada tierra, la persona que le arrendó es
- 0 No contestó
 - 1 No pidió prestada tierra
 - 2 Campesino maicero o de jitomate hasta seis tareas
 - 3 Terrateniente local
 - 4 Terrateniente foráneo (directamente o por medio de su administrador)
 - 5 Comerciante.
53. El precio de alquiler de la tierra para maíz, por tarea, en 1987 fue
- 0 No contestó
 - 1 No alquiló tierra
 - 2 De 1000 a 2000 pesos
 - 3 De 2 a 3000 pesos
 - 4 De 3 a 4000 pesos
 - 5 De 4 a 5000 "
 - 6 Más de 5000 pesos.

54. Precio de la yunta o tractor por tarea, en 1987 (del barbecho, de la surcada, de la "primera y de la segunda mano").
- 0 No contestó
 - 1 No alquiló
 - 2 De 3000 a menos pesos
 - 3 De 3 a 3500 pesos
 - 4 De 3500 a 4000 pesos
 - 5 De 4 a 5000 "
 - 6 De 4500 a 5000 pesos.
55. Meses ocupados para el cultivo de maíz (Desde limpiar hasta desgranar).
- 0 No contestó
 - 1 De 2 a 3 meses
 - 2 De 3 a 4 "
 - 3 De 4 a 5 "
 - 4 De 5 a 6 "
 - 5 De 6 a 8 "
 - 6 Más de 8 meses.
56. ¿Cómo invirtió el tiempo de trabajo en el cultivo?
- 0 No contestó
 - 1 Por ratos y días de descanso en su trabajo de asalariado
 - 2 Ocho horas diarias
 - 3 Desde que sale hasta que se mete el sol diariamente
 - 4 Ocho horas, pero intensificaba su trabajo
 - 5 Más de ocho horas e intensificaba su trabajo.
57. Trabajó en su parcela los domingos y días festivos en la temporada de cultivo.
- 0 No contestó
 - 1 Si
 - 2 No
 - 3 A veces.
58. El precio del bulto de abono químico en 1987 fue
- 0 No contestó
 - 1 No compró abono
 - 2 De 3000 a menos pesos
 - 3 De 3 a 3500 pesos
 - 4 De 3500 a 4000 pesos
 - 5 De 4 a 4500 pesos
 - 6 De 4500 a 5000 "
 - 7 De 5 a 5500 "
 - 8 Más de 5500 pesos.
59. El costo de traslado por carga de mazorca, en 1987 fue
- 0 No contestó
 - 1 No utilizó este transporte
 - 2 No hace cuentas porque el animal es propio o de algún familiar.
 - 3 De mil a 2000 pesos
 - 4 De 2 a 3000 pesos
 - 5 De 3 a 4000 "
 - 6 De 4 a 5000 "
 - 7 Más de 5000 pesos.

60. Gasto por viaje o por carga de mazorca en camión de redilas o -
equivalente, en 1987.
- 0 No contestó
 - 1 No utilizó este transporte
 - 2 No hace cuentas porque la máquina es propio o de algún familiar.
 - 3 De 5 a 10,000 pesos
 - 4 De 10 a 15,000 pesos
 - 5 De 15 a 20,000 pesos
 - 6 Más de 20,000 pesos.
61. Como promedio, cuántos cuartillos de maíz da por tarea cultivada.
- 0 No contestó
 - 1 No lo mide
 - 2 De media a una carga
 - 3 De una carga, a una carga y media
 - 4 De una carga y media, a dos cargas
 - 5 Más de dos cargas.
62. Si ha vendido por adelantado su cosecha, cuál es la causa.
- 0 No contestó
 - 1 No ha vendido por adelantado
 - 2 Debido a necesidades familiares
 - 3 Para pagar deudas y sus intereses
 - 4 Por fiestas (religiosas o civiles)
 - 5 Sólo lo que no alcanza a consumir.
63. Si ha vendido por adelantado sus granos, éstos le pagan
- 0 No contestó
 - 1 No ha vendido por adelantado
 - 2 Al precio del mercado
 - 3 En un 10% menos
 - 4 En un 20% "
 - 5 En un 30 o más % menos.
64. Si ha vendido por adelantado sus cosechas, en qué cantidad lo hizo.
- 0 No contestó
 - 1 No vende nada de su cosecha
 - 2 Menos de una cuarta parte
 - 3 De una cuarta parte hasta la mitad
 - 4 Más de la mitad
 - 5 Toda.
65. Si ha vendido barato sus granos, el beneficiado es
- 0 No contestó
 - 1 No ha vendido barato
 - 2 El consumidor
 - 3 El comerciante de masa y de tortillas
 - 4 Los ricos indirectamente
 - 5 Los asalariados
 - 6 La sociedad en general.
66. El precio de los productos industriales que compra son
- 0 No contestó
 - 1 Más caros que los productos agrícolas que vende
 - 2 Más baratos que los productos que vende
 - 3 Hay un equilibrio
 - 4 No hay comparación alguna.

67. Las tiendas Conasupo para campesinos funcionan
- 0 No contestó
 - 1 Como cooperativas para beneficio de los consumidores
 - 2 Como cualquier otro negocio.
68. Sus aperos de labranza los hace, los compra o los alquila.
- 0 No contestó
 - 1 Los compra
 - 2 Los hace
 - 3 Parte los compra y parte los hace
 - 4 Los alquila con otros instrumentos de trabajo.
69. Si alquiló peones (para su cultivo de maíz), además de su salario les daba de comer.
- 0 No contestó
 - 1 No alquiló peones
 - 2 Si
 - 3 No
 - 4 Sólo en la "acabada" y en la cosecha.
70. Si la cosecha no alcanza a sostener la familia, trabaja como
- 0 No contestó
 - 1 Asalariado de 2 a 4 meses
 - 2 Asalariado de 4 a 6 meses
 - 3 Asalariado de 6 a 8 meses
 - 4 Asalariado más de 8 meses
 - 5 En negocio propio
 - 6 Si alcanza la cosecha.
71. Si trabajó como asalariado en 1987, lo hizo como o en
- 0 No contestó
 - 1 No trabajó como asalariado
 - 2 Peón de campo
 - 3 Peón o de albañil
 - 4 En un taller (de carpintería, de herrería, de plomería, etc.)
 - 5 En los servicios (comercio, gobierno, cuidandero de finca, etc)
 - 6 Obrero.
72. Si trabajó como asalariado en 1987, fue de base o eventual.
- 0 No contestó
 - 1 No trabajó como asalariado
 - 2 De base
 - 3 Eventual.
73. Si trabajó como jornalero en 1987, trabajó más cuando su patrón era
- 0 No contestó
 - 1 No trabajó como jornalero
 - 2 Un campesino maicero
 - 3 Un campesino que cultiva para el mercado
 - 4 Un campesino maicero y cultiva otro producto para el mercado
 - 5 Todos le piden la misma cantidad de trabajo.
74. ¿Cuál es la causa de que haya más jornaleros de Oaxaca y de Guerrero y menos tepoztecos?.
- 0 No contestó
 - 1 Se gana menos

- 2 Se trabaja más
 3 Se gana menos y se trabaja más
 4 Por las malas condiciones de trabajo.
75. Como asalariado prefiere a un patrón
 0 No contestó
 1 Campesino maicero
 2 Campesino que cultive exclusivamente para el mercado
 3 De la construcción
 4 Funcionario público
 5 Empresario privado
 6 Cualquiera.
76. Si trabajó como asalariado en 1987, su empleo estuvo dentro o fuera del municipio.
 0 No contestó
 1 No trabajó como asalariado
 2 En el municipio
 3 En Cuernavaca
 4 En la ciudad de México
 5 En Cuautla
 6 En Yautepec
 7 Otro lugar fuera del municipio.
77. Si trabajó como asalariado en 1987, su horario fue
 0 No contestó
 1 No trabajó como asalariado
 2 Menos de ocho horas diarias
 3 Ocho horas con tiempo para almorzar y/o comer
 4 Más de ocho horas diarias.
78. Si se excedió en el número de horas-trabajo, le pagaron horas extras.
 0 No contestó
 1 No trabajó como asalariado
 2 No (Si el patrón era campesino)
 3 No (Si el patrón no era campesino)
 4 Si (Si el patrón era campesino)
 5 Si (Si el patrón no era campesino)
 6 A veces (Si el patrón era campesino)
 7 A veces (Si el patrón no era campesino).
79. Si trabajó como asalariado en 1987, su tiempo le pagaron por
 0 No contestó
 1 No trabajó como asalariado
 2 Días trabajados
 3 Semana
 4 Quincena
 5 Mes
 6 Destajo
 7 Días trabajados y a destajo.
80. Su último salario diario, en 1987 fue
 0 No contestó

- 1 No trabajó como asalariado
 - 2 De 3 a 4000 pesos
 - 3 De 4 a 5000 pesos
 - 4 De 5 a 6000 pesos
 - 5 Más de 6000 pesos.
81. En los gastos familiares le ayudan
- 0 No contestó
 - 1 Ninguno le ayuda
 - 2 Un familiar
 - 3 Dos familiares
 - 4 Tres familiares
 - 5 Toda la familia.
82. Si trabajó como asalariado en 1987, la paga fue
- 0 No contestó
 - 1 No trabajó como asalariado
 - 2 Menos que lo que trabajó
 - 3 Más que lo que trabajó
 - 4 Equivalente al trabajo realizado
 - 5 No hace cuentas.
83. Si ha ido de bracero a E.U. o al Canadá lo contrató
- 0 No contestó
 - 1 No ha ido
 - 2 El patrón directamente
 - 3 Un intermediario
 - 4 Por la vía libre.
84. De los trabajadores, quién es más explotado.
- 0 No contestó
 - 1 Ninguno es explotado
 - 2 El campesino maicero
 - 3 El jornalero
 - 4 El obrero
 - 5 Todos son explotados por igual.
85. Hoy hay más trabajo asalariado, que antes de la construcción de la red de carreteras.
- 0 No contestó
 - 1 Si
 - 2 No
 - 3 Sigue igual.
86. En la cabecera municipal hay más campesinos o asalariados.
- 0 No contestó
 - 1 Más campesinos que asalariados
 - 2 Más asalariados que campesinos
 - 3 Igual número de ambos.
87. El trabajo colectivo (coatequitl) es
- 0 No contestó
 - 1 Obligatorio en el ejido
 - 2 Obligatorio en los servicios (empedrados, pintar escuelas, limpiar atrios y el camposanto, cultivar la tierra del santo, etc.)
 - 3 Voluntario en el ejido y los servicios.

88. Además de la parcela que cultiva, cuenta con más tierras
- 0 No contestó
 - 1 No cuenta con más tierras
 - 2 En "descanso"
 - 3 Rentadas
 - 4 Con frutales.
89. Si presta parcelas lo hace por tiempo de
- 0 No contestó
 - 1 No presta parcela
 - 2 Por temporada de lluvias
 - 3 Por año
 - 4 Por más de un año.
90. Si presta parcela, a quién le presta.
- 0 No contestó
 - 1 No presta parcela
 - 2 A campesino maicero
 - 3 A agricultor para el cultivo para el mercado
 - 4 Al obrero
 - 5 Al que pague bien, no importa quién.
91. Si presta parcela, forma de pago.
- 0 No contestó
 - 1 No presta parcela
 - 2 En dinero
 - 3 En especie (a medias)
 - 4 En trabajo
 - 5 En dinero y en especie.
92. Si alquiló peones para cultivar maíz, lo hizo en el período
- 0 No contestó
 - 1 No alquiló peones
 - 2 De sembrar y dar tierra
 - 3 De cosechas
 - 4 En todo el ciclo de cultivo.
93. Si alquiló peones en 1987, número de días pagados.
- 0 No contestó
 - 1 No alquiló peones
 - 2 De 10 a menos días
 - 3 De 10 a 20 días
 - 4 De 20 a 40 días
 - 5 Más de 40 días.
94. Si alquiló peones, éstos fueron locales o foráneos.
- 0 No contestó
 - 1 No alquiló peones
 - 2 Locales
 - 3 Foráneos
 - 4 Locales y foráneos.
95. Si alquiló peones, forma de pago.
- 0 No contestó
 - 1 No alquiló peones
 - 2 En dinero por día trabajado

- 3 En dinero por semana
 - 4 En especie
 - 5 En trabajo equivalente.
96. Además del maíz, otra fuente de ingresos en 1987.
- 0 No contestó
 - 1 Como asalariado
 - 2 Como artesano con taller propio
 - 3 Como comerciante
 - 4 Como patrón
 - 5 Su jubilación.
97. Si existe alguna organización campesina del gobierno esta es
- 0 No contestó
 - 1 No existe organización campesina
 - 2 Para control y beneficio de los líderes y del gobierno
 - 3 De membrete
 - 4 Para control del campesino y de membrete en tiempo de elecciones.
98. Si existe alguna organización popular independiente del gobierno, lucha.
- 0 No contestó
 - 1 No existe ninguna organización popular independiente
 - 2 Por la recuperación de tierras para todos los tepoztecos
 - 3 Por la recuperación de tierras, sólo para miembros de su grupo
 - 4 Espontáneamente y sin programa.
99. Los representantes agrarios municipales los designa
- 0 No contestó
 - 1 La asamblea con la participación de la mayoría
 - 2 La asamblea con la participación de una minoría
 - 3 Las autoridades de la Delegación Agraria establecida en Cuernavaca.
 - 4 La Delegación Agraria y una minoría de la asamblea.
100. Para tratar los problemas de su tierra, asiste a las asambleas.
- 0 No contestó
 - 1 Sí
 - 2 No
 - 3 A veces.
101. El representante agrario que más asambleas realiza
- 0 No contestó
 - 1 El comisariado ejidal
 - 2 El de tierras comunales
 - 3 Algún líder
 - 4 El presidente municipal
 - 5 Ninguno.
102. El representante agrario municipal que más informa, cita a asamblea cada.
- 0 No contestó
 - 1 De una semana a un mes
 - 2 De uno a tres meses
 - 3 De tres a seis meses
 - 4 De seis meses a un año

- 5 Más de un año
6 Sólo cuando tiene problemas.
103. El que menos informa cita a asamblea cada
0 No contestó
1 De dos a cuatro meses
2 De cuatro a ocho meses
3 De ocho meses a un año
4 De uno a dos años
5 No ha citado a asamblea.
104. Los representantes agrarios municipales entregaron puntualmente el sello, el censo de dotación, el archivo, etc., al dejar sus funciones.
0 No contestó
1 Si
2 No
3 A veces
105. Los funcionarios de la Secretaría de la Reforma Agraria respetan las decisiones de las asambleas.
0 No contestó
1 Si
2 No
3 A veces por presión de la asamblea.
106. Si el gobierno ha ayudado al campesino municipal, lo ha hecho a través de
0 No contestó
1 No lo ha ayudado
2 Crédito de avió
3 Abonos baratos
4 Semillas mejoradas y hierbicidas
5 Contra el nextecuil y otras plagas.
107. Hoy las enfermedades del maíz
0 No contestó
1 Han aumentado
2 Han disminuido
3 Siguen igual que antes.
108. Los representantes agrarios municipales dotan de tierras en
0 No contestó
1 No dotan
2 Asamblea pública
3 En privado
4 En privado y ratifican en asamblea pública.
109. Si el municipio es el mismo ¿Por qué los representantes agrarios no trabajan unidos?
0 No contestó
1 Si han trabajado unidos a veces
2 No podrían hacer negocio
3 No hay madurez ciudadana
4 El gobierno los divide.
110. A quién debe dotársele de tierra
0 No contestó

- 1 Al que la necesita, aunque no sea tepozteco
- 2 Sólo a tepoztecos que la necesitan
- 3 A tepoztecos que la trabajen, aunque no la necesiten
- 4 A todos los que la soliciten y trabajen aunque no sean tepoztecos.

111. En la posesión de su parcela cuenta con

- 0 No contestó
- 1 Constancia del representante agrario municipal correspondiente
- 2 La posesión física
- 3 Constancia de la Delegación Agraria de Cuernavaca
- 4 Constancia y posesión física
- 5 Documento de notaría pública.

112. La solución a la mala distribución y uso mercantil de la tierra está

- 0 No contestó
- 1 No tiene solución
- 2 En establecer un censo, para ya no dotar al que acumula o comercia con ella
- 3 Sólo debe ser para quién la trabaja con sus manos
- 4 En cambiar la "Ley Federal de Reforma Agraria", que permite su comercialización
- 5 En convertirla en propiedad y en cultivo colectivos.

113. La invasión y el despojo de tierras han venido

- 0 No contestó
- 1 Del gobierno
- 2 De fraccionadores privados
- 3 De campesinos y de pequeños ganaderos
- 4 Del gobierno y de fraccionadores privados
- 5 De asalariados
- 6 De otras comunidades del municipio
- 7 De comunidades de fuera del municipio
- 8 De todos los mencionados.

114. ¿Quién organiza la recuperación de tierras?

- 0 No contestó
- 1 El comisariado ejidal
- 2 El representantes de tierras comunales
- 3 Ambos
- 4 Ninguno de los dos
- 5 Los ejidatarios y los comuneros espontáneamente.

115. Si ha participado en la recuperación de tierras, lo ha hecho

- 0 No contestó
- 1 No ha participado
- 2 Porque necesita un lote donde vivir
- 3 Porque como tepozteco tiene derecho a ella
- 4 Porque la dotación debe hacerse en asamblea y de acuerdo a la ley
- 5 Porque se deben respetar las tierras municipales.

116. El intento de despojo de tierras, para la construcción del teleférico era

- 0 No contestó
- 1 Para dar trabajo a los tepoztecos

- 2 Para difundir la belleza y la cultura prehispánica de Tepoztlán
 3 Para beneficio de los funcionarios del gobierno y de la constructora transnacional
 4 Para beneficio de todos.
117. Los regidores de obras públicas municipales saben de las zonas arqueológicas destruidas con sus permisos de construcción.
 0 No contestó
 1 Sí
 2 No
 3 A veces.
118. Si participó en "No al teleférico" o en "No al periférico", lo hizo
 0 No contestó
 1 No participó
 2 En comisiones
 3 Con su apoyo moral
 4 Con su presencia en asambleas y en manifestaciones.
119. ¿Cómo se organiza la población, para evitar invasiones?
 0 No contestó
 1 Nadie hace nada organizadamente
 2 Se desunen por intereses de grupo
 3 Por barrios, pueblos y colonias con programa de mejor uso del suelo y del rescate de zonas arqueológicas.
120. Si militas en algún partido político, lo hacen en
 0 No contestó
 1 No milita en ningún partido
 2 El Pri
 3 La oposición de "derecha"
 4 La oposición de "izquierda".
121. Si has votado, el gobierno respeta tu voto.
 0 No contestó
 1 Sí
 2 No
 3 A veces.
122. Si participaste en contra el intento de imposición de presidente municipal en 1978-1979, lo hiciste
 0 No contestó
 1 No participó
 2 Porque se debe de respetar la soberanía municipal
 3 Porque el presidente debe ser tepozteco, aunque sea corrupto
 4 Porque te ganó el entusiasmo
 5 Porque te sentiste obligado a apoyar.
123. Estarías dispuesto a formar con algún sindicato cooperativas para la producción de maíz, de frijol, etc.
 0 No contestó
 1 Sí
 2 No
 3 Es posible.
124. Estarías dispuesto a apoyar la lucha obrera contra el patrón, la carestía y el mal gobierno.

0 No contestó

1 Si

2 No

3 A veces.

125. El gobierno del Estado consulta primero a la población, para realisar obras.

0 No contestó

1 No ha hecho obras

2 Si

3 No

4 A veces.

126. Las obras que construye el gobierno del Estado, las hace desinteresadamente.

0 No contestó

1 Si

2 No

3 A veces.

127. El programa de ayuda y "Fortalecimiento municipal" que prometió el gobierno del Estado de Morelos, se cumplió.

0 No contestó

1 No se cumplió

2 Mínimamente

3 En gran parte

4 Totalmente.

128. Si ha participado en los movimientos "Por falta de agua", lo hizo

0 No contestó

1 No ha participado

2 En comisiones

3 Con su presencia

4 Con su apoyo moral.

129. Causa de escasez del agua potable.

0 No contestó

1 La red de distribución y de alimentación es insuficiente

2 A la mala administración

3 A lo inclinado del suelo

4 Al agotamiento del manto acuífero del Valle, por la sobreexplotación con pozos clandestinos.

5 A la insuficiencia de la red y a la mala administración

6 A la insuficiencia de la red y al agotamiento del manto acuífero

7 A todo lo antes mencionado.

130. La utilidad del alcantarillado construido en 1986 en los barrios de San Miguel y de San José es

0 No contestó

1 No sirve

2 Excelente

3 Sólo descompuso las calles

4 No ha sido probado

5 Sin probar y sólo descompuso las calles

6 No sirve y sólo descompuso las calles.

131. El beneficiado del alcantarillado fue
- 0 No contestó
 - 1 Ninguno
 - 2 Los barrios de San Miguel y de San José
 - 3 El gobierno del Estado y la compañía constructora
 - 4 Los asalariados.
132. La casa en que vive
- 0 No contestó
 - 1 Es suya
 - 2 De su familia
 - 3 La alquila
 - 4 Es del dueño de la residencia que cuida.
133. Si apoyó el movimiento "Contra el alza del impuesto predial" por el Estado, lo hizo.
- 0 No contestó
 - 1 No la apoyó
 - 2 En comisiones
 - 3 Con su apoyo moral
 - 4 Con su presencia en asambleas
 - 5 Con su apoyo económico
 - 6 En comisiones y apoyo económico.
134. Base para el aumento del impuesto predial.
- 0 No contestó
 - 1 No debería aumentar cada año
 - 2 De acuerdo al aumento del salario mínimo
 - 3 De acuerdo a las mejoras de su predio
 - 4 Sólo a los ricos, pero no a los tepoztecos pobres
 - 5 De acuerdo a lo invertido en el municipio por el Estado.
135. Si hay irregularidad en el flujo eléctrico, su reporte es atendido
- 0 No contestó
 - 1 Si
 - 2 No
 - 3 A veces.
136. En la red de electrificación se da preferencia.
- 0 No contestó
 - 1 A los que no tienen dinero
 - 2 A los que tienen dinero
 - 3 A todos por igual.
137. Si apoyó el movimiento magisterial de Morelos en 1981, lo hizo.
- 0 No contestó
 - 1 No lo apoyó
 - 2 Porque el gobierno debe respetar la organización sindical independiente de los maestros.
 - 3 Porque el maestro de su hijo/a pertenecía a los inconformes.
138. En la educación preescolar y de primaria se da preferencia.
- 0 No contestó
 - 1 A los hijos de padres de escasos recursos económicos
 - 2 A los hijos de padres con suficientes recursos económicos
 - 3 A todos por igual.
139. En la educación secundaria y de preparatoria se cobran cuotas para

- 0 No contestó
 1 Mejorar el salario de los trabajadores
 2 Que el gasto de la educación recaiga en los asalariados
 3 Que el Estado se libere de este gasto
 4 Que el gasto recaiga en los asalariados y el Estado se libere de dicho gasto.
140. El servicio de transporte de pasajeros es puntual y seguro.
 0 No contestó
 1 Si
 2 No
 3 A veces.
141. El campesino con salud puede trabajar hasta la edad de
 0 No contestó
 1 40 años
 2 50 años
 3 60 años
 4 70 años
 5 Más de 70 años.
142. Cuando usted o algún familiar enferman anden
 0 No contestó
 1 Al médico del gobierno
 2 Al médico particular
 3 Al curandero
 4 Usted mismo se o los cura.
143. En el primer cuadro de la población, la limpieza es
 0 No contestó
 1 Excelente
 2 Regular
 3 Pésimo.
144. Conoce algún caso en que el gobierno del Estado haya ordenado a las fuerzas del orden a defender a los trabajadores.
 0 No contestó
 1 Si
 2 No
145. Conoce algún caso en que el gobierno haya ordenado a las fuerzas del orden defender a sus funcionarios y/o a empresarios privados.
 0 No contestó
 1 Si
 2 No
146. El campesino actual en comparación a los años cuarentas participa en política
 0 No contestó
 1 Más
 2 Menos
 3 Igual que antes.
147. Si el campesino participa menos en política se debe
 0 No contestó
 1 Si participa
 2 No le interesa
 3 No lo toman en cuenta.
 4 Se cohibe.
 5 Todo ya está decidido por el gobierno.

Comentarios finales sobre la encuesta.

Elaborar la encuesta fue de lo más laborioso y difícil que llevó algunos meses de trabajo, debido a la falta de práctica, a la imprecisión inicial de los objetivos, de la interrelación entre las variables independiente y dependiente, con sus indicadores e ítems; por otro lado se presentó el problema de cuál debería servir de base a la encuesta: los elementos de las teorías sobre el campesinado de los clásicos del marxismo y/o de Chayanov, o los hechos de la realidad de estudio en los primeros acercamientos; no fue fácil superar esa crisis, y la salida estuvo en que se tomaron sólo aquellos elementos teóricos, que sirvieron de instrumentos metodológicos a los objetivos, relacionados con las partes del índice y operacionalizados a través de las hipótesis; en un ir y venir de la síntesis al análisis y a la inversa, a la vez que lo empírico cobraba mayor importancia en relación a lo teórico.

El número de enunciados inicialmente fueron 50, pero a medida que se fueron confrontando con la realidad de los encuestados en unos tres piloteos por lo menos, fueron aumentando hasta llegar definitivamente a 147; que son muchos, pero que enriquecieron a la información y al trabajo. La mayoría de las preguntas de la encuesta inicial, se pasaron a afirmaciones y a oraciones enunciativas; se cambió el orden de las opciones de cada enunciado y se corrigió el lenguaje, para facilitar la comprensión de los parceleros, cuidando y tratando de no inducirlos a ciertas opciones.

Los problemas que se presentaron con la computadora tampoco fueron menores, pues nunca se había trabajado con este instrumento necesario, para esta clase de estudios. Se aprendió intentivamente sobre la práctica y con la orientación de las personas señaladas en la

metodología. Las letras de las opciones iniciales de cada enunciado se cambiaron a cifras con un dígito (de 0 a 9) y en la mayoría de los enunciados donde aparecían cantidades, tuvieron que organizarse de la menor a la mayor y el menor número posible de palabras (40 caracteres como máximo para la computadora).

Con el pilotaje se dedujo, que la mayoría de los parceleros no contestarían por sí mismos, a las 21 páginas de la encuesta y fue necesario que alguien los auxiliara, lo cual tuvo que hacerlo el mismo investigador, debido a que los dos líderes naturales que inicialmente se preparaban para la aplicación de la encuesta, se fueron a participar en las elecciones municipales.

La aplicación del pilotaje de la encuesta fue de octubre de 1987 a enero de 1988, y de este mes a marzo del mismo año la aplicación definitiva. También se planteaba la selección de los encuestados, pues se localizaron y enlistaron a 250 campesinos, con su nombre completo y ocupación principal, en los barrios y colonias de la cabecera municipal (Algunas colonias no aportaron ningún campesino, no por omisión en el trabajo, sino porque todos esos colonos son asalariados eventuales), mediante la observación directa de calle por calle, al tiempo que se les solicitaba su participación para este estudio; convencerlos no fue fácil, debido a la marginación de que son objeto y por que "estamos cansados de ser conejitos de investigadores, que se enriquecen a base de la información que les damos". A la mayoría de los campesinos no les agrada que se les encierre en enunciados, sino que una vez dispuestos a informar, son un torrente difícil de detener y eso implicó un manejo flexible de la encuesta por el investigador. A veces la encuesta se iniciaba en un lugar y terminaba en otro, la mayoría en una sesión y otras en dos, mientras realizaban las más

diversas actividades de su ramo, en su casa, en el campo o en cualquier otro lugar de sus necesidades o de su preferencia, y el investigador en ocasiones participó en ellas y también de sus alimentos y buen humor, una vez establecida la confianza; lo que también permitió que se obtuvieran algunas fotografías.

La encuesta fue completada con entrevistas no estructuradas a informantes pertinentes, para algunos de los indicadores; sin embargo sus respuestas siempre llevaban la huella de sus intereses, sobre todo cuando se oponían a ciertas personas o grupos, pero siempre hubo respeto para todos ellos, sin que eso indique neutralidad de la investigación.

Los resultados del 15% del universo de los campesinos encuestados, fueron estadísticas de frecuencias y de porcentajes, con las cuales se cree que en este estudio, se comprobaron las hipótesis de las tendencias de la descampesinización y el comportamiento político del parcelero en Tepoztlán, Morelos; en el ciclo de cultivo de 1987 a 1988; sin que esta manera de conocer el proceso social del tema aludido, pretenda tener la verdad absoluta.

Glosario de topónimos del náhuatl del interior del municipio o que colindan con éste, que aparecen a lo largo de esta investigación.

Acayocan: A- de ácatl "caña o carrizo", -yo- de ayotli "calabaza", -can locativo = "Lugar de calabazas y de carrizos".

Ahuatepec: Ahua- de agua, -tepe- de tépetl "montaña o cerro", -c locativo = "En el cerro del agua".

Achichipico: A- de atl "agua", -chichipi- de chichipica "caer gota a gota", -co "en o sobre" = "Donde gota a gota cae el agua".

Ajusco: A- de atl "agua", -jus-(?), -co "en o sobre" = "En o sobre - (?) agua".

Amatlán: Ama- de ámatl "papel", -tlan "lugar" = "Lugar del papel".

Amilpas: de A- de atl "agua", -mil- de milli "tierra labrada", -pa "sobre o procedencia" = "Sobre la tierra labrada con agua" (Tierra de riego).

Amiltsingo: A- de atl "agua", -mil- de milli "tierra labrada", -tsin-reverencial, go de -co "en, sobre" = "Sobre la tierrita agua".

Animastlalli: Animas, tlalli "tierra" = "La tierra de las ánimas".

Ashiotla: A- de atl "agua", -shio- de xictli "ombligo", -tla locativo = "En el ombligo del agua o donde nace el agua".

Ateopa: A- de atl "agua", -teo- de teotl "dios/a", -pa "sobre o procedencia" = "De donde procede el dios del agua".

Atongo: A- de atl "agua", -ton- de tontli "pequeñez, desprecio", -go de -co "en, sobre" = "Sobre el agua despectiva" (Hiachuelo que ocasionó muchos problemas antes de la construcción del puente a los transeúntes del camino real de Tepoztlán a Ixcatepec y otras poblaciones).

Ayohualco: Ayo- de ayotli "calabaza", -hual- de ua posesivo, -l- instrumento nominal, -co locativo = "Lugar de las calabazas".

Cacaloapan: Cacal- de cacálotl "cuervo", -o- de otlí "camino", -a- de atl "agua", -pan de pantli "línea o hilera" = "A lo largo del camino agua- cuervo".

Calpulli: Cal- de calli "casa", pulli de -pol- aumentativo = "Casa grande" (Semejante a un barrio).

Cematsin: Ce "una/o", -ma- de maitl "mano", -tsin reverencial = Cerro en forma de "una manita".

Coajomulco: Coa- de cóatl "serpiente", -jomul- de xomolli "rincón", -co locativo = "En el rincón de la serpiente".

Coamócatl: Coa- de cóatl "serpiente", mécatl "cuerda" = En el cerro "de la cuerda o descendencia de la serpiente".

Coatéquiltl: Coa- de cóatl "serpiente", téquitl "trabajo" = "Trabajo para la serpiente" (Trabajo colectivo de los macehuales posiblemente para la mantención de los sacerdotes o una casta que se encargaban de los ritos o de la doctrina de la serpiente "emplumada").

Cocoyoc: Co- en reduplicación significa abundancia, -coyo- de cóyotl "coyote", -c locativo = "Lugar donde abundan los coyotes".

Comaltépetl: Comal- de comalli "Vasija plana para coser el pan de maíz", tépetl "montaña o cerro" = "En el cerro de la vasija plana".

Cuahohiahuacon: Cuah- de cuáhuilitl "árbol", -chia- "planta cuya semilla sirve para sacar aceite o para preparar una bebida refrescante", -hua- de ua posesivo, -can "en" = "En el lugar de la planta de chia".

Guicuiscatlan: Guicuisca- de cuicuiscatl "golondrina", -tlan "lugar" = "Lugar de la golondrina".

Chalchitépetl: Chalchi- de chalchihuitl "piedra preciosa o verde", tépetl "montaña o cerro" = "El cerro de piedras preciosas".

Chantenco: Chan- de chantli "casa, habitación", tentli "borde, orilla", -co "en" = "Al borde o a la orilla de la casa".

Chicomocélotl: chicom- de chicome adjetivo numeral "siete", océlotl "tigre" = Cerro del "siete tigre".

Chicuasémac: chicuase de chicuace adjetivo numeral "seis", -ma- de máitl "mano" -c locativo = "Lugar de las seis manos".

Chichinautsin: chichi- derivado de mamar, -nau- de nauí adjetivo numeral "cuatro", -tsin reverencial = Lugar de las "cuatro chichitas o goteras".

Huilotépetl: huilo de huilotl "paloma", -tepe- de tépetl "montaña, cerro", -c locativo = "En el cerro de la paloma".

Huitzilac: huitzil- de huitzilin "colibrí", -a- de atl "agua", -c locativo = "En el lugar del agua y del colibrí".

Ixoatépeo: ixca- de yhcátl "algodón", -tepe- de tépetl "montaña, cerro", -c locativo = "En el cerro del algodón" o del pochote.

Ixtlahuacan: ix- de ixtía "mirar, ver", -tla- de tlalli "tierra", hua de ua posesivo, -can "en" = "Desde donde se ve la tierra".

Jiutepec: Jiu- de xiuitl "hierba", -tepe- de tépetl "montaña, cerro", -c "lugar" = "En el cerro de las hierbas".

Meztitla: mes- de meztli "luna, mes", -ti- ligadura, -tla abundancia = "Donde abundan las lunas" (En pinturas rupestres).

Milpa Alta: Mil- de milli "tierra labrada", -pa procedencia, alta = "En la tierra labrada alta".

Oacalco: Oa- de cóatl "serpiente", cal- de calli "casa", -co locativo = "En la casa de la serpiente".

Ocotitlan: oco- de ócotl "especie de pino aromático", -ti- ligadura, -tlan "lugar" = "En el lugar del pino aromático".

Ometochtli: ome Adjetivo numeral "dos", tochtli "conejo" = "Dos conejo" (Uno de los dioses de la embriaguez, cuya escultura se encuentra en el museo arqueológico del municipio).

Otlayuca: o- de otlí "camino", tla- de tlalli "tierra", yuca de yú -catl "hacienda" = "Hacienda- tierra- camino" (Hacienda de caza de Porfirio Díaz. Hasta ella llegaba el tren, cuyos rieles se quitaron hasta hace unos cinco años. Se da el mismo nombre a una montaña cercana a la hacienda. Allí pasa el camino a Milpa Alta y a Xochimilco).

Rosariotlalli: Rosario, tlalli "tierra" = "Tierra (de la virgen) del Rosario" (que se encuentra en la iglesia principal).

Sowapapalotsin: sowa- de sówatl "mujer", papalo- de papálotl "mariposa", -tsin reverencial = El cerro de "la mujercita mariposa".

Tepoztlán: Tepoz- de tepuztli "cobre o hierro", -tlan locativo = "En el lugar del cobre o del hierro" (Genérico de rocas).

Tlacolol: tlaco-adjetivo "en medio, a la mitad", -lol (?) = Milpa de maíz que se cultivaba y se cultiva ocasionalmente en las inmediaciones de los suelos inclinados y llenos de piedras.

Flashomolco: tla- de tlalli "tierra", shomol- de xomolli "rincón", -co "en, sobre" = "En el rincón de la tierra".

Xochiatlaco: xochi- de xóchitl "flor", atlaco "barranca" = "En la barranca de las flores" (Lugar que ha resultado ser una zona arqueológica de la cultura teotihuacana).

Yautepec: Yau- de yáuitl "maíz negro o azul", tepe- de tépetl "montaña, cerro", -c locativo = "En la montaña del maíz azul".

Tejalpa: Te- de tetl "piedra", jal- de xalli "arena", -pa procedencia = "De donde proviene la piedra y la arena".

Teneshtitla: te- de tetl "piedra", nesh- de nextli "cenizo", -ti- ligadura, -tla abundancia = "Donde abunda la piedra ceniza" o cal.

Tepetlapa: te de tetl "piedra", petla- de pétlatl "estera", -pa procedencia = "De donde procede la piedra (podrida parecida a la) estera".

Tecórral: te-de tetl "piedra", corral = "Corral de piedra".

Tepexihuitetl: tepe- de tépetl "montaña, cerro", xihui- de xihuitl "hierba", tetl "piedra" = "La piedra con hierba (semejante a un) cerro".

Texio: te- de tetl "piedra", xi- de xictli "ombligo", o- de ohtli "camino" = "Camino (a la orilla del) ombligo de piedra".

Tlacateopan: tlaca- de tlácatl "hombre", tecpan "casa o palacio real" = "Casa o palacio real del hombre".

Tlacotenco: tlaco adjetivo "en medio, que está a la mitad", ten- de tentli "a la orilla, al borde", -co locativo = "Lugar a la orilla de enmedio" (Lugar que está aproximadamente a la mitad entre Xochicalco y Tenochtitlan, y a la orilla de la bajada sur del Ajusco).

Tlahuiltépetl: tlahuil- de tlaulli "luz, claridad", tépetl "montaña, cerro" = "El cerro de la luz" (El cerro que le tocan los primeros rayos solares, al amanecer).

Tlamanco: tla de tlalli "tierra", ma- de máitl "mano", -n- ligadura, -co locativo = "Lugar ~~manor~~tierra" (Quizás donde se cultivaba alguna planta).

Tlanepantla: Tla- de tlalli "tierra", nepantla "en medio" = "En medio de la tierra".

Tlayacapan: Tla- de tlalli "tierra", yaca- de yácatl "nariz, punta", -pan "sobre, en" = "Sobre la punta de la tierra" (En "el cerro del - sombrero" hay vestigios arqueológicos prehispánicos).

Xilotépetl: xilo- de xilotl "mazorca de maíz tierna", tépetl "montaña, cerro" = "Montaña de la mazorca tierna".

Yohuáltépetl: Yohual- de youalli "noche", tépetl "montaña, cerro" = "Cerro de la noche" (A este cerro también se le conoce con el nombre de Yohuáltécatl "Vigilante nocturno").

Zacatepec: Zaca- de çácatl "paja", tepe- de tépetl "montaña, cerro", -c locativo = "En la montaña de paja".